



Revista Asia América Latina

Año 2. Volumen 2. Número 2.
ABRIL 2017. Argentina
ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

INTRODUCCIÓN

Fernando Pedrosa

5

DOSSIER

DE LA TRADUCCIÓN A LAS PRÁCTICAS DE LA TRADUCCIÓN. MEDIACIÓN E INTERFERENCIA EN LA RELACIONES ENTRE DOS MUNDOS

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN

DESESPERADA DE PABLO NERUDA Y *FINISTERRE*

DE MARÍA ROSA LOJO EN TAILANDÉS: "PUENTES

CULTURALES" ENTRE TAILANDIA Y AMÉRICA LATINA

Pasuree Luesakul

13

LA ACULTURACIÓN A TRAVÉS DE UNA ACTIVIDAD DE RECREACIÓN: EL TANGO ARGENTINO EN JAPÓN

Etsuko Toyoda

31

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ESTÍMULO DE LA

EXTRADUCCIÓN: EL IMPACTO DEL PROGRAMA SUR DE

ARGENTINA EN ASIA ORIENTAL Y SUDESTE ASIÁTICO

Cecilia Noce

59

NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DE BORGES AL BICOLANO Y AL FILIPINO

Kristian Sendon Cordero

93

VARIA

PODER BLANDO E INFLUENCIA. CHINA EN LA

COOPERACIÓN SUR - SUR: OBJETIVOS Y FINES DE

LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN

INTERNACIONAL

Sergio Cesarin - Gonzalo Tordini

105

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y CONSOLIDACIÓN EN TAIWÁN

Marisela Connelly

123

DIÁLOGOS

EL SUDESTE ASIÁTICO ENTRE EL AUTORITARISMO

Y LA DEMOCRACIA: UNA MIRADA DESDE AMÉRICA

LATINA

Ingrid G. Baumann

149





Grupo de Estudios de Asia y América Latina
Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Dirección

Dr. Fernando Pedrosa
(Grupo de Estudios de Asia y América Latina, Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Secretaría de redacción

Mag. Cecilia Noce
(Grupo de Estudios de Asia y América Latina, Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Dr. Ariel Sribman
(Universidad de Girona, España)

Consejo editorial

Dra. Mercedes Botto
(FLACSO-Argentina)
Dra. María José Bruña
(Universidad de Salamanca, España)
Dr. Nicolas Comini
(Universidad del Salvador, Argentina)
Dr. David Doncel Abad
(Universidad de Salamanca, España)
Dra. Nicole Jenne
(Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile)
Dra. Pasuree Luesakul
(Directora del Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chulalongkorn, Tailandia)
Dr. Carlos Moneta
(Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Lic. Patricia Piccolini
(Directora Carrera de Edición, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Lic. Ezequiel Ramoneda
(Centro de Estudios del Sudeste Asiático, Instituto de Relaciones Internacionales Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
Dra. Cristina Reigadas
(Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Dra. Florencia Rubiolo
(Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
Dra. Mireya Sosa Abella
(Universidad de Malasia)
Dr. Jaime Moreno Tejada
(Universidad de Chulalongkorn, Tailandia)
Dr. Ignacio Tredici
(ex Jefe del Equipo Jurídico de la Oficina del Co-Juez de Instrucción Internacional del Tribunal Khmer Rojo, United Nations Mission of Assistance to the Khmer Rouge Trials, Extraordinary Chambers in the Courts of Cambodia)
Dr. Wasana Wongsurabat
(Universidad de Chulalongkorn, Tailandia)



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1° edición: octubre 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar

DG: *Alessandrini & Salzman* para Eudeba.

Impreso en Argentina
Hecho el depósito que establece la ley 11.723



Revista Asia América Latina



INTRODUCCIÓN

Fernando Pedrosa 5

DOSSIER

DE LA TRADUCCIÓN A LAS PRÁCTICAS DE LA TRADUCCIÓN. MEDIACIÓN E INTERFERENCIA EN LA RELACIONES ENTRE DOS MUNDOS

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA DE PABLO NERUDA Y *FINISTERRE* DE MARÍA ROSA LOJO EN TAILANDÉS: "PUENTES CULTURALES" ENTRE TAILANDIA Y AMÉRICA LATINA
Pasuree Luesakul 13

LA ACULTURACIÓN A TRAVÉS DE UNA ACTIVIDAD DE RECREACIÓN: EL TANGO ARGENTINO EN JAPÓN
Etsuko Toyoda 31

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ESTÍMULO DE LA EXTRADUCCIÓN: EL IMPACTO DEL PROGRAMA SUR DE ARGENTINA EN ASIA ORIENTAL Y SUDESTE ASIÁTICO
Cecilia Noce 59

NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DE BORGES AL BICOLANO Y AL FILIPINO
Kristian Sendon Cordero 93

VARIA

PODER BLANDO E INFLUENCIA. CHINA EN LA COOPERACIÓN SUR - SUR: OBJETIVOS Y FINES DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
Sergio Cesarin - Gonzalo Tordini 105

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y CONSOLIDACIÓN EN TAIWÁN
Marisela Connelly 123

DIÁLOGOS

EL SUDESTE ASIÁTICO ENTRE EL AUTORITARISMO Y LA DEMOCRACIA: UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA
Ingrid G. Baumann 149

Fernando Pedrosa

Dirección Revista Asia/América Latina

I.

La tarea de editar una revista académica enfrenta muchos obstáculos y retos. Desde cuestiones técnicas, editoriales, digitales, de financiamiento, diseño y organización de grupos de trabajo hasta las puramente académicas como obtener artículos que sean de calidad y establecer una red de evaluadores que conozcan de las diferentes disciplinas. El esfuerzo, compartido por todos los que trabajan en este tipo de proyectos, presenta en este caso una dificultad mayor, ya que implica llevar adelante un proyecto sobre Asia y desde América Latina.

La revista nace como producto de un diagnóstico obvio: la expansión del mundo asiático oriental en América Latina; y de otro no tan claro pero sí preocupante: la falta de estudios sistemáticos y de políticas institucionales de las universidades latinoamericanas en relación a la importancia de dicha expansión. Y por ello *Asia/América Latina* busca ser un vehículo de estudios, información y análisis académico, a la vez que se constituye como una red que ayude a la relación entre investigadores de ambas regiones y como un estímulo para la creación o formalización de espacios comunes.

Como ya fue dicho en párrafos anteriores, el inicio de una revista es problemático, pero mucho más lo es su continuidad. Por eso, la aparición de este número 2 es un paso muy importante en la vida de la revista y en su proyección futura. Como en la edición anterior deseamos agradecer al Consejo Editorial, a Eudeba y especialmente a los autores que enviaron sus trabajos.

II. Revista Asia/América Latina. Año 1. Número 2.

El segundo número de la revista cuenta con el “Dossier” sobre la práctica de la traducción en sus diferentes ámbitos, la sección “Varia” que incluye artículos sobre China y Taiwán y la sección “Diálogos” en la que se discute teorías políticas sobre democratización.

II.1 Dossier: De la traducción a las prácticas de la traducción. Mediación e interferencia en la relaciones entre dos mundos.

Tradicionalmente, la traducción fue entendida como el pasaje de un texto de una lengua de origen a una lengua de llegada. Con el transcurso del siglo XX y las transformaciones en los estudios acerca de la Lengua y la Traducción, la práctica comenzó a concebirse de forma más compleja y a través del concepto de *mediación cultural*. Los traductores en la actualidad deben hacer uso de competencias de saberes amplios que abarcan también la historia de las costumbres de dos culturas.

Las prácticas de traducción se han convertido en una presencia cotidiana que atraviesan la vida de miles de individuos a través de los contactos entre diferentes culturas que se producen en los viajes, el consumo de contenidos y experiencias que se trasladan por el cine, la televisión o las redes sociales. Los sujetos de un mundo globalizado observan, escuchan, consumen y, finalmente, adaptan y transforman sus experiencias y prácticas por la influencia de contextos culturales diferentes al propio.

Entendidas como mediaciones culturales, las prácticas de traducción, implican siempre la creación de algo nuevo, diferente al original; un acto creativo, producto de nuevos sentidos; un acto creativo que enriquece tanto a la cultura de origen como a la de llegada.

A partir de estas consideraciones, *Asia/América Latina* consideró de importancia que el “Dossier” del segundo número aborde temáticas relacionadas con estas cuestiones. Las prácticas de la traducción son un puente en el mismo sentido en que la revista nació como objeto académico, es decir, con la intención de ser constructora de relaciones y vínculos entre dos regiones que aún deben recorrer un largo camino para conocerse mutuamente.

Los artículos del Dossier exploran diferentes dimensiones. El texto de Pausuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn, Tailandia) explora los desafíos de pensar la traducción literaria de dos obras latinoamericanas al *thai* como una práctica intercultural. La traducción de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda (2005) y de *Finisterre* de María Rosa Lojo (2010) debieron poner en marcha una serie de estrategias para resolver los problemas que surgen en la tensión entre mantener la fidelidad al texto original y facilitar la comprensión del texto traducido.

Como se afirmó anteriormente, la traducción entendida como una mediación entre culturas implica un acto de producción de sentido que excede el simple trasaso de un texto de una lengua de origen a una de llegada; y debe considerar, tanto problemas relacionados con las diferencias entre forma y contenido del mensaje, como también las diferencias culturales que existen entre los lectores de lenguas diferentes.

En este artículo la autora analiza su elección por una traducción extranjerizante que revela una estética literaria distinta, que establece puentes para un contacto cultural entre la obra y el lector de la lengua receptora. Las distancias entre la “desconocida” Latinoamérica, en términos de la autora y su país de origen, implicaron la realización de algunos ajustes “tanto lingüísticos como cultural-literarios para lograr una justa valoración y recepción en este nuevo espacio intercultural”.

La autora señala que el gran reto de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* reside en cómo enfrentarse con la cuestión de la in-traductibilidad de las obras poéticas, mientras que en el caso de *Finisterre* los temas histórico-antropológicos exigen una investigación exhaustiva para elaborar la versión anotada.

En el artículo “La aculturación a través de una actividad de recreación: el tango argentino en Japón”, Etsuko Toyoda (Universidad de Melbourne, Australia) aborda la experiencia intercultural de cuarenta japoneses que practican tango. A través de dos preguntas principales sobre la experiencia del *Otro* como exótico, se abre la posibilidad de reflexión sobre sí mismo.

En ese acto la investigación invierte los polos tradicionales con los cuales se han entendido los intercambios entre Occidente y el Oriente. Así, la carga de la exotización está puesta en una danza proveniente de Occidente al que se puede denominar como “periférico” en lugar de central. Los bailarines japoneses entrevistados dan cuenta, entonces, de la vivencia del tango como un acercamiento al *Otro* exótico, que a la vez, les permite reflexionar sobre su propia identidad.

Por último, el artículo concluye que la aculturación como resultado de la práctica recreacional no es homogénea para todos los participantes, sino que depende de dos factores: el primero plantea en qué medida los bailarines japoneses son capaces de alcanzar la cultura de lo *Otro*, y el segundo cuán preparados están para aceptarla.

En “Políticas públicas para el estímulo de la extraducción: el Programa Sur de Argentina en Asia Oriental y Sudeste Asiático”, Cecilia Noce (Universidad de Buenos Aires, Argentina), aborda los desafíos y enseñanzas de la implementación de una política desde el Estado para la venta de derechos de autores argentinos en mercados distantes geográfica y culturalmente. A partir de datos cuantitativos y de entrevistas a traductores y autoridades

del Programa, el artículo analiza el origen, ejecución e impacto, del Programa tanto a nivel global como regional.

En primer lugar, los resultados son analizados en el marco de la mundialización del mercado del libro que se ha visto fortalecido por los procesos de globalización. En segundo lugar, y teniendo en cuenta las características del sistema internacional de la traducción, el artículo analiza los desafíos y oportunidades de relación entre el castellano, lengua semi-periférica y en crecimiento y las lenguas asiáticas, periféricas, a pesar de su número de hablantes.

La investigación plantea la importancia del Programa, a pesar de su estadio inicial, en cuanto permite recoger aprendizajes que pueden sedimentar nuevas políticas. Los entrevistados dan cuenta de un trabajo que excede la traducción en sentido tradicional y de una conciencia sobre su propio rol. Así, las entrevistas ilustran la importancia de los traductores, en cuanto mediadores culturales y que resultan cruciales en el entramado de actores que permiten la llegada del libro argentino al mercado asiático. Por esto, es a través de ellos que pueden considerarse nuevas estrategias que permitan un diálogo más fluido entre lenguas periféricas sin la necesidad de la mediación del mercado y la lengua inglesa.

Por último, Kristian Sendon Cordero (Universidad de Ateneo de Naga, Filipinas) explora en sus “Notas sobre la traducción de la obra poética de Borges al bicolano y al filipino”, la dimensión política de su proyecto de traducciones. Si bien es un ensayo breve, decidimos incluirlo por el valor que traen esas reflexiones, la incorporación de una variable política (el bicolano como lengua regional que busca un lugar en la nacionalidad filipina) y también por la expansión de la obra de Borges en el sudeste asiático de la mano del Programa Sur de la Cancillería argentina.

En la sección “Varia”, se publican dos artículos: “Transición Democrática y Consolidación en Taiwán” de Marisela Connelly (Colegio de México, México) y “Poder blando e influencia. China en la cooperación sur-sur: objetivos y fines de los programas y proyectos de cooperación internacional” de Sergio Cesarin (CEAPI- Universidad de Tres de Febrero, Argentina) y Gonzalo Tordini (CEAPI-UNiversidad de Tres de Febrero, Argentina).

El primero de ellos explica detalladamente el proceso de democratización de Taiwán y su lento recorrido hacia la consolidación de un régimen político que aún no provee señas de identidad definitivas.

Taiwán ha sido gobernado por un régimen autoritario desde 1945 cuando regresó a la soberanía china después de la ocupación japonesa. Durante aquellos años, el gobierno del GMD o Partido Nacionalista mostró poco respeto hacia los derechos políticos de los taiwaneses. La situación empeoró cuando el GMD se vio obligado a abandonar el continente con el triunfo del Partido Comunista Chino en la Guerra Civil de 1946-49. El GMD estableció

la ley marcial por varias décadas anulando las garantías individuales de los ciudadanos y restringiendo la participación de los taiwaneses en las elecciones para puestos en el gobierno.

En la década de 1980, respondiendo al movimiento de oposición político en el interior y a la presión internacional en el marco de la llamada “tercera ola de la democratización”, el Guomindang (GMD) inició una reforma política que dio comienzo a la lenta transición. La autora explica las diferentes etapas marcadas por dificultades, incertidumbres y tensiones internas hasta la ejecución de las primeras elecciones llevadas a cabo en el año 2000, en las que la oposición asumió el poder, marcando la alternancia política por primera vez en la historia de Taiwán. A partir de este nuevo período, la autora analiza el papel jugado por los partidos en las elecciones y su alternancia en el poder.

El segundo artículo de la sección (Cesarin y Tordini) centra su análisis en las estrategias de *poder blando* llevadas adelante por China en la región de América Latina, en el marco de una visión “integracionista y universalista, componente esencial del humanismo chino tradicional (Cheng, 2002)”. El artículo estudia en detalle las herramientas y recursos que China desarrolla como país cooperante hacia el mundo en desarrollo y que le permiten reforzar su vinculación *sur-sur*, a partir de la cooperación, la asistencia económica, la difusión de su cultura y el fortalecimiento de la diplomacia pública.

Las becas, planes, proyectos, programas de estímulo al desarrollo, de financiamiento blando le permiten a China la construcción de una imagen a nivel internacional como actor responsable y como una alternativa respecto del predominante universo de valores occidentales.

Por último en la sección “Diálogos”, Ingrid Baumann, a partir del texto “The Limits and Potential of Liberal Democratisation in Southeast Asia” de Sorpong Peou, pasa revista a cuestiones de políticas comparadas y democratización, tomando como base de partida para la reflexión la caracterización de los países del Sudeste Asiático, pero llevándolo a la realidad de la política latinoamericana. Así, el diálogo establecido con el texto de Peou cumple con los objetivos de esta sección: estudiar Asia como disparador de reflexiones sobre América Latina.

DOSSIER

**DE LA TRADUCCIÓN A LAS
PRÁCTICAS DE LA TRADUCCIÓN.
MEDIACIÓN E INTERFERENCIA EN LA
RELACIONES ENTRE DOS MUNDOS**

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA DE PABLO NERUDA Y FINISTERRE DE MARÍA ROSA LOJO EN TAILANDÉS: “PUENTES CULTURALES” ENTRE TAILANDIA Y AMÉRICA LATINA*

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA
CANCIÓN DESESPERADA BY PABLO
NERUDA AND FINISTERRE BY MARÍA
ROSA LOJO IN THAI: “CULTURAL
BRIDGES” BETWEEN THAILAND AND
LATIN AMERICA

Pasuree Luesakul

Universidad de Chulalongkorn

Pasuree.L@chula.ac.th

RESUMEN: las versiones tailandesas de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda (2005) y de *Finisterre* de María Rosa Lojo (2010) son proyectos "interculturales" entre Tailandia y la "desconocida" Latinoamérica. La traducción de estos textos literarios requiere variedad de estrategias para resolver los problemas que surgen. Por una parte, se intenta mantener la fidelidad al texto original. Por otra, se buscan las mejores maneras para "facilitar" la comprensión del texto traducido. En el caso de *Veinte poemas de amor...* el gran reto reside en cómo enfrentarse con la cuestión de la "intraducibilidad" de las obras poéticas, mientras que en el caso de *Finisterre* los temas histórico-antropológicos exigen una investigación exhaustiva para elaborar la versión anotada.

Palabras clave: traducción, tailandés, proyecto intercultural, poesía, novela histórica.

* Este texto se basa en la traducción al español de mi artículo «Neruda's *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y Lojo's *Finisterre* in Thai: Cultural Bridges between Thailand and Latin America», en Javier Muñoz-Basols, Catarina Fouto, Laura Soler González, Tyler Fisher (eds.). *The Limits of Literary Translation: Expanding Frontiers in Iberian Languages*, Kassel, Edition Reichenberger, 2012, pp. 91-106.

ABSTRACT: The Thai versions of Pablo Neruda's *Twenty love poems and a song of despair* and María Rosa Lojo's *Finisterre* are "intercultural" projects between Thailand and the "unknown" Latin America. The translation of these literary texts requires different strategies to solve the problems. On one hand, the translator strived to be faithful to the original text. On the other, she attempted to find the best ways to "facilitate" the comprehension of the translated text. In the case of *Twenty love poems...*, the big challenge resides in how to cope with the question of the "untranslatability" of the poetic works, while in the case of *Finisterre* the historical-anthropological topics need a thorough investigation to elaborate an annotated version.

Keywords: translation, Thai, intercultural project, poetry, historical novel

I. Introducción

La distancia geográfica que separa Tailandia y América Latina, además de las diferencias históricas, culturales y lingüísticas, contribuyen esencialmente a la sensación de "desconocimiento" de ambas partes. Los lectores tailandeses conocen muy pocas obras literarias latinoamericanas y en su mayoría a través de la traducción inglesa de las obras originales, por la falta de conocedores del idioma¹; como, por ejemplo, en los casos de *Cien años de soledad* y *Pedro Páramo*. De todas maneras, si hablamos del ámbito más amplio, como el hispánico, podemos encontrar algunas traducciones directas del castellano al tailandés, realizadas por los profesores de español en las universidades tailandesas como *Platero y yo* por Sathaporn Tippayasak, en 2004, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* por Pasuree Luesakul y *La casa de los espíritus* por Nunghatai Rangponsumrit, en 2005, y *Don Quijote de la Mancha* por Swangwan Traicharoenwiwat, en 2006.

Así, a lo largo de mi carrera dedicada al mundo de la literatura latinoamericana realicé dos proyectos de traducción en un intento de acercar estas dos amplias tradiciones cultural-literarias: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* del premio Nobel chileno Pablo Neruda (2005) y *Finisterre*, una novela histórica argentina publicada en 2005, de María Rosa Lojo (2010). Ambos trabajos están elaborados en colaboración con el editor

1. Este "fenómeno" no ocurre solamente con las obras escritas en la lengua castellana. Si revisamos la tendencia de la traducción en Tailandia encontramos obras traducidas del chino y del japonés, en el caso de las lenguas orientales, y del inglés, del francés y del alemán, en el caso de las lenguas occidentales. Sin embargo, en general, la mayoría de las obras extranjeras son traducidas desde la versión inglesa de las obras originales (Homhuan, 1977, pp. 45-46).

Makut Onrudee de la editorial tailandesa Butterfly Publishing, especializada en la edición de obras clásicas occidentales.²

II. La traducción: la creación del espacio intercultural

La traducción es un puente entre culturas, como afirmó el poeta y Premio Nobel Octavio Paz (1990, p. 3): “por una parte la traducción suprime las diferencias entre una lengua y otra; por la otra, las revela más plenamente: gracias a la traducción nos enteramos de que nuestros vecinos hablan y piensan de un modo distinto al nuestro”. Según María Rosario Martín Ruano, la traducción es un espacio híbrido, capaz de unir dos universos y maneras de existir y percibir, y que, así, permite “la expresión de la diversidad cultural y la negociación de inteligibilidades discordantes”. Es “una actividad en esencia multicultural que necesita de lo Otro, que parte de lo Otro” (Vidal, 2007, p. 12). La traducción de la que nos ocupamos en este trabajo es la literaria, que plantea, para Carmen Valero Garcés, “problemas concretos debido a la forma y al contenido del mensaje, así como a las diferencias culturales que puedan existir entre los lectores de la lengua de origen y la lengua término” (Valero Garcés, 1995, p. 15). Más concretamente, estamos hablando de la traducción literaria de las obras sudamericanas al tailandés, una lengua asiática totalmente diferente del castellano.

El tailandés es una lengua tonal y monosilábica. La mayoría de las palabras básicas consiste en una sola sílaba y no existe la variación nominal, ni la flexión verbal, ni la concordancia entre los nombres, adjetivos y verbos. Además, no establece distinción entre el pretérito indefinido, el pretérito perfecto y el pretérito imperfecto. Tampoco existe artículo, participio ni gerundio. Como las palabras no cuentan con marcas morfológicas que muestren su función sintáctica, el orden de las palabras en tailandés está gobernado por reglas sintácticas muy estrictas. En consecuencia, el contexto y las consideraciones pragmáticas son los elementos más importantes para interpretar la información de la oración. La estructura sintáctica más común es Sujeto + Verbo + Objeto y, normalmente, los adjetivos y los adverbios van pospuestos a los sustantivos y los verbos, respectivamente. Para dar la información

2. El primero es un proyecto con el patrocinio de la Embajada de Chile en Tailandia con motivo de la Celebración del Centenario del poeta en 2004. Esta versión tailandesa, realizada justamente ochenta años después de la primera publicación de la obra original en 1924, se trata de la primera obra literaria chilena y, además, la primera obra poética hispánica traducida directamente del castellano al tailandés. Y el segundo, la primera versión tailandesa de una novela argentina, es un trabajo subvencionado por el Programa Sur de Apoyo a las traducciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina en 2009 y ha obtenido, además, el Premio Phraya Anuman Rajadhon para la mejor traducción literaria de Tailandia en 2015.

relacionada con el tiempo del acontecimiento, el número de los objetos o el género se pueden utilizar, de manera opcional, partículas o palabras que lo indican.

A raíz de esta gran diferencia lingüística entre los dos idiomas, no podríamos considerar que la traducción signifique la equivalencia, sino el “fantasma de la repetición”, según Delfina Muschietti (2010, p. 2), o la “transformación literaria del texto original”, como dijo Paz (1990, p. 14). La traducción, así, es un trabajo intercultural, un nuevo espacio creativo y otra versión del texto original, construido bajo el marco de la creación del escritor y dentro de las posibilidades de la lengua receptora y su tradición literaria. De hecho, los traductores disfrutaban de la libertad en su creación, pero, desde luego, con condiciones.

A pesar de los mencionados “límites”, para lograr una óptima traducción se recurre a distintas estrategias de “compensación” para “ajustar” las diferencias contextuales y de este modo difundir lo más fielmente posible las obras de la “desconocida” Latinoamérica en mi país. Este objetivo se logrará gracias a dos bases fundamentales. La primera es la traducción directa del castellano al tailandés para evitar la “pérdida” textual a causa de un “viaje” tan largo, que afectará a la fidelidad al texto original. Desde la perspectiva intercultural, según Nirachon Kerdkidsadanon (2007, p. 33), con este fenómeno encontraremos “muchas dificultades, tanto la incompatibilidad de la sintaxis de la lengua de llegada como la contaminación cultural y lingüística de la lengua mediadora”. Al mismo tiempo, también es importante la historicidad tanto del castellano utilizado en la obra como del tailandés que debemos utilizar en la versión traducida.

La segunda base se encuentra en la decisión dialéctica entre la extranjerización y la domesticación. En realidad, según John Rutherford, no es posible distribuir simétricamente el uso de las dos opciones porque la domesticación total destruiría “toda huella de la lengua y cultura de origen”, mientras que la extranjerización tiene distintos grados según las diferentes posibilidades ofrecidas en cada contexto (lingüístico, literario, cultural, histórico y social). Así, al mismo tiempo que los traductores extranjerizan, se ve también la necesidad de domesticar (Rutherford, 2002, p. 216).

Mi decisión extranjerizante hace posible la conservación de los ambientes locales y la particularidad cultural de las obras traducidas. Como apuntó Rutherford, “el traductor literario debe potenciar la extranjerización en la mayor medida posible [...] porque la función principal de la traducción literaria es exponer la lengua y la cultura propias a lo ajeno y de esta manera enriquecerlas” (Rutherford, 2002, p. 217). En la actualidad, aunque la

traducción extranjerizante revela una estética literaria distinta, no supone “obstáculo” para la comprensión del texto, sino que establece el “puente” de contacto cultural entre la obra y el lector de la lengua receptora. Además, los elementos extranjerizantes del texto traducido satisfarían las expectativas de los lectores que supuestamente querían encontrarse con historias ajenas y, así, distintas de las locales.

A pesar de decantarme por la extranjerización, tuve que valerme igualmente de una cierta domesticación. Las características propias de la lengua tailandesa y su tradición literaria-cultural, especialmente de la percepción del tema tratado, determinan los “ajustes” tanto lingüísticos como cultural-literarios para lograr una justa valoración y recepción en este nuevo espacio “intercultural”, al que las dos obras latinoamericanas mencionadas serán introducidas.

III. La versión tailandesa de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*

El proyecto de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* o กวีนิพนธ์แห่งรักยี่สิบบทและบทเพลงความสิ้นหวังหนึ่งบท, que es una traducción literal del título original al tailandés, trata de la versión bilingüe de la obra. El problema más importante de este trabajo radica en su forma poética. Según Clifford E. Landers,

[...] the soul of poetry lies in the use of language in a figurative, metaphorical mode of expression [...]. The embracing of ambiguity and polysemy is one of the hallmarks of literature, and it is here more than any problems of scansion or rhyme, that the challenge of translating poetry manifests itself in the most unmistakable fashion (Landers, 2001: 97).

Para muchos críticos, la poesía es una obra ya perfectamente acabada sin manera de repetir el mismo contenido en otra forma y, así, resulta “imposible” de trasladar de una lengua a otra. Frente a esta cuestión de la “intraducibilidad” de la poesía, discutida ampliamente en el ámbito de la Traductología, intento potenciar la extranjerización dentro de las posibilidades de la lengua tailandesa y su tradición literaria, para lograr la mayor conservación de lo chileno del poemario amoroso más leído del ámbito hispánico: su forma poética, su contenido y otros elementos literarios aparecidos.

En este artículo comentaremos las cuestiones más complicadas de la versión tailandesa de *Veinte poemas de amor...*

III.1 Ajustes poéticos

Según Luis Quintana Tejera, en *Veinte poemas de amor...*, aunque predominan elementos tradicionales, éstos no se ajustan a las formas preestablecidas, que el poeta tiende a alterar de manera asistemática. Por eso, hallamos un número variable de sílabas de cada verso, diversidad métrica y versificación arbitraria, con mezcla del arte menor y el mayor (Quintana Tejera, 2005, p. 37). La época en que Neruda publicó su obra coincidió con el reinado del Rey Rama VI de Tailandia (1910-1925), cuando entró una gran influencia de corrientes literarias extranjeras en la literatura tailandesa. Por la popularidad de la narrativa de estilo occidental, la poesía tradicional con métrica sufrió una decadencia y dio un gran paso hacia la producción poética más “libre”, el versolibrismo (Sujjapan, 1989, pp. 61-65; y Khanthanu, 2002, p. 147). Partiendo de estas “coincidencias” he optado por el uso del tailandés de obras poéticas de esa época y del “recién” surgido versolibrismo. Esta decisión se apoya también en la teoría de Charungkiet Phutrat, cuyos dos “posibles” tipos de traducción poética son aplicables a mi traducción: la traducción en verso libre, apropiada en el caso de que el texto original esté compuesto en la forma del verso libre, y la traducción fiel, la más “próxima” al texto original, que se logrará a través de la conservación tanto del contenido como de la estética literaria (Phutrat, 2000, pp. 1-23).

En la versión tailandesa de *Veinte poemas de amor...*, para conseguir poemas formalmente más cercanos a los originales, cada verso está compuesto por aproximadamente el mismo número de sílabas que el de la versión castellana y con las posibles rimas y juegos de palabras o de consonantes y vocales. Ponemos un ejemplo de la traducción de los versos 1-4 del poema 18 (Neruda, 2005: 125 y 128), donde hallamos aproximadamente el mismo número de sílabas que el de los versos originales, aunque obviamente tienen diferentes juegos poéticos. Mientras que en la versión castellana aparece la musicalidad con los sonidos /s/, /o/, /e/ y /a/, en la versión tailandesa aparece con los juegos fónicos de /t^h/, /p^h/, /tɕ/, /r/ y /l/.

Cuadro 1.

Original castellano	Traducción tailandesa
Aquí te amo.	ณ ที่แห่งนี้ฉันรักเธอ /na thi: heŋ ni: tɕhan rak thɕ:/
En los oscuros pinos se desenreda el viento.	ท่ามกลางทิวสนสีเข้ม สายลมพัดโชยพลิว /tha:m kla:ŋ thiw son si: khem sa:j lom phat tɕho:j phliw/
Fosforece la luna sobre las aguas errantes.	จันทร์แจ่มกระจ่างทอแสง ทาบท้องน้ำระเรื้อยไหล
Andan días iguales persiguiéndose.	/tɕan tɕem kratɕa:ŋ tho: se:ŋ tha:p tho:ŋ na:m rarwaj laj/ วันวารเช่นเคยผันผ่านไล่เรียง
(Neruda, 2005, p. 125)	/wan wa:n tɕhen khɕ:j phan pha:n laj rian/ (Neruda, 2005, p. 128)

Fuente: elaboración propia.

III.2 Ajustes poético-gramaticales

En esta nueva versión de *Veinte poemas de amor...*, por la gran diferencia lingüística entre el castellano y el tailandés, encontramos la necesidad de compensar y ajustar “poéticamente” varias cuestiones gramaticales. Ponemos un ejemplo del caso más complicado de resolver: el gerundio, que no existe en tailandés y que es un recurso gramatical que Neruda utiliza en varios poemas. Para reflejar la acción en desarrollo los tailandeses solemos recurrir a los verbos auxiliares. Sin embargo, no resultan suficientemente poéticos. La solución fue la yuxtaposición de varios sinónimos que tienen pronunciaciones parecidas. Con estos juegos semánticos-fónicos se crea la sensación de continuidad de las acciones tratadas, como vemos en el último verso del poema 10 (Neruda, 2005: 87 y 89), donde aparece el juego del sonido /l/:

hacia donde el crepúsculo corre borrando estatuas (poema 10)
(Neruda, 2005, p. 87)

ไปยังที่ซึ่งแสงอาทิตย์ส่องเล่นเลื่อนลมหมูรูปจำหลัก (Neruda, 2005, p. 89)

/pai jaŋ t^{hi}: swŋ sɛ:ŋ ʔa:thit ʔatsadoŋ ɛ:n lu:an lop mu: ru:p tɕamlak
/

III.3 La estructura sintáctica-hipérbaton

Este problema reside en la sintaxis más “flexible” de una lengua sintética como la castellana y el uso del hipérbaton en esta obra chilena. Como las palabras en tailandés no cuentan con marcas morfológicas que muestren su función sintáctica, el orden de las palabras está gobernado por reglas sintácticas muy estrictas. Según Rutherford, la traducción extranjerizante es más aceptable en el caso de la poesía “porque la poesía pide, por su naturaleza de texto corto y por las convenciones del género, una lectura más lenta y detenida que la prosa” (Rutherford, 2002: 217). En realidad, la tradición literaria tailandesa permite también una estructura más flexible como parte del juego poético. Así intenté conservar la estructura sintáctica de los versos originales mientras ésta no obstaculizara la comprensión del texto por parte de los lectores tailandeses. El resultado de esta solución es la mínima modificación de los textos originales y, al mismo tiempo, los tailandeses pueden percibir la estructura castellano-chilena, diferente de la tailandesa. Ponemos el ejemplo de los versos 25-27 del poema 18 (Neruda, 2005, p. 127 y 130).

Cuadro 2.

Versión original	Versión tailandesa	Traducción literal
<p>Me miran con tus ojos las estrellas más grandes. Y como yo te amo, los pinos en el viento, quieren cantar tu nombre con sus hojas de alambre.</p> <p>(Neruda 2005: 127)</p>	<p>มองฉันด้วยดวงตาของเธอ เจ้า หมุดดาวสุดเอไพร์ /mɔ:ŋ tɕʰan duaj duaj ta: kʰɔ:ŋ thɕ: tɕaw mu: da:w sut ʔawla:n/ และด้วยว่าฉันรักเธอ ทิวสนใน สายลม /ɛʔ duajwa: tɕʰan rak thɕ: thiw son naj sa:j lom/ ปรารถนาจะร้องจาเรียงชื่อ เธอ /pra:tthana: tɕa rɔ:ŋ tɕamrian tɕʰu: thɕ:/ ด้วยเรียวยาวตั้งสายลวดแห่งตน /duaj riaw baj dan sa:j luat hɛŋ ton/ (Neruda, 2005, p. 130)</p>	<p>Me miran con tus ojos las estrellas más grandes Y como yo te amo, los pinos en el viento quieren cantar tu nombre con hojas de alambre tuyas</p>

Fuente: elaboración propia.

III.4 La traducción de los nombres de las plantas

Como en estos poemas desempeñan un papel fundamental los elementos naturales de la tierra natal del poeta, que originalmente no existen en Tailandia, sería interesante comentar la cuestión de la traducción de los nombres de estas plantas. Se trata de la traducción fiel de estos nombres sin ninguna intención domesticadora. La asimilación de las plantas chilenas a las plantas tropicales tailandesas “destruiría” totalmente el ambiente poético en este libro.

Respecto a esta cuestión existen dos soluciones. Primera, cuando las plantas son conocidas por los lectores tailandeses con el nombre en inglés –la lengua extranjera con el uso más generalizado en Tailandia–, opté por estos préstamos de dicha lengua: yedra – “ivy” (ไอวี /ʔajwi:/), jacinto – “hyacinth” (ไฮยาซิน /hajya:sin/), lirio – “lilly” (ลิลลี่ /linli:/), amapola – “poppy” (ป๊อปปี /poppi:/), cerezo – “cherry tree” (ต้นเชอร์รี่ /ton tɕʰɔːri:/), avellana – “hazelnut” (เฮเซลนัท /he:sewnat/). Segunda, cuando no son conocidas con los términos ingleses, utilicé directamente préstamos del castellano. Se trata de dos únicos casos, ambos flores, y están localizados en el poema 14: la madre selva y el copihue, que expliqué en una nota a pie de página: “honeysuckle” (ฮันนี่ซัคเคิล /hannisakɕ:n/) en el primer caso y “la flor nacional” en el segundo caso.

III.5 El uso de equivalentes

La lengua tailandesa, por los contactos culturales entre reinos asiáticos durante siglos, incorpora palabras de origen camboyano y pali-sánscrito en su lexicografía. Por estas razones, abundan homófonos y homónimos. Así, en la poesía tailandesa son fundamentales los juegos fónicos y existe gran variedad de rimas y métricas (Chongstitvatana, 2006, p. 23). Según la convención poética tailandesa, se utilizan diversos equivalentes cuando se refieren a las mismas ideas ya tratadas varias veces en la obra. Los ejemplos de este tratamiento son las traducciones de las palabras “como” y “crepúsculo”, que tienen el mayor número de repeticiones a lo largo de la obra. He utilizado catorce términos tailandeses para referirme a “como” y once para “crepúsculo”.

Cuadro 3.

Como	Crepúsculo
<p> ดัง (/dan/) ดังเช่น (/danʔehen/) ดังหนึ่ง (/danʔnʔn/) ดังว่า (/danʔwa:/) ดุง (/dut/) ดุงหนึ่ง (/dudnʔn/) ประหนึ่ง (/pranʔn/) ราว (/ra:w/) ประดุง (/pradut/) เปรียบได้ (/pri:ap daj/), เปรียบดุง (/pri:ap dut/) เปรียบประหนึ่ง (/priap pranʔn/) เปรียบปาน (/priap pa:n/) เสมือน (/samuan/) </p> <p>(Neruda, 2005, pp. 49-50, 61-62, 66-68, 71-72, 75-76, 85, 89, 94, 98-99, 105, 113-114, 117-118, 123, 129, 134, 140, 147-150)</p>	<p> ตะวันยอแสง (/tawan jo: se:n/) แสงอัสดง (/se:n ʔatsadon/) อาทิตย์อัสดง (/ʔa:tʰit ʔatsadon/) แสงอาทิตย์อัสดง (/se:n ʔa:tʰit ʔatsadon/) สนธยา (/sontʰaja:/) แสงสนธยา (/se:n sontʰaja:/) ยามสนธยา (/ja:m sontʰaja:/) ย่ำสนธยา (/ja:m sontʰaja:/) ยามย่ำสนธยา (/ja:m jam sontʰaja:/) แสงแห่งสายัณห์ (/se:n he:n sa:jan/) แสงสายัณห์ (/se:n sa:jan/) </p> <p>(Neruda, 2005, pp. 71-72, 88-89, 102, 117, 129)</p>

Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, este uso de varios equivalentes no es aplicable a las palabras que se repiten con la intención de “enfaticar” como en los casos de “y” o “como” en varios poemas.

III.6 El tema erótico

La cuestión cultural-literaria más importante de la traducción de *Veinte poemas de amor...* radica en el tema erótico de la obra. El reflejo del amor a través de los elementos naturales en esta obra revela la universalidad literaria que encontramos también en la llamada “escena milagrosa”. Ésta suele formar parte de la poesía “narrativa” clásica tailandesa, compuesta por los poetas masculinos para relatar aventuras del protagonista, incluso las amorosas. En este sentido, no vemos un tratamiento demasiado distinto en la obra chilena, que Hernán Loyola (2006, p. 151) clasifica como la parábola “narrativa” de experiencias amorosas del poeta. Sin embargo, se revelan también los matices propios de la poesía tailandesa. Esta “escena milagrosa”, según Kusuma Raksamani, tiene la función de simbolizar el acto sexual sin detallarlo directamente para evitar la vulgaridad textual. Por lo general, se

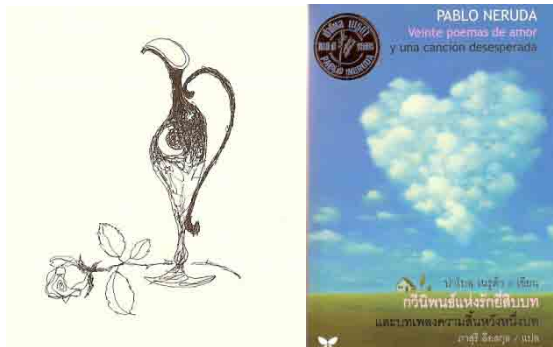
refleja la experiencia “milagrosa” desde el punto de vista de los amantes a través de la descripción metafórica de los fenómenos naturales o las actividades relacionadas con la naturaleza (Raksamani, 2005, pp. 59-60). De ahí viene la diferencia más importante entre la poesía amorosa tailandesa y *Veinte poemas de amor...*, de la percepción y la recepción del tema erótico. Es decir, en Tailandia en el espacio literario “valorado” no se acepta el tratamiento del tema amoroso de manera más directa, apasionada e intensa como en la tradición occidental.

Con la finalidad de traducir fielmente, conservé todo el tratamiento erótico aparecido en esta obra, excepto el único caso que necesitaría un ajuste. Se trata del verso 12 del Poema 1: “¡Ah las rosas del pubis!” (Neruda, 2005, pp. 50 y 52). Esta última palabra nunca aparecería en una obra “clásica” tailandesa y traducirla literalmente podría perjudicar el valor literario de la obra nerudiana. La solución para este caso se encuentra en la modificación de este verso con la frase utilizada generalmente en la composición poética tailandesa para referirse a la misma idea:

Cuadro 4.

Versión original	Versión tailandesa	Traducción literal del tailandés
Ah las rosas del pubis! (Neruda, 2005, p. 48)	โธ่ กลีบกุหลาบแห่งอิสตรีเอ๋ย /โธ: klip kula:p heŋ ʔitsatri: ʔɯ:j/ (Neruda, 2005, p. 50)	Ah los pétalos de la rosa de la mujer!

Fuente: elaboración propia.



La cuestión de esta “diferente” percepción cultural influyó también en el diseño artístico del libro tanto en la portada de Apichai Wichitpiyakul

como en las ilustraciones de Chalermchart Jaroen-deeying que acompañan cada poema. La portada representa la idea central de la obra. Las nubes –lígeras, intocables y arrastradas por el viento para formar un corazón “enamorado”–, que pueden desaparecer en cualquier momento por el mismo viento, revelan el tema amoroso en los “veinte poemas” mientras que la casita solitaria abajo refleja la soledad y la desesperación de “La canción desesperada”. Las veintiuna ilustraciones de floreros, con diseños inspirados en elementos naturales descritos en cada poema, metaforizan el cuerpo femenino y el tema erótico.

IV. La versión tailandesa de *Finisterre*

Finisterre reconstruye una de las épocas más tratadas de la nueva novela histórica argentina, la fundacional en el siglo XIX, cuando esta tierra de San Martín, décadas después de su Independencia de España, aún sufrió una situación bélica tanto por las guerras civiles entre los federales y los unitarios como por las de la frontera entre los cristianos y los indígenas. Es la reescritura femenina de un texto decimonónico perteneciente a la “literatura de frontera” titulado *Memorias*, de Manuel Baigorria, un coronel unitario refugiado entre los indios ranqueles en la pampa argentina, desde la mirada de Rosalind, una cautiva gallega de origen irlandés, que al final se convierte en una machi o chaman de la comunidad. A partir de la historia desarrollada entre los dos “fines del mundo”, la Galicia española y la pampa argentina, se cuestiona el concepto de civilización y barbarie a base del tratamiento del momento más importante de la historia de este grupo étnico.

Al “trasladar” esta obra al tailandés, nos encontramos primero con problemas lingüísticos: la cuestión gramatical, la traducción de los nombres propios y la de los epígrafes “multiculturales”.

El problema gramatical que hay que solucionar aquí se centra en la diferencia fundamental entre la sintaxis del castellano y el tailandés. Mientras que en el primero predominan las frases largas y subordinadas, en el segundo la construcción sintáctica es más corta y “suelta”. Como Rutherford (2002, p. 217) apunta que la traducción extranjerizante de la prosa podría causar dificultades lingüísticas y falta de fluidez, en la versión tailandesa de *Finisterre*, a diferencia del caso de los poemas nerudianos, tengo que recurrir a la solución domesticante para la comprensión textual por parte de los lectores.

La cuestión de la traducción de los nombres propios se encuentra en dos importantes casos. El primero se trata del título de la novela. La palabra “Finisterre” juega con dos significados: el nombre geográfico de la localidad de Finisterre en Galicia, desde donde habla la voz de la protagonista, y la idea simbólica derivada del nombre: “Finis Terrae”, en latín, “Fisterra”, en

gallego, “Finisterre”, en castellano, o el “Fin del Mundo”. En Tailandia lógicamente se desconocen ambas referencias. Para mantener esta doble intención de la escritora, ponemos el título en tailandés como สุดขอบโลกที่ฟินิสเตอร์ 15, que significa “Fin del Mundo en Finisterre”.

El segundo caso trata de la referencia geográfica de la escena central de la obra: el desierto argentino, la extensa pampa que, desde el punto de vista del gobierno nacional, era donde habitaba la “barbarie” que había que erradicar. A partir de esta palabra, o *wilderness* en inglés, se inventa un nuevo término tailandés que abarca todo el juego de significados: หุ่นเถื่อน.

La multiculturalidad de la argentinidad es también uno de los temas destacados en *Finisterre*. La protagonista, Rosalind, es gallega de padre irlandés que emigra a Argentina, donde se convierte en una cautiva de los ranqueles. La creación de esta figura, desde los tres espacios geográficos, Galicia, Irlanda y Argentina, se apoya en el cuestionamiento de la “civilización” de sus “centros” (Castilla, Europa e Inglaterra) y la “barbarie” de los indios ranqueles. Así, a lo largo de esta novela hallamos epígrafes de fragmentos literarios de importantes autores de los ámbitos tratados, como Rosalía de Castro, Pedro Calderón de la Barca, Oscar Wilde o William Shakespeare, en las lenguas originales junto con sus traducciones al castellano, con la excepción del segundo caso. Para mantener la intención “multicultural” de Lojo, en la versión tailandesa conservamos todos estos textos aparecidos en el texto original y después colocamos sus traducciones tailandesas. De este modo, logramos revelar el “viaje” entre culturas de esta novela hasta su destino final en Tailandia.

De todos modos, el punto más importante y más complicado en esta traducción se encuentra en la cuestión histórico-cultural, que afectará a la comprensión del texto por parte de los lectores de Tailandia, el otro “fin del mundo”.

Argentina y Tailandia comparten una corriente literaria y varios aspectos culturales.³ En Tailandia, al igual que en Argentina, la producción de novela histórica disfruta de popularidad y prestigio. En distintas etapas de la historia nacional, constituyen una destacada base de la creación novelística los episodios que abarcan desde la mitad del siglo XVI hasta el principio del siglo XIX (desde la época de Ayutthaya hasta los primeros años de la época de Rattanakosin), cuando abundaban las guerras de hegemonía entre los

3. En la ponencia titulada "La mujer en la "periferia": las fronteras borradas entre Argentina y Tailandia", en XXXII Simposio Internacional de Literatura. Tradición y ruptura en la escritura contemporánea, organizado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico, Jujuy, Argentina, 14 de agosto de 2009, realicé un estudio comparado de las afinidades entre Argentina y Tailandia en la corriente literaria y los aspectos culturales del pueblo indígena ranquel de Finisterre con los hmong.

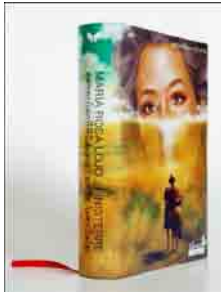
tailandeses y los birmanos. Durante dicha etapa histórica, a raíz de las constantes guerras entre Tailandia y Birmania, la frontera entre estos dos reinos nunca estuvo bien definida y era común la práctica del cautiverio de ciudadanos del país enemigo para poblar el territorio nacional. Las coincidencias más sorprendentes entre los dos países se encuentran en las comunidades “marginadas” del espacio nacional: la cultura ranquelina y la hmong, una de las tribus de montaña en Tailandia. Los dos grupos étnicos “inmigraron” a Argentina y Tailandia, respectivamente, hacia los siglos XVIII y XIX. Viven en los lugares apartados y así los caballos son animales imprescindibles para sus contactos con el mundo “afuera”. Comparten la artesanía de la plata y también la creencia animista, por lo que se destaca el gran papel de los chamanes por su habilidad curativa. En ambas culturas, la mujer tiene importancia económica como mano de obra para el trabajo doméstico y es común la práctica de la poligamia. Aunque se aceptan los amoríos sexuales prematrimoniales de las solteras, después del casamiento, por el que los novios tienen que pagar la dote, la “compra” de su esposa, ellas se convierten en “propiedad” exclusiva de su esposo.

A pesar de las mencionadas similitudes, los distintos contextos histórico-culturales, los paisajes y elementos naturales pertenecientes a las diferentes zonas geográficas, y los matices propios de ambos países que suelen reflejarse en sus obras literarias afectan también a la comprensión del texto por parte de los lectores del otro extremo de la Tierra. De hecho, la versión tailandesa de *Finisterre* plantea una serie de dificultades en relación con su contenido. Desde mi posición de traductora me he enfrentado con dos misiones importantes, que parecen, a la vez, antagónicas. Por un lado, tengo que facilitar la comprensión del texto traducido y, por otro, debo potenciar al máximo la extranjerización para mantener “intactos” todos los elementos que contribuyen a la ambientación de lo pampeano-ranquelino en la obra.

A raíz de la investigación exhaustiva sobre los temas tratados y gracias al amabilísimo consejo de la propia autora, elaboré la Nota Preliminar, donde explico el concepto de “Finisterre”, el contexto histórico-cultural de la Argentina decimonónica y los vínculos de los espacios tratados en la obra. Agregó también las notas a pie de página con dos objetivos, relacionados con la cuestión de la fidelidad máxima a esta obra argentina: para no poner directamente en el texto traducido las explicaciones adicionales que no aparecen en la versión original y para explicar el significado de las palabras nativas que transcribí literalmente en la versión tailandesa. De todos modos, tengo en cuenta que este uso de notas a pie de página tiene que ser el mínimo posible y el más imprescindible para no convertir este texto literario en uno académico. Esta intención se logrará gracias a la explicación más detallada en la Nota Preliminar.

El uso de notas a pie de página está dividido en tres puntos:

- Para explicar las referencias a España, principalmente a Galicia.
- Para explicar las referencias histórico-culturales y geográficas de la Argentina del siglo XIX.
- Para explicar el significado del vocabulario indígena.



En *Finisterre*, como en *Veinte poemas de amor...*, las plantas locales desempeñan un papel importante en su creación. Por una parte, son fundamentales para la ambientación de la pampa con ejemplos como el cardo, el ombú o el caldén. Por otra, tienen grandes valores culturales como los casos del pehuén o el canelo, que son árboles sagrados para los ranqueles. A diferencia de las plantas aparecidas en *Veinte poemas de amor...*, las de *Finisterre* son las características de la pampa y en su mayoría no tienen nombres en inglés. Y aunque los tuvieran, no debería ponerlos en la versión tailandesa porque podrían “contaminar” el ambiente pampeano de la obra. Así, al igual que el caso del vocabulario indígena, pongo la transcripción literal de sus nombres nativos en el texto traducido y explico en las notas del pie sus ubicaciones, características, importancia o funciones.

Como esta novela trata sobre una cultura casi extinguida de Argentina y un paisaje totalmente desconocido para los lectores tailandeses, utilizamos también la portada y las ilustraciones, elaboradas por los mismos pintores que en *Veinte poemas de amor...*, con una función explicativa para ayudar a la comprensión del texto traducido. La portada recoge la idea central de la obra. Aparece el paisaje pampeano con las pajas bravas, típicas del desierto argentino, con un gaucho a caballo y por detrás se ve la cara translúcida de la protagonista, cautiva entre los indios ranqueles durante décadas. Las ilustraciones de cada capítulo transmiten los principales elementos culturales de la pampa y los ranqueles, difíciles de entender solamente con las descripciones en el trabajo escrito.



En conclusión, las versiones tailandesas de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* y *Finisterre* suponen los primeros contactos entre el espacio literario sudamericano y el tailandés, lo cual plantea, a la par, un desafío y unas dificultades tanto lingüísticas como culturales y literarias. La fidelidad hacia el texto original requiere la extranjerización del corpus traducido situado en la tradición literaria que, al mismo tiempo, exige la domesticación de algunos elementos literarios del original. De hecho, por una parte, intenté en todo momento mantener “intactas” las obras originales. Por otra, los trabajos requirieron series de “compensaciones”, ya que se debían introducir dichas obras en la tradición literaria tailandesa para una justa valoración y recepción de las mismas. Así, estos trabajos significan el encuentro y el ajuste de ámbitos literarios distintos que se reflejan tanto a través del texto traducido como en el diseño artístico del libro.

V. Referencias bibliográficas

- CHONGSTITVATANA, S. (2006). *Choemchan Kangsadan Phasawannasin Nai Wannakhadi Thai* [Choemchan Kangsadan: El lenguaje literario en la literatura tailandesa]. Bangkok: Facultad de Letras, Universidad de Chulalongkorn.
- HOMHUAN, C. (1977). Kanplae Angkrit Pen Thai Nai Wannakam Raya Raek [La primera época de la traducción de las obras literarias inglesas al tailandés]. *Warasan Thammasat*. 7. 2: 45-81.
- KERDKIDSADANON, N. (2007). *Estudio descriptivo sobre la subtitulación al tailandés de las películas españolas para DVD: El caso de "Hable con ella" de Pedro Almodóvar*. Trabajo de investigación del Doctorado de Facultad de Traducción, Universidad de Salamanca.
- KHANTHANU, K. (2002). *Wannawikhro Tamnan Chanthalak Kap Lakkan Mai* [El análisis literario: los mitos de la métrica y los nuevos principios]. Bangkok: Sukkhaphabjai.
- LANDERS, C. E. (2001). *Literary translation: A practical guide*. Great Britain: Clevedon.

- LOJO, M. R. (2010). *Sut Khop Lok Thi Finisterre [Finisterre]*. Traduc. Pasuree Luesakul. Bangkok: Butterfly Publishing.
- LOYOLA, H. (2006). *Neruda. La bibliografía literaria*. Chile: Seix Barral.
- MARTÍN RUANO, M. R. (2007). Prefacio. *Traducir entre culturas: diferencias, poderes, identidades*. Ed. M^a Carmen África Vidal. VIDAL. Salamanca: Ediciones Almar
- MUSCHIETTI, D. (2010). Traducción de poesía: forma, repetición y fantasma en el estudio comparado de traducciones de Emily Dickinson (Silvina Ocampo, Amelia Rosselli), *Orbis Tertius*. 2006. 24 de abril. <www.laciudadletrada.com/Archivo/8. Muschietti.pdf>.
- NERUDA, P. (2005). *Kawi Nippon Haeng Rak Yi Sip Bot Lae Bot Phleng Khwam Sin Wang Nueng Bot [Veinte poemas de amor y una canción desesperada]*. Traduc. Pasuree Luesakul. Bangkok: Butterfly Publishing.
- PAZ, O. (1990). *Traducción: literatura y literalidad*. España: Tusquets Editores, 1990.
- PHUTRAT, C. (2000). *Sayam Phak Pheng Khlai Khachon Sawan: Wa Duai Khwamhen Lae Kan Patibatkan Plae Botroikrong Pen Phasa Angkrit, Farangset Lae Yoeraman [Sayam Phak Pheng Khlai Khachon Sawan: Comentarios y prácticas en la traducción de los poemas tailandeses al inglés, francés y alemán]*. Bangkok: Wiphasa.
- QUINTANA TEJERA, L. (2005). *El infinito olvido en la poética nerudiana del amor (Análisis de Veinte poemas de amor y una canción desesperada)*. Chile: Editorial Cuarto propio.
- RAKSAMANI, K. (2005). “ ‘Miracle scene’: the Sanskrit figure of speech ‘Samāsokti’ in Thai literary convention”. *Manusya, Journal of Humanities*. 10: 57-62.
- RUTHERFORD, J. (2002). “La domesticación de don Quijote”. *Cartografías de la traducción: del post-estructuralismo al multiculturalismo*. Ed. Román Álvarez y M^a Carmen África Vidal. Salamanca: Ediciones Almar.
- SUJJAPUN, R. (1989). “Wannakhadiwichanthai Pho So 2453-2500” [Comentario de la literatura tailandesa de 1910 a 1957]. *Wannakhadiwichanthai Pho So 2325-2525 [Comentario de la literatura tailandesa de 1782 a 1982]*. Ed. Suwanna Kriengkraipetch y Suchitra Chongstitvatana. Bangkok: Pajarayasarn: 61-65.
- VALERO GARCÉS, C. (1995). *Apuntes sobre traducción literaria y análisis contrastivo de textos literarios traducidos*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- VIDAL, M. C. A. (2007). *Traducir entre culturas: diferencias, poderes, identidades*. Frankfurt am Berlin: Peter Lang.

Asia
América
Latina

30

LA ACULTURACIÓN A TRAVÉS DE UNA ACTIVIDAD DE RECREACIÓN: EL TANGO ARGENTINO EN JAPÓN*

ACCULTURATION THROUGH A RECREATIONAL ACTIVITY: THE ARGENTINE TANGO IN JAPAN

Etsuko Toyoda

Instituto de Asia, Universidad de Melbourne
etsuko@unimelb.edu.au

RESUMEN: La experiencia intercultural ha sido debatida extensamente en el contexto de pueblos indígenas y colonización, refugiados, migrantes y expatriados. El presente estudio investigó la experiencia intercultural de cuarenta japoneses involucrados en una actividad de recreación, el tango argentino. Se pusieron a prueba tres preguntas usando una encuesta online y entrevistas de seguimiento. ¿Resulta el tango (entendido como una experiencia intercultural) una experiencia exótica de lo Otro para los bailarines japoneses? La experiencia del tango, ¿hace reflexionar a los bailarines japoneses acerca del sí-mismo? ¿Sucede la aculturación a través de la experiencia del tango? Los resultados de la encuesta online indicaron que los bailarines de tango japoneses experimentan el tango como una práctica social nueva y diferente, a pesar de la larga historia de esta danza en Japón. Los datos de las entrevistas apoyaron la visión de que para los bailarines japoneses, el tango argentino es una experiencia exótica de lo Otro, y que la experiencia misma los conduce a examinar el sí-mismo. El deseo de estar cerca de lo Otro ayuda a los bailarines japoneses a absorber la cultura latina, y en algunos casos facilita un cambio de identidad. En otras palabras, a través de esta actividad recreacional los bailarines japoneses son capaces de experimentar aculturación. Las diferencias individuales en las respuestas parecieran surgir a partir de dos factores de influencia: en qué medida

* Traducción del texto "Acculturation through a Leisure Activity: The Argentine Tango in Japan", Asian Journal of Latin American Studies, Vol. 25, No. 2, 2012.

son capaces de alcanzar la cultura de lo Otro los encuestados, y cuán preparados están para aceptarla.

Palabras clave: aculturación, japoneses, latina, tango, intercultural.

ABSTRACT: Cross-cultural experience has long been discussed in the context of indigenous people and colonization, refugees, and migrants and sojourners. This study investigated the cross-cultural experience of forty Japanese who were engaged in a cultural leisure activity, the Argentine tango. Three research questions were tested using an online survey and follow-up interviews. Is the tango (as a cross-cultural experience) an exotic experience of the Other for Japanese dancers? Does the experience of the tango make Japanese dancers reflect on the Self? Does acculturation occur through the tango experience? The results of the online survey indicated that the Japanese tango dancers experience the tango as a new and different social practice, despite the long history of that dance in Japan. The interview data provided support for the view that for the Japanese dancers the Argentine tango is an exotic experience of the Other, and that the experience makes them examine the Self. The desire to be closer to the Other helps the Japanese dancers absorb the Latin culture, and in some cases it facilitates an identity change. In other words, through this leisure activity the Japanese dancers are able to experience acculturation. The individual differences in the responses seem to be created by two influential factors: how much the respondents reach out to the culture of the Other, and how ready they are to accept it.

Key Words: acculturation, Japanese, Latino, tango, cross-cultural

I. Introducción

Actualmente, como parte del surgimiento del interés en lo latinoamericano, muchos japoneses en áreas metropolitanas disfrutan de clases de tango argentino y milongas, donde se congregan bailarines de tango de Argentina y sus compatriotas. En estos eventos, los japoneses tienen la oportunidad de observar e interactuar con sudamericanos de descendencia latina, o, como se denominan a sí mismos, “latinos” (a los fines de ser concisos, en este artículo se usa la palabra “latino” o “latinos”). En otras palabras, los japoneses, intencional o involuntariamente, tienen una experiencia intercultural a partir de la participación en esta actividad recreativa. Esta experiencia en menor o mayor grado trae aparejados ciertos cambios psicológicos en los individuos involucrados, y, en determinados casos, actúa como una fuerza que los impulsa a visitar Buenos Aires, donde se encuentra el corazón del tango. Esto, a su vez, promueve cambios psicológicos más grandes y profundos.

En el presente artículo describo la forma en que los bailarines de tango japoneses perciben el tango argentino, cuál es su valoración tanto de la cultura

latinoamericana (a la que llamaremos “cultura latina”) como de la japonesa, y qué cambios experimentan como resultado del contacto intercultural.

Una persona se encuentra rodeada por su propia cultura (conocimientos, comportamientos, creencias, actitudes, valores) desde el nacimiento, y aprende y adquiere esa cultura a través de la interacción con sus padres, otros adultos y sus pares. Más adelante, la persona puede experimentar cambios psicológicos y culturales como resultado del contacto con personas de diferentes culturas (Berry *et al.*, 2002). A esto se lo denomina aculturación. La aculturación es definida como “un proceso por el que atraviesa el individuo (generalmente en la adultez) como respuesta a un contexto cultural cambiante” (Berry *et al.*, 2002: 349). Se ha alegado que la aculturación ocurre a través de varios procesos, incluyendo la colonización, la invasión militar, la migración, y la condición de expatriado (Berry, 2005).

Recientemente se extendió la investigación de la aculturación a los turistas. Ward (2008) afirma que el estudio de la aculturación a través de los turistas es una oportunidad para probar y expandir la teoría de la aculturación, ya que el turismo es la forma más común para experimentar el contacto intercultural de primera mano. El presente estudio afirma que las personas involucradas en una actividad recreativa que se encuentra inserta en otra cultura, puede asimismo experimentar la aculturación hasta cierto punto, y que, en algunos casos, la actividad recreativa puede facilitar una mayor aculturación.

Al debatir la aculturación es importante distinguir entre la grupal y la individual (Berry *et al.*, 2002). En este artículo, el foco está puesto en la aculturación individual o “aculturación psicológica”, que se define como “los cambios que experimenta un individuo como resultado del contacto con otras culturas” (Berry *et al.*, 2002: 350). El interés particular del presente artículo está puesto en los cambios psicológicos en los japoneses que bailan el tango argentino.

Mientras que aún se respetan la historia y la tradición en la sociedad japonesa, actualmente Japón comparte muchos aspectos de su cultura con otras naciones desarrolladas debido a la globalización. Luego de la Restauración Meiji en 1868 y particularmente después de la II Guerra Mundial, Japón estaba deseoso de abrazar la cultura occidental. A través del tiempo, algunos aspectos de Occidente fueron absorbidos y adaptados a la sociedad japonesa (Tobin, 1992). Actualmente, Occidente ha perdido su naturaleza exótica y se mezcló en la vida japonesa. Por otra parte, Latinoamérica, aun exótica por su calidad de fuera de lo ordinario para el pueblo japonés, está atrayendo la atención de aquellos japoneses que desean ser diferentes.

Un claro componente de la cultura latinoamericana es el tango argentino, conocido como “una danza de pasión que expresa sentimientos entre un hombre y una mujer” (Takahashi, 1997: 22). En Argentina y Uruguay es una

tradición profundamente arraigada, estrechamente relacionada con la historia de la región y mantenida durante décadas por los aficionados. En octubre de 2009, el tango fue reconocido por las Naciones Unidas como parte de la herencia cultural mundial intangible.

El tango se baila actualmente en muchas partes del mundo. Basándonos en páginas web relacionadas con el tango, pareciera ser que, al menos en Asia, Japón se encuentra primero en términos de números de escuelas de tango, salones de baile y bailarines. Las escuelas de tango japonesas y fiestas de tango suelen proveer la ocasión para que los bailarines latinos atraigan clientes. A sabiendas de que resulta un negocio redituable, algunos bailarines latinos imparten clases y organizan fiestas de tango, o “milongas” a las que invitan a sus amigos latinos.

En estos ambientes de contacto, los japoneses tienen la oportunidad de observar e interactuar con personas de una cultura diferente. Para ellos, aprender tango no implica meramente aprender a bailar una danza; es una experiencia intercultural. Observando e interactuando con latinos, experimentan una cultura diferente, con la cual no están familiarizados. En el presente artículo, yo llamo el “sí-mismo” a la cultura con la cual los japoneses están familiarizados, y a aquella con la cual no se encuentran familiarizados, la cultura latina, la llamo “lo Otro”. El hecho de si los japoneses perciben el tango en sí mismo como proveniente de otra cultura será discutido más adelante.

Se ponen a prueba tres preguntas de investigación en el presente estudio. ¿Resulta el tango (una experiencia intercultural) una experiencia exótica de lo Otro para los bailarines japoneses? La experiencia del tango, ¿hace que los bailarines japoneses reflexionen acerca del sí-mismo? ¿Se produce la aculturación a través de la experiencia del tango? Se utilizaron métodos tanto cuantitativos como cualitativos, es decir, una encuesta online y entrevistas.

II. Historia del tango en Japón

La popularidad actual del tango puede ser vista como producto de la devoción y compromiso de los bailarines de tango en sus comienzos. Un pequeño grupo de elites en Japón se topó con el tango en los años 1920. El tango argentino de estilo francés (como parte de los bailes de salón de estilo francés) se introdujo en la aristocracia japonesa por el Barón Tsunayoshi Megata (Manus, 2000), quien había aprendido tango en fiestas de la alta sociedad en París (Megata, 1999). Sin embargo, dado que Megata enseñaba directamente a través de la práctica de la danza sin la utilización de instrucciones escritas, su estilo de baile fue ensombrecido por el tango de estilo inglés, que había sido estandarizado y documentado (Megata, 1999).

Se construyeron algunos salones de baile durante la competencia entre el tango de estilo inglés y el de estilo francés. Sin embargo, pocas sobrevivieron debido al Gran Terremoto de Kanto en 1923, campañas policiales contra la prostitución encubierta, y medidas de austeridad impuestas por el gobierno en momentos previos al advenimiento de la II Guerra Mundial (Nagai, 1999). Sin embargo, el tango continuó siendo una danza de elite hasta la clausura completa de los salones de baile en 1940, a causa de la guerra (Megata, 1999; Nagai, 1999); y permaneció siendo inaccesible para personas comunes por muchos años más (Gambrotta, 2006). Si bien algunos salones reabrieron sus puertas después de la guerra, esto fue mayormente para bailes de salón de estilo inglés, donde se enfatizaba intencionalmente la destreza deportiva (Megata, 1999) con el fin de limpiar la imagen negativa creada por la policía y los medios de comunicación (Nagai, 1999).

Según Takahashi (1997), la primera grabación de música de tango en Japón se remonta a principios de los años 1920. Muchos japoneses continuaron escuchando la música del tango, aun durante la guerra, principalmente porque siguió estando disponible cuando la mayoría de la música de origen no japonés fue prohibida (Savigliano, 1992), pero probablemente también porque la melancólica música del tango les era afín a su ánimo (Takahashi, 2002). Desde entonces, la música no ha menguado en popularidad (Ishikawa, 2001). Una vez comenzados los programas radiales de tango después de la guerra (Fujisawa, 1981), la música fue abrazada vehementemente por el público en general (Miura, 2009).

En 1995, un círculo de amantes del tango formaron un club llamado Tango Suiyokai y organizaron reuniones periódicas con el propósito de escuchar tango y, en menor medida, de bailarlo (Miura, 2009). Un pequeño grupo de simpatizantes de tango japoneses tuvieron la oportunidad de ver un auténtico show de tango por primera vez en 1961, cuando una pareja de bailarines argentinos, Gloria y Eduardo Arquimbau, acompañados por la orquesta de Francisco Canaro, bailaron en el escenario (Gambrotta, 2006). En 1972, los simpatizantes del tango quedaron extasiados con las clases de baile impartidas por Gloria y Eduardo (Miura, 2009).

Sin embargo, no fue sino hasta 1987, cuando el musical *Tango Argentino* fue representado en el teatro y más adelante llevado a la televisión, que la danza se popularizó entre el público de Japón. Una década después, en 1997, *Tango Buenos Aires*, un gran show de tango argentino, estuvo en cartel en Tokio por seis semanas (Takahashi, 2002).

Algunos instructores japoneses de baile de salón, conscientes de las tendencias de moda, buscaron una nueva carrera en el tango argentino. Taihei Kobayashi y su pareja Yuko Eguchi fueron los primeros bailarines japoneses en viajar a Argentina a estudiar la danza. A su regreso en 1998, abrieron una escuela de tango en Tokio y establecieron la Asociación de Baile de Tango

Argentino, que organizaba actuaciones y seminarios (Kobayashi y Eguchi, 2000). En el mismo año se formó el Club de danza de Tango Argentino y los miembros ofrecían una “práctica” a donde los amantes del tango podían asistir y practicar (Miura, 2009). Le siguieron un número de escuelas de tango, círculos y cafés. El año 1998 fue memorable, ya que marcó los cien años de relaciones diplomáticas entre Argentina y Japón. Como parte de las ceremonias de conmemoración, Japón recibió a la Orquesta Nacional Argentina, junto con bailarines y cantantes de tango enviados por el gobierno argentino (Takahashi, 2002).

Desde Gloria y Eduardo Arquimbau, un gran número de bailarines de tango provenientes de diferentes shows han ofrecido clases grupales e individuales a los simpatizantes locales (Gambrotta, 2006). Entre ellos, vale la pena destacar la dedicación de María y Carlos Rivarola a la comunidad tanguera japonesa. Desde 1987, los Rivarola han visitado asiduamente Japón para ofrecer demostraciones y clases a los bailarines japoneses (Miura, 2009). Según su autobiografía,¹ también han dirigido shows de baile de tango con y para los simpatizantes japoneses, y han impartido conferencias sobre el tango argentino en universidades japonesas. Han hecho una contribución considerable a la popularización del tango en todo Japón (Miura, 2009).

Desde mediados de 1990, Japón comenzó a ver bailarines de tango argentino nativos y profesores asentados en Japón con el fin de involucrarse en negocios relacionados con el tango. Uno de ellos, Juan Guida, quien llegó a Japón a enseñar tango para Kobayashi, abrió la primera milonga en el año 2000 y ayudó a promover el tango argentino en Tokio (Mong-Lan, 2006). Desde entonces se han abierto muchas milongas. A esto se sumó la significativa influencia de los medios de comunicación. En 2002, la televisión Nacional Japonesa puso al aire una serie de lecciones de tango de nueve semanas de duración, impartidas por Kobayashi y Eguchi, y en 2003 y 2004 se televisó la actuación de la Compañía de Baile de Tango Argentina, que estaba integrada por la misma gente. Todo esto ha impulsado el boom del tango en Japón (Kabayashi y Eguchi, 2000).

La promoción del tango por parte del gobierno argentino también colaboró en el crecimiento en popularidad del tango en Japón. Cada mes de agosto, en Buenos Aires se realiza el Campeonato Mundial de Tango Argentino, fundado por el gobierno de ese país. Desde 2004, se viene realizando en Japón el Campeonato Mundial de Tango Argentino en Asia, oficialmente autorizado por la Organización del Campeonato Mundial de Tango Argentino en Buenos Aires. En una exposición mundial de seis meses de duración llevada a cabo

1. “María y Carlos Rivarola”. Consultado el 2 de noviembre de 2009: <http://mariaycarlosrivarola.com>.

en Japón en el año 2005 (la Aichi EXPO), se realizaron diariamente once shows de tango organizados por el gobierno argentino. En el Día Nacional de Argentina se realizó una ceremonia oficial y una variedad de eventos que incluían shows de tango especiales. La Aichi EXPO fue visitada por más de quince millones de personas (Gambrotta, 2006). En 2008, Japón vio una mezcla única de arte japonés y argentino. En Tokio y Nagoya se produjo un tango argentino con el tema del *Relato de Genji*, una novela japonesa escrita hace 1000 años, como uno de los eventos que formaron parte de la celebración de los 110 años de relaciones amistosas entre Japón y Argentina. En esta actuación de tango, titulada *Jyoen* (Pasión de Fuego), bailarines y actores japoneses actuaron junto a los bailarines argentinos, acompañados por una música que mezclaba la tradicional argentina y la japonesa (Arita, 2008).

A nivel individual, en 2009 fue una pareja japonesa, Hiroshi y Keiko Yamao, quien ganó el primer lugar en la categoría tradicional de salón en la séptima edición del Campeonato Mundial de Tango Argentino organizado por el Departamento de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Fue la primera pareja extranjera en ganar en esta categoría. En el mismo año, Yuriko Kobayashi ganó el Fondo de las Artes Japonés, que es parte del programa de intercambio cultural internacional promocionado por el Ministerio de Asuntos Culturales, y se convirtió en la primera bailarina de tango en ir a Buenos Aires a estudiar tango a través de una beca gubernamental. Actualmente, enseña y baila tango tanto en Argentina como en Japón junto a su pareja de baile argentino.

Actualmente, Japón importa bailarines de tango latinos tanto para actuar como para enseñar. Hay numerosas milongas y clases de tango por todo Japón. La mayoría de estos eventos mantienen frecuentes actuaciones de bailarines de tango latinos, algunos de los cuales son profesores o asistentes de profesores que residen en Japón. Asimismo, Japón exporta muchos entusiastas de tango a Buenos Aires.

III. Lo otro y el sí mismo

A fin de discutir la experiencia intercultural y la aculturación, es necesario establecer si los bailarines de tango japoneses perciben el tango como perteneciente a otra cultura o si lo consideran devenido en parte del entramado de sus vidas. A tales fines he creado una encuesta web en la que a los participantes, que eran bailarines de tango, se les preguntaba cuál era la palabra dentro de un rango de palabras que ellos relacionaban con el tango. Comparé las respuestas de los bailarines de tango japoneses (grupo focal) con las de los bailarines de tango latinos (grupo de control). En la encuesta, se presentaban aleatoriamente cien palabras en la pantalla, de a una por vez.

Los encuestados debían clasificar la importancia de la palabra en relación al tango. Los participantes eran japoneses o latinoamericanos y la encuesta se llevó a cabo en castellano y en japonés. Se analizaron las respuestas usando t-tests. Se estableció el valor P en 0,05. Los resultados indicaron que, además de las palabras que clasificaron con un alto índice para ambos grupos, de un cierto número de palabras sugirieron diferencias significativas entre ambos grupos culturales. En Japón, el tango tiene una historia que ronda los cien años. A pesar de esta larga historia, pareciera ser que la percepción de los bailarines de tango japoneses difiere en forma significativa de aquella de los bailarines latinos (para detalles, ver Toyoda, 2012).

Los bailarines japoneses clasificaron con índices significativamente más altos que los bailarines latinos las palabras “confortable”, “encantador”, “eufórico”, “espiritual”, “sofisticado” e “individualista”. Estos conceptos posiblemente expresen el deseo de escapar aspectos de la vida diaria que encuentran aburridos, estresantes o restrictivos. En general, el pueblo japonés viaja en trenes atestados, trabaja largas horas y de vez en cuando va a tomar una copa con sus compañeros de trabajo con el propósito de socializar.

Las estadísticas nacionales japonesas muestran que más de seis millones de personas trabajaron sesenta o más horas semanales durante el período comprendido entre los años 2000 y 2004. Muchos trabajadores enfrentan problemas de salud, debido a la gran carga horaria laboral, que se encuentra complicada por relaciones interpersonales estresantes o restringidas (Iwasaki *et al.*, 2006).

Las siguientes palabras fueron asimismo clasificadas por los bailarines japoneses como significativamente más importantes que para los bailarines latinos: “alerta”, “integrado”, “amoroso”, “relación” y “confiable”. Estos conceptos pueden señalar que los japoneses valoran las buenas relaciones con los miembros del grupo al que pertenecen. La ética de Confucio, que enfatiza la jerarquía y la lealtad, está aún muy arraigada en la cultura japonesa (Christopher, 1984; Chu *et al.*, 1995; Kumagai, 1995). Es tradición no destacar sino más bien estar integrado al grupo de pertenencia (Takahashi, 2002). Se considera deseable cuidar las relaciones y no lastimarlas, y amar y confiar en los miembros a fin de permanecer en el grupo.

Por contraste, el grupo latino clasificó la palabra “confianza” con un índice significativamente más alto que el grupo japonés. Esto concuerda con la imagen asertiva de los bailarines de tango, tanto masculinos como femeninos, que describe Levant (2003). Los latinos, sin ninguna duda, se encuentran orgullosos del tango, que se originó en su tierra y posee hoy el status de herencia mundial. Argentina, que supo ser uno de los diez países más ricos del mundo, colapsó en la reciente crisis financiera y enfrentó la humillación de la pobreza (Lewis, 2002). El tango puede ser uno de los aspectos restantes de su cultura del que aún pueden sentirse orgullosos.

Los japoneses clasificaron como importantes muchas más palabras que los latinos. Estos resultados sugieren que para el caso de los bailarines japoneses, las prácticas sociales en el tango son nuevas y diferentes. Por eso, otorgan un valor a aquellas cosas que no han experimentado con anterioridad, como así también a aquellas cosas con las que están familiarizados y se enfatizan en el tango. Por contraste, es probable que los latinos no vean nada particularmente nuevo en el mundo familiar del tango. En resumen, las respuestas de la encuesta sugieren que el bailarín de tango japonés percibe al tango como una danza del Otro.

IV. Las entrevistas: análisis y discusión

Tomando como condición previa que los bailarines de tango japoneses ven la cultura del tango diferente de la propia, se analizan ahora las tres preguntas de investigación. Primero, ¿resulta el tango (como una experiencia intercultural) una experiencia exótica de lo Otro para los bailarines japoneses? Segundo, ¿hace la experiencia del tango que éstos reflexionen acerca del sí-mismo? Tercero, ¿puede ocurrir la aculturación a través de la experiencia del tango?

Participaron en el estudio bailarines de tango japoneses que asisten a las milongas. Observé sus comportamientos en varios eventos de tango. Los aspectos observados incluyeron la vestimenta, los saludos, las invitaciones a bailar, el “abrazo” o toma de danza, y las conversaciones con otros bailarines. También conduje entrevistas semi estructuradas en Japón con cuarenta bailarines de tango japoneses: veinte hombres y veinte mujeres. Asimismo, se recolectaron algunos datos de los participantes como la edad y una breve historia de sus experiencias con la danza. La edad de los participantes oscilaba entre la adolescencia y los ochenta años, y sus experiencias con el tango variaban entre un año a más de diez años. En las entrevistas, solicité a individuos y parejas que comentaran su visión acerca del tango, la razón por la cual continuaban bailando, su opinión acerca de los bailarines japoneses y latinos, y qué cambios trajo el tango para ellos. Con propósito analítico, grabé y luego transcribí sus comentarios. Analicé los datos usando el enfoque de muestreo teórico (Lincoln y Guba, 1985), marcando puntos clave con una serie de códigos, agrupando los puntos codificados en conceptos similares, formando categorías a partir de estos conceptos y creando una hipótesis a partir de estos procesos.

En la etapa de la interpretación, además de las transcripciones, revisé mis notas tomadas durante la observación y las entrevistas, y solicité a los entrevistados que aclararan mis comentarios ambiguos. A fin de mejorar la fiabilidad, además de utilizar los datos obtenidos, consulté muchas otras

fuentes como blogs y entrevistas publicadas en la web y los descubrimientos de estudios previos publicados en artículos y libros. Para este trabajo, los comentarios de los entrevistados han sido traducidos al inglés.² Para identificar a los entrevistados utilicé nombres en código como F.30.34, que indica que la persona es femenina, en sus treintas y ha estado involucrada con el tango entre tres y cuatro años. En el caso de que más de una persona tenga la misma edad y una experiencia similar con el tango, se agregó un carácter alfabético para distinguirlas. Para indicar que falta información, se utilizó un signo de interrogación reemplazando al número faltante.

En las siguientes secciones, al tratar las diferencias entre ambas culturas, japonesa y latina, las interpretaciones de los datos de las entrevistas pueden parecer binarias y estereotipadas. Esto no pretende sugerir que las culturas japonesa y latina son monolíticas. Para el caso de la cultura japonesa, resulta evidente que la visión que se sostuvo en algún momento de ésta como una sociedad monocultural, es una visión demasiado estrecha (Sugimoto, 2009). A mediados del siglo XX, la visión popular era que cada sociedad poseía una cultura propia, y Japón era descripta y analizada en el marco del discurso de lo nipón (Befu, 2009), lo cual ignoraba la diversidad inherente a la sociedad misma. Con la globalización, Japón se ha convertido en una sociedad con mayor diversidad cultural. Sin embargo, también es cierto, como señala Sugimoto, que ambos modelos (mono y multicultural) coexisten en rivalidad, en lugar de uno arrollando al otro (Sugimoto, 2009: 3).

Los comentarios de los participantes japoneses tienden a poner en relieve la singularidad de la cultura y la sociedad japonesas. La cultura latina es históricamente híbrida, y no puede ser definida de manera simplista. Sin embargo, como se desprende de las citas de las entrevistas, la mayoría de los bailarines japoneses describen la cultura latina como poseedora de características positivas de que la cultura tradicional japonesa carece.

IV.1 Experiencia exótica de lo Otro

En relación a la primera pregunta de investigación (¿Resulta el tango una experiencia exótica de lo Otro para el bailarín japonés?), las respuestas de las entrevistas sugieren que los japoneses ven el tango con una mezcla de maravilla y envidia. Muchos participantes comentaron acerca del “abrazo” del tango. El pueblo japonés no está acostumbrado a las muestras de afecto hacia el sexo opuesto en público, debido a la ética de Confucio (no la creencia religiosa de Confucio) (Takahashi, 2002). Cuando Kobayashi, un pionero profesor y bailarín de tango, comenzó a enseñar tango, tal como señala en su

2. Nota del traductor: el trabajo original se encuentra escrito en inglés.

blog (Kobayashi y Eguchi, 2000), al principio la gente se mostraba renuente a abrazar a sus compañeros de baile, dado que la muestra de afecto en público era considerada una práctica vergonzosa. En una entrevista a Mong-Lan (2006), Jorge Tores, un profesor y bailarín de tango, hablando acerca de la experiencia sobre sus comienzos como profesor de tango en Japón, dijo que lo primero que notó fue la diferencia en el abrazo. Recalcó que tuvo que enseñar a abrazar correctamente porque “el tango argentino es un abrazo, una danza del abrazo cercano”. Si bien la mayoría de la gente que asiste a clases de tango hoy en día tiene cierto conocimiento acerca de cómo bailar, Tores señala que muchos se sienten desconcertados por el abrazo al principio. F.30.56a recuerda que no podía respirar al ser abrazada por un bailarín por primera vez. Muchos bailarines japoneses se sienten incómodos con un hombre y una mujer abrazándose o expresando sus sentimientos. Sin embargo, observan con añoranza a bailarines que no se avergüenzan con el contacto físico y la demostración de afecto.

La mayoría de los bailarines japoneses se sobreponen a esta extrañeza en unos pocos meses, y comienzan a emular no sólo el abrazo, sino también otros comportamientos de los bailarines latinos y japoneses experimentados, como el contacto corporal frecuente y la conversación despreocupada. Esto resulta evidente de los comentarios hechos por los entrevistados. Por ejemplo, M.50.56b dice, “¡En el ambiente de tango, puedo abrazar, besar y hablar libremente!”. F.40.34a también disfruta del ambiente de tango porque puede expresar sus sentimientos abiertamente. M.30.56a señala, “Los argentinos dicen lo que piensan sin preocuparse por sus palabras. Cuando empecé a hablar libremente, las conversaciones con otras personas se volvieron mucho más divertidas que antes”. En Japón, la moral pública es muy apreciada, y las ideas y sentimientos privados, *honne*, suelen ser contenidos detrás de la esfera pública (*tatemae*) (Shimuzu, 2001). Hiroshi y Kioko Yamao, los ganadores en la tradicional categoría de salón en el séptimo Campeonato Mundial de Tango Argentino, describen un episodio que resalta la diferencia entre el estilo de comunicación argentino y el japonés:

Lo que es impresionante es que los argentinos no esconden nada. Tan directos. Por ejemplo, antes de una gran competición, nuestros amigos argentinos dicen: “Hemos practicado duramente para esta competición”. Los bailarines japoneses dirían: “No hemos practicado suficiente”, aun si así lo hubieran hecho. Cuando están practicando un buen movimiento, dicen: “Ey, ¿cómo hacen ese movimiento? Muéstrenme”. En Japón la gente diría: “Es difícil, no es cierto?” y esperarían a que surgiera el ofrecimiento. Hemos oído a amigos argentinos decir “¿No me veo bien?” o “Mira qué bien lo hago”. Disfrutan de ser vistos, y no lo esconden. Y si algo no les gusta, lo

dicen. En Japón, la gente trata de esconderlo, aun cuando de hecho quieren atraer atención.

Mucha gente muestra su agrado al describir sus sentimientos como una “liberación”, “escape” y “surrealista”. En Japón existe un estrés considerable en las competitivas escuelas y lugares de trabajo (Christopher, 1984). Desde la niñez, los estudiantes japoneses escuchan a su profesor y estudian tanto como se les manda, e intentan obtener mejores resultados que el resto (Christopher, 1984). Como adultos, los empleados trabajan duramente para superar a los demás (Takahashi, 2002). Por otra parte, aquellos que no llevan la delantera pueden sufrir sentimientos de derrota e inferioridad. Cualquiera sea el caso, es evidente que la gente se encuentra bajo mucho estrés, lo que usualmente genera una especie de ánimo depresivo. Como argumento que avala esto, la película *Shall we dansu?* (dirigida por Masayuki Suo), que trata de un exitoso, pero abatido, asalariado (empleado corporativo) de mediana edad que toma clases de baile de salón para escapar del estancamiento, ganó trece premios de la Academia Japonesa en 1996, lo que sugiere que la película tocó una fibra muy íntima en un considerable número de personas.

Las relaciones humanas restringidas son un factor exacerbante. Un aspecto de la restricción se revela en lo que sucede en el intercambio de tarjetas personales. Cuando la gente se encuentra por primera vez, generalmente intercambian tarjetas personales que definen claramente grupo de pertenencia y estatus, a fin de que ambas partes puedan obtener información sobre cómo tratar al otro (Matsumoto, 1998). La razón es simple. Hasta que un japonés descubre el grupo de pertenencia del otro y su posición dentro de ese grupo, no es capaz de decidir el grado de deferencia que debe otorgarle (Christopher, 1984). En otras palabras, la gente no conoce un individuo; conocen a un miembro de cierto grupo. Por contraste, en las milongas, he visto gente intercambiar tarjetas personales sin información acerca de la empresa para la que trabaja ni su posición dentro de la misma. Esto es muy inusual en la sociedad japonesa, ya que la gente está acostumbrada a prestar mayor atención a los nombres de las empresas y posiciones que a los nombres de las personas (Itasaka, 1986). Por lo tanto, es posible que los japoneses busquen un ambiente donde puedan ser libres del estrés vinculante de las normas sociales y expectativas.

Ciertamente, M.50.78 señala: “Ahora de vez en cuando salgo a tomar algo con otros bailarines. Es bueno, ya que puedo relacionarme con ellos como si fueran mis compañeros sin importar la edad o el estatus”. M.30.56a comenta que le resulta un escape tanto del trabajo como de su casa: “El tango me resulta una experiencia que es diferente a lo cotidiano [...]. Es un escape del trabajo y del hogar. Creo que por eso no hay mucha ¿gente? que venga con su cónyuge”. En referencia a esto, M.50.78 revela: “No imagino venir

a bailar con mi esposa. Sería como una continuación de mi vida familiar”. Todos estos comentarios demuestran que la gente busca un ambiente donde poder ser ellos mismos sin tener que enfrentar las expectativas del cumplimiento de un rol social.

Mucha gente describe la experiencia del tango como “surrealista”. Como explica M.30.78^a, “En el tango se experimentan sentimientos que no pueden experimentarse en la vida cotidiana. Es una forma de meditación. Se puede sentir el carácter del compañero de baile, su naturaleza y su amor. Y todo el resto simplemente desaparece. Pareciera ser otro mundo”. De manera similar, F.50.78b señala: “En la vida normal, no se producen ocasiones de abrazar a un extraño. En el tango puede sentirse la calidez de la gente”. Según F.50.78a es la música la que la lleva a una a otro mundo. Ella dice con mirada soñadora: “Cuando estoy inmersa en la música, me olvido de todas las cosas malas. Siento la unión en un todo con la música y con el compañero”. F.20.12 asevera lo siguiente: “Es como una meditación. Puedo olvidarme de la vida cotidiana”. Esta visión es compartida por muchos bailarines, tanto hombres como mujeres.

Otro aspecto de la liberación mencionado por algunos de los participantes es la expresión de la feminidad. Mientras que la dominación masculina es una realidad sobrecogedora fuera del hogar (Christopher, 1984; Shirahase, 2001), la imagen del hombre dominante y la mujer sumisa está sin duda debilitándose en Japón. Taylor (1987: 281) describe el tango como “un encuentro entre el masculino activo, poderoso y completamente dominante y el femenino pasivo, dócil y completamente sumiso”. Esta imagen de hombres fuertes en busca de mujeres débiles en la danza es paralela a la imagen tradicional japonesa de un *yamato-onoko* (hombre masculino) y una *yamato-nadeshiko* (mujer femenina) (Takahashi, 2002). En relación a esto, F.50.78a cree que las mujeres japonesas aún tienen, en cierto grado, una *yamato-nadeshiko* en ellas y dice: “En algún lugar de nuestro corazón, anhelamos la guía de un hombre fuerte, cuidando la imagen tradicional de las recatadas mujeres japonesas”. Puede ser que, para los bailarines hombres, el tango evoque nostalgia por el encanto femenino y la sumisión.

M.60.78 hace saber su opinión en cuanto a que las mujeres se ven elegantes en vestidos. De manera similar, las mujeres expresan un sentimiento de liberación por poder expresar su feminidad “sin estar pendientes de la mirada ajena” (F.30.34b). F.40.12 dice disfrutar de ser femenina y elegante. F.40.34a cree que es bueno vestirse de forma más femenina ya que hay pocas ocasiones para arreglarse en la vida cotidiana. En las milongas no resulta inusual ver mujeres con vestidos escotados o entallados, que no resultan apropiados en otras partes de la sociedad japonesa. Puede ser que haya una presión oculta que insta a las mujeres a ser “fuertes” en la sociedad cambiante, y para algunas es un alivio poder expresar su feminidad libremente en el

ambiente del tango. Pegorer (2008) postula que el tango puede haberse expandido porque simboliza la imagen de la relación heterosexual del hombre dominante (hombres fuertes en la búsqueda de mujeres débiles) con la que mucha gente está familiarizada.

Mientras la mayoría de los entrevistados tienen comentarios positivos acerca de lo Otro, hay dos negativos acerca de los latinos y de los japoneses que actúan como latinos. Uno es el siguiente: “El latino se pasa de rosca con su comportamiento” (M.60.78). Los latinos, particularmente los hombres, son famosos por ser extrovertidos y efusivos (Valdés, 1986). Por otra parte, el pueblo japonés valora la modestia (Brown, 2008) y el silencio (Nakai, 2002). Con respecto a esto, trabajos de investigación sugieren que los japoneses tienen baja autoestima debido a su modestia y autocrítica. Sin embargo, Brown (2008: 654) señala que dicha modestia y autocrítica provienen del hecho de que “los japoneses están preocupados con la impresión que causan en otros y que afirmar las propias virtudes o sentimientos positivos evita las reacciones negativas”. Evidentemente, a los ojos de un japonés, la falta de modestia y autocrítica desplegada por japoneses que actúan como latinos resulta excesiva. M.40.78 expresa su desagrado diciendo: “Los bailarines principiantes suelen ser demasiado tímidos. Pero los más experimentados a veces van demasiado lejos. Actúan como si fueran latinos”. El otro comentario negativo es que “algunos hombres tienen motivos ulteriores” (F.30.34a). Como se mencionó anteriormente, el contacto físico en público, particularmente la muestra de afecto hacia el sexo opuesto, abiertamente, no resulta ético en Japón. Se considera lasciva a la gente que viola la etiqueta social en este sentido. El comportamiento de los bailarines hombres que bailan como latinos puede parecer excesivo para algunos japoneses conservadores.

IV.2 Reflexionando sobre el sí-mismo

En relación a la segunda pregunta de investigación (La experiencia del tango, ¿hace reflexionar a los bailarines japoneses acerca del sí-mismo?), algunos bailarines japoneses identifican aspectos positivos de la cultura japonesa al involucrarse con el tango. M.30.56a comenta: “En el tango, debes respetar y cuidar a tu pareja. Los japoneses generalmente tienen la capacidad para ese tipo de compasión por naturaleza”. M.30.56b revela que el tango lo hizo reconocer algunos aspectos positivos de la cultura japonesa, tales como el *omoiyari*. Lebra (1976: 38) define esto como “la habilidad y voluntad de sentir lo que otros están sintiendo, de experimentar indirectamente el placer y el dolor por el que están atravesando, y ayudarlos a satisfacer sus deseos”. Conforme lo expresa Shimizu (2002: 4), es el “sentido común cultural prevalente e idealizado” en Japón. Comentarios tales como “ya sea en la situación

del tango o no, es importante mantener una buena relación con las demás personas” (M.20.34) y “ser considerado es bueno en cualquier situación” (M.60.78) puede bien ser el resultado de la reflexión de los participantes en este aspecto de la cultura japonesa, en la que la influencia subyacente de la ética de Confucio no puede ser negada. Mientras que la ética puede resultar algunas veces una restricción, la mayoría de la gente parece valorar las buenas relaciones con otras personas.

M.30.34 cree que los japoneses pueden relacionarse fácilmente con el tango dado que la melancolía es apreciada en Japón. M.40.78c, que es un ex bailarín de ballet, asegura que puede bailar con más naturalidad la música del tango que la música de ballet de Tchaikovsky porque tiene un sentimiento nostálgico cuando escucha tango. M.50.78 observa algunas similitudes entre el tango y un género de música popular japonesa llamado *enka*, que se asemeja estilísticamente a la música tradicional japonesa. *Enka* es una “forma de balada sentimental que proyecta un mundo de nostalgia y sufrimiento a nivel personal que se extiende a nivel cultural y a nivel nacional” (Yano, 2000: 148). La letra del *enka* a menudo versa sobre el amor doloroso, malogrado o la añoranza del pago natal, o ambos, los cuales son ciertamente los principales temas de las letras de tango. La diferencia es que el *enka* tiende a describir el sufrimiento de una mujer desesperada que ha sido rechazada por su hombre, mientras que el tango pone el foco en el corazón destrozado del hombre cuya mujer lo ha abandonado por otro hombre.

Por otra parte, el comportamiento de los bailarines de tango japoneses es blanco de considerables críticas. Algunos entrevistados son críticos de la timidez y el carácter demasiado reservado de los bailarines japoneses. Un comentario común realizado por varias mujeres es que el hombre es demasiado tímido para acercarse a mujeres con las que no ha bailado anteriormente (por ejemplo, F.40.56a). En cambio, un bailarín masculino señala que las mujeres son demasiado tímidas para hacer contacto visual (M.20.34), cosa que plantea un problema. En Argentina, tradicionalmente, los hombres discretamente invitan a la mujer a bailar, desde cierta distancia, haciendo contacto visual junto con un pequeño gesto de invitación. Sin embargo, en Japón, esto no resulta fácil ya que los hombres no pueden atraer la mirada de una mujer, y por lo tanto necesitan acercarse a la mujer bajo la mirada del público, a sabiendas de que un rechazo será igualmente público. Por ende, la timidez en cuestión está mejor descripta en términos de “corte de rostro” y vergüenza. Rostro, o *mentsu* en japonés, es “una imagen que los individuos quieren reclamar, mantener o potenciar en presencia de otros” (Lyn y Yamaguchi, 2011: 120). Los bailarines masculinos, por lo tanto, evitan las situaciones riesgosas donde pueden invitar a alguien y ser rechazados. F.20.12 señala: “Los hombres no vuelven a invitar nunca más a aquellas mujeres que

han rechazado sus invitaciones”. Quizá esto se deba a una estrategia para evitar una “cortada de rostro” más.

Las bailarinas, en circunstancias normales, siguen la regla tradicional del tango que indica que la mujer espera a ser invitada, por ende no necesitan arriesgar un corte de rostro al ser rechazadas. Sin embargo, pueden sentir que pierden *mentsu* al intentar atraer la atención de un bailarín masculino y no recibir una invitación. Mientras que muchas mujeres se quejan de la timidez de los hombres, también es cierto que muchas mujeres no tienen el coraje de hacer contacto visual con un hombre seleccionado. En relación a esto, F.30.34d señala que gusta de ir a bailar a una milonga donde nadie la conoce porque siente que “no hay necesidad de ser reservada a la hora de echar una mirada para atrapar la mirada de alguien”. Aparentemente, a la gente le preocupa la percepción que los demás tienen de sí.

Varios entrevistados señalaron que en Japón la gente baila demasiado separada de su compañero. En Argentina, la gente generalmente baila cerca del otro, pecho con pecho, mejilla con mejilla. Esta proximidad no les resulta inusual porque la distancia interpersonal es muy corta en su cultura (Marcus y Salnsky, 1994). En Japón, por el contrario, la distancia interpersonal es bastante grande (Marcus y Slansky, 1994). Los comentarios con respecto a la distancia interpersonal son, por ejemplo, “el espacio entre el bailarín y la bailarina es muy grande” (M.10.78); “la gente se siente extraña cuando se aproximan demasiado” (F.30.34d); “algunas personas, aun con muchos años de baile, simplemente no desean bailar muy próximos al otro” (F.50.78b); “los hombres japoneses no saben cómo abrazar correctamente, entonces toman a la mujer o bien demasiado cerca o bien muy suelta” (F.40.34b). En términos de abrazo, M.40.78a, quien ha estado en Buenos Aires, dice:

Allí, la gente expresa sus emociones en acciones. Si un hombre gusta de alguien, muestra su afecto tomándola, besándola o como sea [...] en acción. En Japón, la gente expresa sus sentimientos de maneras fijas [...] solo en ciertas acciones o ciertas palabras que han sido socialmente codificadas. La expresión de afecto no es algo que se haga públicamente [...] Cuando se les dice que expresen su afecto, se sobrepasan.

Aun cuando la gente baile plácidamente en un abrazo cercano, dice F.30.34a, ni bien terminan de bailar, vuelven a su estado normal de tensión. En Japón suele suceder, señala F.40.78 despectivamente, luego de que una tanda (una ronda que consiste de tres o cuatro danzas) termina, que el hombre simplemente abandona a su pareja de baile en la pista. Según F.40.34b, “los hombres japoneses no saben escoltar a las damas nuevamente a sus asientos”. Al referirse a este aspecto, F.30.34a describe sus sentimientos:

“Me siento usada para bailar y luego botada”. Estos comportamientos extraños pueden ser atribuidos al desconcierto al sentirse atrapados entre lo que se supone que deben hacer en el tango y lo que la sociedad fuera del tango espera que se haga. Naturalmente, prevalece la norma del mundo exterior en la mayoría de los casos.

Algunos participantes creen que los japoneses tienden a bailar sin sentimiento, por la misma razón. Como se señaló anteriormente, un hombre y una mujer deberían expresar *sentimiento* en el tango (Takahashi, 2002). Sin embargo, la ética japonesa pareciera restringir esto. M.80.10+a explica:

Carlos, mi profesor de tango, solía decirme que yo tenía que tener un interés genuino en la compañera con la que iba bailar. No debía bailar con nadie en quien no estuviera interesado. Pero, en Japón, si bailara con alguien en quien estuviera interesado o simplemente pretendiera tener un interés, las demás personas hablarían sobre nuestra relación. Bueno, está bien si ambas personas están involucradas en una relación, pero si no es así, sería problemático. Entonces, cuando bailo en Japón, trato de no mostrar ningún sentimiento porque no quiero hacer sentir incómodo a nadie.

Supuestamente, a fin de bailar apretados, algunos bailarines se enfocan en la forma, como señala M.70.10+: “Yo sé que el tango es una danza de sentimientos. Pero, en Japón, aparentemente, nadie pone sus emociones en la danza. En su lugar, tienden a enfocarse en el cumplimiento de reglas, las reglas de los pasos a seguir”. Sin embargo, no todos creen que enfocarse en las reglas es para camuflar la incomodidad. M.80.10+b y M.50.56b creen que estar enfocados en los pasos se debe a que muchos bailarines de tango en Japón son ex bailarines de baile de salón, para los que tener buenos movimientos es crucial. F.40.78 cree que se puede deber a que los japoneses no aprecian el tango tan profundamente como lo hacen los latinos, en quienes la música se encuentra arraigada. M.70.10+ agrega que puede deberse a que los profesores de tango generalmente ponen el foco en los pasos más que en los sentimientos. M.30.78a dice no poder sentir la energía de las parejas de baile porque los hombres japoneses se concentran en la ejecución de los pasos en lugar de inyectar energía en su danza. En relación a esto, dos profesores de tango, M.40.78c y F.30.78, hacen un comentario interesante:

Dado que las milongas japonesas terminan temprano, la gente siente que sólo cuenta con tres horas más o menos para bailar. Algunos tienen aún menos horas, si tienen que tomar el último tren que parte antes de medianoche. Como el tiempo es limitado, quieren bailar mucho y transpirar. No están allí para disfrutar del baile con el

otro. Es más bien para ellos mismos. En una milonga japonesa, se preocupan por el tiempo, y bailan con uno tras otro, y bailan enseguida sin mediar tiempo de preparación. Al bailar, ejecutan paso tras paso desplegando todos los pasos nuevos que han aprendido recientemente. No están disfrutando cada movimiento de la danza.

M.70.10+ menciona que algunas personas conversan a lo largo de una tanda de bailes. Agrega: “Creo que no es malo, dado que bailar es socializar”. M.30.56b, por otra parte, dice: “La gente nunca se olvida de decir «gracias» y «por favor», pero para algunos resulta difícil mantener una conversación normal durante una «cortina» (la pausa entre músicas)”. Además, F.30.34a señala: “La gente no sabe qué hacer entre música y música. Algunos no dicen nada, y miran para el costado para evitar encontrar la mirada de su compañero. Los japoneses no saben cómo comunicarse”. Todo esto puede ser una forma de esconder la vergüenza.

Algunas personas mencionan la tendencia de los japoneses a formar camarillas. F.30.34c dice: “La gente en general sólo baila con aquellos que conoce, dentro del grupo”. M.50.56a agrega: “Si se trata de una milonga organizada por mi profesor, me siento obligado a bailar primero con sus alumnos antes que con alguien más”. M.80.10+b confirma esto mismo. Bailar con los miembros del propio grupo no es en sí nada extraño. Sin embargo, en Japón aparentemente la gente siente que “debe” bailar con miembros de dentro del grupo, antes que bailar con los de fuera. La palabra *giri* representa muy bien este sentimiento. En sentido tradicional, *giri* se refiere a los caminos correctos que la gente debe seguir; a costumbres o deber moral. Actualmente, implica una obligación de estar agradecido por ser “cuidado” por personas como los parientes, colegas, profesores y médicos. En algunos casos, la gente siente que “debe” devolver los favores, aun en contra de su voluntad, a fin de mantener relaciones interpersonales armoniosas (Davis e Ikeno, 2002). En el contexto del tango, pareciera ser que algunas personas sienten que deben bailar con ciertas otras a causa del *giri*, aun cuando hubiera otras personas con quienes desearían bailar.

IV.3 Aculturación: cambios psicológicos

Con respecto a la tercera pregunta de investigación (¿ocurre la aculturación a través de la experiencia del tango?), algunos encuestados reportaron cambios en la distancia física (M.50.56b) en las conductas de saludo fuera de la comunidad de tango (M.30.78a; M70.10+). Como se indicó anteriormente,

la distancia interpersonal en Japón es bastante grande (Marcus y Slasky, 1994). Abrazarse, besarse o cualquier otra forma que implique contacto físico no es parte de la forma tradicional japonesa para saludarse. Sin embargo, algunos bailarines de tango parecen haber adoptado por ósmosis el estilo latino de comunicación, e inconscientemente se comportan al modo latino aun fuera de la escena de tango.

Algunas personas señalaron, de diferentes maneras, que el tango plantó la semilla de un cambio de identidad dentro de ellos: “Me volví alegre luego de empezar tango” (F.20.34); “me volví más sociable” (M.50.78); “me resulta más fácil hacer amigos” (F.30.34d); “me volví capaz de abrir mi corazón aun con una persona que no he visto antes” (F.40.56b); “aprendí a expresar mis sentimientos honestamente” (F.?.56); “ahora puedo hablar con personas del sexo opuesto con más naturalidad” (M.50.56b). F.30.34b señala: “Yo era más reservada antes, creo. Estaba a menudo preocupada por lo que pensarán los demás de lo que yo decía y hacía. Ahora creo que si es divertido está bien”. F.40.34a explica cómo ha cambiado:

Aprendo tango y flamenco en el Centro Cultural Latino. A través del contacto con latinos, creo haber cambiado. Una vez un latino me pidió que escribiera “disfruto mi vida”. Me he vuelto más abierta. Ya no me preocupa la gente tanto como solía preocuparme. Ya no finjo inocencia. Ya no temo expresar mis sentimientos. Ya no me encuentro tan inhibida por las expectativas sociales.

A menudo se dice que, en la forma de comunicación japonesa, es difícil entender lo que el mensaje realmente quiere decir. Un factor son las citadas *honne* y *tatemae*. Los sentimientos e ideas privadas, *honne*, generalmente se esconden detrás de las costumbres públicas, *tatemae* (Shimuzu, 2001); tampoco transmiten un mensaje en forma directa. Nakai (2002) señala que el uso de expresiones ambiguas, silencios y/o falta de explicación, y el uso frecuente de la vacilación y las pausas, todo resulta en la percepción de una dificultad. Apoyándose en el análisis de Bamlund (1975) sobre las percepciones de los japoneses con respecto a sus propias prácticas comunicativas, Nakai argumenta que los japoneses utilizan una comunicación ambigua e indirecta debido a factores dentro de la cultura japonesa que los obligan a hacerlo, y no porque prefieran el estilo comunicativo ambiguo. Los comentarios realizados por algunos bailarines de tango japoneses sugieren que la experiencia intercultural los ha hecho observar el sí-mismo desde la perspectiva del Otro, lo que resultó un cambio en las características que determinan qué o quién es una persona; es decir, un cambio de identidad.

IV.4 La aculturación: diferencias individuales

La pronta aculturación de los bailarines de tango japoneses puede parecer desconcertante dado que su contacto con sudamericanos se encuentra limitado al tiempo que pasan realizando una actividad recreativa (el tango) y, en algunos casos, a cortas visitas a la Argentina. Creo que el cambio no ha venido de la mano solamente del contacto directo con sudamericanos (el Otro), sino también de la interacción con japoneses que se han vuelto más aculturados a la cultura latina en Japón o en Argentina. La comunidad del tango, que consiste en bailarines de tango, aculturados, conocidos, puede estar otorgando el medio deseable para que se produzca una aculturación suave. Como señala Berry (2002: 364), “Cuando se juzga que las experiencias de aculturación no presentarán un problema para el individuo, los cambios suelen ser relativamente fáciles y los cambios de comportamiento se sucederán suavemente”.

Es casi tan significativo que los bailarines de tango japoneses tienen una opción al grado de aceptar la cultura del Otro. Conforme Berry *et al.* (1987), la voluntad de contacto es uno de los factores fundamentales y pivotes para que se produzca una aculturación suave. En el caso de los bailarines de tango japoneses, tienen la libertad de elegir la máscara que van a usar y moverse entre la cultura japonesa y la latina. Esto resulta claro en el frecuente comentario sobre la separación que hacen entre su sí-mismo japonés de su sí-mismo de tango. F.30.56a señala que cuando se encuentra con sus amigas que no son las de tango, se abstiene de abrazarlas. M.50.56a dice que cambia sus dos identidades una y otra vez entre su sí-mismo de tango y su sí-mismo de no-tango. M.40.12 opina que la gente conoce la cultura latina, pero eso no necesariamente significa que adopten estilos latinos. M.80.10+a señala que no resulta fácil moverse de la propia cultura, y agrega: “La gente siempre está pensando en cuál sería el comportamiento correcto” en Japón. No se puede negar que, para algunas personas, el cambio permanece a un nivel superficial. M.50.56a también está interesado en el idioma español y las otras danzas latinas como el flamenco y la salsa. A M.40.78b le gusta mover su cuerpo al son de la música latina, pero dice no estar particularmente interesado en los países latinos.

Por supuesto, el grado de aculturación de individuos que ya comparte una herencia cultural común varía enormemente (Berry, 2009). Por otra parte, hay buena evidencia en los datos de este trabajo para pensar que esta actividad recreativa fuertemente cultural, el tango, puede tener un impacto de cambio de vida en la gente. Algunos japoneses han sido cautivados por el tango. Como ejemplo de esto, Hiroshi y Kyoko Yamao han disfrutado bailar el tango hasta que decidieron ir a Buenos Aires.

Hiroshi tenía un trabajo seguro en Japón pero decidió abandonarlo para ir y estudiar tango más profundamente. La pareja estuvo en Buenos Aires un año y medio. Allí, luego de un período de confusión debido a sugerencias conflictivas que realizaban diferentes profesores, conocieron a su *maestro*, quien eventualmente se convirtió como en su padre en Buenos Aires. A través de él, la pareja aprendió el corazón y alma del tango. Más abajo hay un fragmento sobre lo que aprendieron del abrazo, y una reflexión sobre lo que observan en Japón:

- *Hiroshi*: Para nosotros, el tango era solo una danza [...] pero después de escuchar lo que Carlito decía, comenzamos a entender, aunque vagamente, de qué se trataba el tango. Cuando Carlito nos pidió que hiciéramos un *abrazo*, yo no sabía cómo abrazar correctamente. Le pregunté cómo deberíamos hacer el *abrazo*, y a esto, dijo, “*Abrazo es abrazo*. Sólo abracen naturalmente”.
- *Kyoko*: El abrazo de Carlito es impresionante. Nadie puede darme un abrazo tan bueno como el de él. Es increíble que haya alguien que pueda abrazar a la gente de manera tan cálida. Te envuelve, como un todo, en el más cálido abrazo.
- *Hiroshi*: En el pasado [en Buenos Aires], no era fácil bailar con una mujer. Las mujeres jóvenes estaban siempre acompañadas por sus madres. A fin de bailar con la elegida, el hombre debía bailar primero con la madre e impresionarla primero a ella. Si no obtenía un sí por parte de la madre, era el fin de su competencia. No solo él, sino todos los miembros de su grupo quedaban afuera. Para ellos dar un buen abrazo era cuestión de vida o muerte. Estaban desesperados por ganar el corazón de la chica elegida.
- *Kyoko*: Cuando volvimos a Japón, pensé que lo que estaban haciendo los japoneses era un tango japonés.
- *Hiroshi*: No me había dado cuenta cuán distanciados se mantienen dos personas mientras bailan, hasta que experimenté el baile en Buenos Aires. Bailan tan separados el uno del otro [en Japón].
- *Kyoko*: Han pasado tres, cuatro años desde nuestro regreso a Japón. Ahora vemos algunos buenos bailarines de salón. La técnica de los bailarines ha mejorado enormemente. Pero no creo que bailen con el corazón. Creo que uno debe experimentar un *shock*. Uno sólo

puede cambiar su baile al estar expuesto a una danza emocional y sentirse profundamente movido por ella. Los japoneses son aplicados, por lo tanto aprenden muy bien las técnicas, pero aprender a bailar con el corazón es otra historia.

Como se mencionó anteriormente, los Yamao fueron la primera pareja no argentina en ganar el campeonato mundial en la división de salón. Miura (2009) escribió en el boletín de la Asociación de Baile de Tango Argentina Shona: “Creo que su victoria es el resultado de, no sólo sus pulidas técnicas, sino también de su comprensión de las expresiones emocionales surgidas de la cultura local Argentina”. Esta pareja que comenzó tango como una actividad de recreación, llegó a comprender el significado más profundo del tango, y ahora ponen sentimiento en su danza.

M.30.78b ofrece un relato sobre una experiencia emocional conmovedora similar. Comenzó tango simplemente porque quería hacer algún tipo de ejercicio que pudiera disfrutar. Un año y medio después, también abandonó su trabajo de tiempo completo en Japón y voló a Buenos Aires. Extendió su estadía allí de uno a dos años:

En mi primer año, no podía abrir mi corazón a la gente. Quería hacerlo, pero no podía. Y luego, gradualmente aprendí a abrir mi corazón. Al hacer eso, mi baile cambió. Estaba liberado. Uno de los disparadores para abrir mi corazón fue cuando una chica con la que bailaba me dijo que ella no había podido bailar tango con el corazón. Fue un gran golpe. Me hizo reconocer cuán enfocado estaba en la técnica yo mismo. Por alrededor de una semana, no pude bailar por el *shock*. Siempre he estado muy consciente de cómo me veía. No es la técnica, sino el corazón a corazón. Y eso es maravilloso. Es claramente un encuentro entre un hombre y una mujer. Supongo que resulta difícil en Japón. No puedes realmente ser un hombre o una mujer. Allí, es algo muy natural. Un hombre es un hombre y una mujer es una mujer. Una vez que abrí mi corazón, pude ver, oler y sentir el pesar de mi compañera. Bueno, pudo haber sido porque yo estaba dolido, pero creí que había podido hacerlo. Y abracé el dolor. Sentí que abracé su corazón y la consolé. Y fui salvado por ella. Es un sentimiento que colma. Encontré allí el sentido de la vida. En Japón no me había sentido así. Creo que todos, sin importar la nacionalidad, tienen algo bien adentro suyo. Su deseo es el mismo. Pero en Japón, la mayoría no lo muestra abiertamente. Siento que sus sentimientos están escondidos [...], tanto para hombres como para mujeres. Al bailar tango, me di cuenta que no estaba completo. Los individuos no se completan a sí mismos. La gente se complementa

entre sí. Y me he vuelto más honesto después de estas experiencias. No puedo decir que ahora sea mejor en términos de comunicación, pero al menos me volví más honesto conmigo mismo.

El tango es frecuentemente descripto como “cuatro piernas, dos cabezas y un corazón”. Aunque el hombre y la mujer tengan responsabilidades diferentes, bailan como uno, colaborando activamente en la creación de una experiencia de baile efímera (Olszewski, 2008). Takahashi (2002: 63) señala que el tango es “una danza del intercambio efímero de alegría y tristeza entre un hombre y una mujer”. Cuando ambas partes bailan con sentimiento, se produce “cuatro piernas, dos cabezas y un corazón”. Tanto la pareja como el hombre citados anteriormente han adquirido algún tipo de conocimiento, comportamiento, creencias, actitudes y valores de la cultura latina, y han pasado por considerables cambios psicológicos.

V. Conclusiones

Este estudio investigó la experiencia intercultural de cuarenta japoneses involucrados en una experiencia recreativa fuertemente cultural, el tango argentino. Se pusieron a prueba tres preguntas usando una encuesta online y entrevistas de seguimiento: ¿Resulta el tango (como experiencia intercultural) una experiencia exótica de lo Otro para los bailarines japoneses? La experiencia del tango, ¿hace reflexionar a los bailarines japoneses acerca del sí-mismo? ¿Sucede la aculturación a través de la experiencia del tango?

El presente artículo presentó una instantánea de una de las etapas del proceso de aculturación. La aculturación es un “proceso continuo” (Berry, 2005: 699), no simplemente una única impresión de un contacto cultural. Si se analizara en un momento diferente, los patrones de diferencias individuales podrían ser distintos. Sin embargo, por ahora, podemos concluir que, en general, el tango, como parte de una cultura diferente, ha afectado la forma en que los bailarines de tango japoneses se ven a sí mismos y a su propia cultura. Como resultado, ha ocurrido la aculturación, aunque el alcance varíe de persona a persona.

Sobre todo, se observaron durante este estudio las siguientes tendencias en bailarines de tango japoneses: la apreciación de la cultura del Otro; la crítica de la Propia cultura; y la integración de lo Otro a lo Propio. En respuesta a las tres preguntas de investigación, la encuesta y los datos de las entrevistas apoyan la visión de que, para los bailarines japoneses, el tango es una experiencia exótica de lo Otro, y esta experiencia los hace examinarse a sí mismos. El deseo de estar más cerca del Otro ayuda a los japoneses a absorber la cultura latina; a algunos les facilita un cambio de identidad. En otras

palabras, a través de una actividad de recreación, el tango argentino, los bailarines japoneses pueden experimentar aculturación. El tango, que es una encarnación de la Otra cultura, otorga a los japoneses una oportunidad de liberarse del límite invisible de la cultura japonesa, y por ende, les otorga libertad para elegir lo que desean ser. Como hemos visto en este trabajo acerca de la descripción de los bailarines de tango japoneses, muchos de ellos, consciente o inconscientemente, han ejercido esta libertad. Esto puede deberse en parte a que, aun cuando se trata de una actividad meramente recreativa, bailar tango es una experiencia muy intensa, personal y multi-sensorial, que puede afectar profundamente.

Las diferencias individuales parecieran surgir de dos factores de influencia: la medida en la que alcanzan la cultura del Otro los japoneses y su disposición a aceptarla. El alcance puede estar afectado, en parte, por el objetivo en el tango y la calidad y cantidad de la exposición a lo Otro. La disposición puede estar determinada por variadas condiciones como la edad, la personalidad, las experiencias interculturales pasadas, el apego emocional a la cultura japonesa y las restricciones invisibles que la cultura japonesa les impone. Se elabora este último factor a continuación.

Los datos de este estudio revelaron que la mayoría de la gente admira el tango, y por extensión, la cultura latina. Sin embargo, al mismo tiempo, experimentan algunos conflictos psicológicos persistentes en su apreciación del tango y de la cultura latina. En mi opinión esto puede atribuírsele al *sekentei*. *Sekentei* es la conformidad con el *seken*, que es la visión global general del pueblo japonés. Según Nakada (2005: 105), el *seken* incluye “los criterios de juicios de valor que llevan a elevadas evaluaciones de esas cuestiones como la moral, la ética social, el sentido común, como así también de los mitos compartidos, las ilusiones, las creencias y las expectativas en la vida y el mundo derivadas de experiencias pasadas de desastres naturales, la relación de las personas con la naturaleza, la tradición del Budismo, Shinto y Confucianismo”. Los japoneses viven en el marco del *seken*, y constantemente se monitorean a ellos mismos y a otros en relación a cuánto se guarda el *sekentei*. Éste pareciera ser uno de los factores determinantes de las diferencias individuales entre los integrantes del grupo en estudio. Algunas personas no pueden escapar de este marco de *seken*. Otros, eventualmente, rompen esta pared invisible, y experimentan grandes cambios psicológicos. Es necesario seguir investigando para determinar cuán sólida resulta mi identificación de los factores determinantes de las diferencias individuales.

Este estudio sugiere que, a través de una experiencia de recreación fuertemente cultural, el tango, los bailarines japoneses pueden experimentar aculturación. El estudio echa luz en la teoría de aculturación en términos de la posibilidad de que ésta suceda a través de una actividad recreativa.

VI. Bibliografía

- ARITA, E.(2008), “Genji’ Retold in Passionate Tango”, *The Japan Times*, Online (3 Oct., 2008), Tomada el 30 de enero de 2010, de <http://search.japantimes.co.jp/cgi-bin/fq20081003a1.html>
- BARNLUND, D.C.(1975), *Public and Private Self in Japan and the United States*, Tokyo: The Simul Press.
- BEFU, H.(2009), “Concepts of Japan, Japanese Culture and the Japanese,” en Y. Sugimoto (ed.), *Modern Japanese Culture*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 21-37.
- BERRY, J.W. (2005), “Acculturation: Living Successfully in Two Cultures,” *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 29, pp. 697-712.
- BERRY, J.W. (2009), “A Critique of Critical Acculturation,” *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 33, pp. 361-371.
- BERRY, J.W., U. KIM, T. MINDE, y D. MOK (1987), “Comparative Studies of Acculturative Stress”, *Migration Review*, vol. 21, pp. 185-206.
- BERRY, J.W., Y.H. POORTINGA, M.H. SEGALL, y P.R. DASEN (2002), *Cross-Cultural Psychology: Research and Applications*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BROWN, R.A.(2008), “Censure Avoidance and Self-Esteem in Japan”, *The Journal of Social Psychology*, vol. 148, n^o. 6, pp. 653-666.
- CHRISTOPHER, R.C. (1984), *The Japanese Mind*, New York: Fawcett Columbine.
- CHU, G.C., C. Hayashi, y H. Akuto (1995), “Comparative Analysis of Chinese and Japanese Cultural Values,” *Behaviormetrika*, vol. 22, n^o. 1, pp. 1-35.
- DAVIES, R.J., y O. Ikeno (2002), “Giri: Japanese Social Obligations,” en R.J. Davies y O. Ikeno (eds.), *The Japanese Mind: Understanding Contemporary Japanese Culture*, North Clarendon: Tuttle Publishing, pp. 95-102.
- FUJISAWA, R.(藤沢蘭子) (1981), 「タンゴの本」-ブエノスアイレス~東京 (*Tango Book – Buenos Aires-Tokyo*), Tokyo: 中南米音楽(Chuunanbei Ongaku).
- GAMBAROTTA, L. (2006), “Tango in Japan – Far East Milonga,” *Eltangauta*, Consultada el 14 de Noviembre de 2009, de <http://www.eltangauta.com/nota.asp?id=516>.
- ISHIKAWA, K.(石川浩司) (2001), *タンゴの歴史 (History of Tango)*, Tokyo: 青土社 (Seidosha).
- ITASAKA, G. (1986), *Gates to Japan - Its People and Society*, Tokyo: 3A Corporation.
- IWASAKI, K., M. TAKAHASHI, and A. NAKATA (2006), “Health Problems Due to Long Working Hours in Japan: Working Hours, Workers’ Compensation (Karosji), y Preventive Measures”, *Industrial Health*, vol. 44, pp. 537-540.
- KOBAYASHI, T., e Y. EGUCHI (2000), *Argentine Tango Dance Association Japan* homepage. Consultada el 12 de junio de 2009, de <http://www.tangodance.co.jp/english/index.html>.
- KUMAGAI, F. (1995), “Families in Japan: Beliefs and Realities,” *Journal of Comparative Family Studies*, vol. 26, pp. 135-163.
- LEBRA, T.S. (1976), *Japanese Patterns of Behavior*, Honolulu: University Press of Hawaii

- LEVANT, V.A. (2003), *A Pickpocket's History of Argentine Tango*, CreateSpace.
- LEWIS, C.M. (2002), *Argentina: A Short History*, Oxford: Oneworld.
- LIN, C.C., and S. YAMAGUCHI (2011), "Under What Conditions Do People Feel Face-Loss? Effects of the Presence of Others and Social Roles on the Perception of Losing Face in Japanese Culture," *Journal of Cross-Cultural Psychology*, vol. 42, pp. 120-124.
- LINCOLN, Y.S., y E.G. GUBA (1985), *Naturalistic Inquiry*, Beverly Hills, CA: Sage.
- MANUS, C. (2000). "Tsunami Megata and the Rise of Tango in Japan", *Todo Tango*. Consultada el 5 de septiembre de 2009, de http://www.todotango.com/english/biblioteca/cronicas/tango_en_japon.asp.
- MARCUS, S., and N. SLANSKY (1994), "Teaching the Unwritten Rules of Time and Space," *ELT Journal*, vol. 48, n^o. 4, pp. 306-314.
- MATSUMOTO, D. (1998), *Unmasking Japan – Myths and Realities about the Emotions of the Japanese*, Stanford, CA: Stanford University Press.
- MEGATA, M.(目賀田匡夫) (1999), 目賀田ダンス (*Megata Dance*), Tokyo: モダン出版 (Modern Shuppan).
- MIURA, K.(三浦幸三) (2009), 日本のタンゴダンス史 (*History of Tango Dance in Japan*), 湘南アルゼンチンタンゴダンス協会会報 (Shonan Argentine Tango Dance Association Newsletter).
- MONG-LAN (2006), "Interview with Juan Guido and Hugo Paez," *The Tokyo Tango Journal*. Consultada el 9 de junio de 2009, de http://www.monglan.com/tokyo_tango_journal.html.
- NAKADA, M. (2005), "Are the Meanings of Japanese Popular Songs Part of Seken-Jinseikan Meanings?," 論叢現代文化、公共政策 (*Journal of Modern Culture, Public Policy*), vol. 1, pp. 105-130.
- NAKAI, F. (2002), "The Role of Cultural Influences in Japanese Communication: A Literature Review on Social and Situational Factors and Japanese Indirectness," 異文化コミュニケーション研究 (*Intercultural Communication Studies*), vol. 14, pp. 99-120.
- NAGAI, Y. (永井良和) (1999), 社交ダンスと日本人 (*Ballroom Dance and Japanese*), Tokyo: 晶文社 (Shobunsha).
- OSLZEWSKI, B. (2008), "El Cuerpo del Baile: The Kinetic and Social Fundaments of Tango", *Body and Society*, vol. 14, n^o. 2, pp. 63-81.
- PEGORER, A. (2008), "Performing Gender in Milongas of Buenos Aires," Trabajo presentado en la Conferencia internacional "Body, Movement and Dance in Global Perspective", realizada entre el 24 y 26 de julio de 2008, Hong Kong, China.
- SAVIGLIANO, M.E. (1992), "Tango in Japan and the World Economy of Passion," en J.J. Tobin (ed.), *Re-hecho en Japón - Everyday Life and Consumer Taste in a Changing Society*, New Haven: Yale University Press.
- SHIMIZU, H. (2002), "Japanese Cultural Psychology and Empathic Understanding: Implications for Academic and Cultural Psychology," en H. Shimizu y R.A. LeVine (eds.), *Japanese Frames of Mind: Cultural Perspectives on Human Development*, Cambridge: Cambridge University Press.

- SHIRAHASE, S. (2001), "Women and Class Structure in Contemporary Japan," *British Journal of Sociology*, vol. 52, n° 3, pp. 391-408.
- SUGIMOTO, Y. (2009), "'Japanese Culture': An Overview," en Y. Sugimoto (ed.), *Modern Japanese Culture*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-20.
- TAKAHASHI, M. (高橋政禎) (1997), *タンゴダンスのアルゼンチン (Argentina, Tango Dance Country)*, Tokyo: 扶桑社 (Fusoo publisher).
- TAKAHASHI, M. (高橋政禎) (2002), *アルゼンチンのタンゴダンス (Argentine Tango Dance)*, Tokyo: モダン出版 (Modern Publisher).
- TAYLOR, J.M. (1987), "Tango", *Cultural Anthropology*, vol. 2, n° 4, pp. 481-493.
- TOBIN, J.J. (1992), "Introduction: Demesticating the West," en J.J. Tobin (ed.), *Re-hecho en Japón – Everyday Life and Consumer Taste in a Changing Society*, New Haven: Yale University Press.
- TOYODA, E. (2012), "Perceptions of the Argentine Tango as Danced by the Japanese and Latin Americans - A Greater Cultural Difference than Gender Difference," *Estudios en la cultura popular Latinoamericana*, vol. 30, pp???
- VALDÉS, J.M. (1986), *Culture Bound: Bridging the Cultural Gap in Language Teaching*, Cambridge: Cambridge University Press.
- WARD, C. (2008), "Thinking Outside the Berry Boxes: New Perspectives on Identity, Acculturation and Intercultural Relations", *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 32, pp. 105-114.
- YANO, C.R. (2002), *Tears of Longing - Nostalgia and the Nation in Japanese Popular Song*, Cambridge: Harvard University Press.

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ESTÍMULO DE LA EXTRADUCCIÓN: EL IMPACTO DEL PROGRAMA SUR DE ARGENTINA EN ASIA ORIENTAL Y SUDESTE ASIÁTICO

STATE POLICIES TO ENCOURAGE “EXTRADUCCION”: THE IMPACT OF ARGENTINA’S PROGRAMA SUR IN EAST AND SOUTHEAST ASIA

Cecilia Noce

Grupo de Estudios de Asia y América Latina, Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires.

cecilianoce@gmail.com

RESUMEN: El PROsur es un programa del Ministerio de Relaciones y Culto creado en 2010 para el estímulo de la extraducción de obras de escritores argentinos, que lleva financiadas más de 1050 obras a 40 lenguas, publicadas en 46 países. Sin embargo, su impacto en el Sudeste Asiático y Asia Oriental ha resultado limitado a pesar de que la región incluye mercados importantes tanto en su volumen como en su crecimiento.

A partir de las características de la industria local y de su desarrollo en un contexto de fuerte mundialización del mercado libre, el análisis del impacto del PROsur en dicha región permite reflexionar sobre los desafíos y enseñanzas para su crecimiento y mejora.

Para ello, el artículo sitúa los resultados del PROsur para el estímulo a la extraducción en el marco del sistema internacional de la traducción, utilizando los datos relevados por el programa para su ejecución e impacto, complementados con entrevistas al responsable del programa y a traductores asiáticos involucrados.

La investigación ilumina el rol estratégico de los traductores en la región que realizan tareas de mediación cultural que excede lo meramente lingüístico; enfatiza, también, la necesidad de asegurar la continuidad del programa, al tiempo que propone complementarla con

estrategias puntuales de acercamiento para incrementar el diálogo entre el mercado asiático y el local.

Palabras claves: traducción, Sudeste Asiático, Asia Oriental, PROsur, mediación cultural.

ABSTRACT: PROsur, a program founded in 2010 by Ministerio de Relaciones y Culto (Cult and Relations Ministry) aims to promote the copyright sales of Argentinean authors for their translations into other languages. The program has financed more than 1050 translations to 40 languages, published in 46 countries. However, its impact in East and Southeast Asia has been limited although albeit the region's markets are important in volume and growth figures.

Due to the local industry and its development in a context of globalization of free markets, the study of PROsur impact in this region allows to consider the challenges and learnings for its growth and improvement.

To this end, this article places PROsur achievements to encourage the translation into other languages, in the framework of the international translation system, using data collected by the program for its execution and impact, complemented by interviews to the program person in charge and Asian translators involved.

The research highlights the strategic role of the translators in the region, who take the tasks of cultural mediation which surpasses the merely linguistic matters. It also emphasizes the need to secure the continuity of the program and at the same time aims to complement with specific approach strategies to increase dialogues between Asian and local markets.

Keywords: translation, Southeast Asia, East Asia, PROsur , cultural mediation.

I. Introducción

El Programa Sur (PROsur), creado por Resolución del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto n° 41 del 2 de febrero de 2009, busca fortalecer la industria editorial nacional a través de su inserción en el mercado internacional, a partir del otorgamiento de subsidios para la traducción.

La propuesta centra su énfasis en la exportación de derechos de autor sobre la exportación de libros, como una herramienta de impacto multiplicador. Inicialmente, el proyecto contemplaba el otorgamiento de 20 subsidios, cantidad que rápidamente fue elevada a 100. A partir de la creciente demanda, el Ministerio decidió la continuación del PROsur como política de Estado, mediante la Resolución Ministerial n° 73/11. Hasta el año 2015, se tradujeron 1051 títulos a 40 lenguas en 46 países.

El desarrollo de un mercado editorial argentino y de la industria del libro nacional ha respondido a un proceso dispar condicionado por factores externos e internos. En la actualidad, el mercado y la industria del libro ocupan un lugar preponderante a nivel regional, pero periférico a nivel global. Si centramos nuestra atención en el fenómeno de la traducción, encontramos que la situación argentina responde a tendencias globales y a características más específicas del mercado latinoamericano. Por un lado, en cuanto a los libros y lenguas traducidos al castellano en el país, existe una fuerte preponderancia de lenguas centrales, con el inglés en primera posición. En segundo lugar, y en consonancia con el resto de Hispanoamérica, los procesos de traducción se llevan adelante con el rol mediador del mercado y la industria editorial española.

En este contexto, la relación de la industria editorial argentina con los mercados asiáticos, sus lenguas y sus agentes responde a las mismas tendencias y acrecienta las distancias, principalmente por la falta de relaciones comerciales directas. En tal sentido, es poco lo que se traduce de Asia Oriental y Sudeste Asiático. Los títulos que logran traspasar las barreras geográficas y lingüísticas lo hacen mediados por otras lenguas (principalmente el inglés) y por otras industrias editoriales; de hecho, al mercado argentino llegan obras asiáticas cuyos derechos han sido adquiridos por España o por el mundo anglosajón.

Este trabajo analiza la experiencia del PROsur, como política pública orientada al estímulo de la traducción de obras argentinas a otras lenguas, en particular a las de Asia Oriental y Sudeste Asiático. Como ocurre en América, la extensión y diversidad del continente asiático tanto en realidades políticas y sociales, como en tradición de relaciones con Argentina requiere de recortes. Por ello, y siguiendo la líneas marcadas por la Revista se considerará como objeto a la llamada región de Asia Oriental (China, Corea del Norte y del Sur, Japón, Mongolia, y Taiwán) y el Sudeste Asiático (Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Timor Oriental, y Vietnam).

Cabe destacar que en este artículo haremos referencia a un aspecto determinado de la traducción, la extraducción, es decir “la exportación de los textos de un país a otras lenguas”, delimitada a partir de “la venta de derechos de autores argentinos para ser traducidos y publicados en otros idiomas” (Adamo, Añón y Wulichzer, 2009, p. 14). De todas formas, más allá del recorte, resultará necesario explorar la práctica de la traducción en su integridad y destacar, cuando sea necesario, las diferencias entre extraducción e intraducción.

El artículo explora, en primer lugar, una serie de perspectivas desarrolladas dentro de los estudios de la traducción que encuadran el análisis de caso: los conceptos de “mundialización”, “sistema internacional de la

traducción”, y “mediación cultural”. En segundo lugar reseña brevemente la historia del mercado editorial argentino y su situación actual, haciendo referencia a sus características fundamentales, el rol de la extraducción y la acción de políticas públicas y privadas para estimular la venta de derechos de autores argentinos. En tercer lugar, se analiza el PROsur, su origen, ejecución, impacto; asimismo, para una mejor comprensión de su importancia como política pública se lo relaciona con otros programas de estímulos latinoamericanos. En cuarto lugar, el artículo se centra en el mercado asiático, según el recorte geográfico propuesto y se analiza la aplicación del PROsur y su impacto; se destacan, también, las características peculiares de esta experiencia. Por último, las conclusiones proponen una serie de reflexiones en forma de balance y de propuestas programáticas.

Un último planteo sobre la metodología. Existe un consenso sobre la falta de datos confiables acerca de flujos de traducción y de derechos de autor (Adamo et al., 2009; Añón, 2012). El análisis, por lo tanto, se llevó adelante a partir de los escasos datos cuantitativos y cualitativos. En primer lugar se utilizaron los datos consignados por el PROsur en su sitio de Internet oficial y se requirió información complementaria cuando fue necesario. Se trata de una base en la que hemos relevado algunos errores al menos para el caso asiático que han sido solucionados por los responsables del Programa. Además, se utilizó la información del *Index Translatonium* de la UNESCO. Aunque *el Index* es una fuente consultada de forma sistemática, su uso debe tener en cuenta las advertencias de los expertos sobre los vacíos en la información (Añón, 2012; UNESCO, 2007). Por último, se realizaron una serie de entrevistas a que incluyó al responsable del PROsur y a traductores asiáticos.

II. La práctica de traducción como problema teórico: algunos conceptos

Desde la Antigüedad clásica en Occidente se han conocido y practicado formas de traducción de textos escritos. En gran medida hasta la mitad del siglo XX, la traducción estaba asociada al estudio de reglas y estructuras gramaticales de las lenguas implicadas. Sin embargo, en la década de 1960 surgen los estudios de la traducción como disciplina académica (Munday, 2001; Huang y Yan, 2014). El nuevo ímpetu derivó en gran medida de los cambios producidos en la enseñanza de idiomas, en los estudios de lingüística en general: la gramática generativa, el análisis del discurso y el énfasis en los contextos socio culturales de los actos comunicativos. Por su parte, los estudios literarios colaboraron a través del auge de los análisis comparados a partir de la aplicación de las teorías e investigaciones del formalismo ruso. (Munday, 2001; Huang y Yan, 2014). En la década de 1990, perdieron énfasis los estudios descriptivos y se incorporaron nuevos conceptos provenientes

de teorías diferentes, a partir de los aportes de los estudios postcoloniales, de las investigaciones sobre traducción y género de Sherry Simon, y los cambios producidos por el giro cultural propuesto por Susan Bassnett y Andre Lefevere (Huang y Yan, 2014; Bassnett Y Lefevere, 1998).

En el marco de este desarrollo disciplinar, es posible analizar la traducción desde tres perspectivas que ayuden a pensar el PROsur y su impacto como política pública en las relaciones ente Argentina y los países analizados.

En primer lugar, se encuentran los estudios de Gisele Sapiro (2014) en torno al concepto de “globalización” y su aplicación al mercado editorial que consideran la traducción como elemento central en el análisis de la circulación internacional de libros e ideas. Para Sapiro (2014), la globalización se manifiesta por una recomposición del espacio editorial internacional y sirve para iluminar tanto las desigualdades entre Estados nacionales y grupos lingüísticos, como la lucha por la redefinición de los territorios de distribución de productos industriales-culturales entre los distintos centros y entre el centro y la periferia. La recomposición ha implicado, en primer lugar, el surgimiento de lugares especializados para el intercambio, la profesionalización de agentes intermediarios, la puesta en escena de políticas públicas de ayuda a la traducción, y la constitución de grandes grupos de edición (Szpilbarg, 2012, 456); y en segundo lugar, el refuerzo de la dominación lingüística del inglés que creció del 45% al 60% del mercado de traducción (Sapiro, 2014, p. 35).

En este sentido, el PROsur puede considerarse como un elemento más del mercado mundial del libro cuya puesta en marcha responde a tendencias internacionales imperantes desde hace décadas. De hecho, el país se vio obligado a generar herramientas de estímulo a la traducción por su participación en la Feria de Frankfurt como invitado. Asimismo, esta teoría nos permite ponderar su implementación y ejecución en cuanto estrategia del Estado para intervenir en la lucha desigual por territorios de circulación de bienes culturales.

En concordancia con esta perspectiva, la emergente sociología de la traducción propone herramientas para analizar de forma específica sus flujos, entre ellas, el concepto de “sistema internacional de la traducción” (Heilbron, 2010). Heilbron argumenta que la traducción es un tipo de actividad que se enmarca en una serie de relaciones entre lenguajes, grupos de lenguajes y los estados que lo hablan. En el sistema, lo que sucede en un mercado en particular o en un país determinado a través de la implementación de políticas públicas repercute en los otros.

En cuanto a los lenguajes, el sistema internacional de la traducción puede describirse a partir de los conceptos de “centro” y “periferia” y de una estructura de cuatro niveles. La posición “hipercentral” está ocupada por el inglés: entre el 55 y el 60 por ciento de las traducciones se realizan desde ese

idioma. El segundo nivel, también central, representa el 10 % del mercado y está conformado por el alemán y el francés; el tercero conformado por el español, el italiano, el danés, el sueco, el polaco, el ruso y el checo que representan entre el 1 y el 3 % del mercado global de las traducciones. El último nivel, el de la periferia absoluta está ocupado por el resto de las lenguas, entre las cuales se destacan el chino, el japonés y el árabe, tres de las lenguas más habladas en el mundo (Koster, 2014, p.146).

La relación entre extraducción de un idioma e intraducción es inversamente proporcional. Cuanto más central es el idioma en cuanto lengua de origen, menos traducciones recibe; por lo tanto, los idiomas de la periferia ocupan lugares centrales en cuanto idiomas de llegada. Esto implica que la comunicación cultural entre los idiomas es fundamentalmente de una sola dirección. Se lee mundialmente lo que se produce en inglés, pero quienes producen en inglés no acceden a textos escritos en otros idiomas. También implica que para participar de la conversación global del conocimiento es fundamental hablar, leer y escribir en inglés.

Este camino unidireccional se exagera por otro tres rasgos del sistema internacional de la traducción. En primer lugar, centralidad implica diversidad: cuanto más central es un idioma, más diversidad de textos se traducen. En segundo lugar, la unidireccionalidad también implica que las lenguas periféricas se comunican entre sí a través de las centrales que funcionan como mediadores de las periferias y producen un efecto de “retraducción de traducciones”; “eso implica que si un libro ya fue traducido al inglés, es muy probable que luego sea traducido a otras lenguas”. (Szpilbarg, 2012, 457). Por último, existe una relación entre centralidad y legitimidad de una lengua; según los expertos, la traducción de un texto de lengua periférica a una central conlleva una transferencia de legitimidad que se traduce en un mejor posicionamiento tanto en el mercado internacional como en el local de origen (UNESCO, 2007).

El sistema internacional de la traducción ilumina la situación ambigua en que se desarrolla el estímulo para la traducción en la Argentina. El castellano es, de hecho, una lengua semi-periférica que ha vivido un crecimiento importante tanto en cantidad de hablantes como en los niveles de circulación de las obras (Añón, 2012); sin embargo, el país se encuentra en una situación de periferia en gran medida subordinado a los centros editoriales en España. Es necesario tener en cuenta este contexto en la medida en que se analiza el PROsur como una herramienta de intervención en relación con lenguas centrales y periféricas. Además, el recorte establecido está atravesado por paradojas similares. Entre las lenguas implicadas se encuentran varias entre las más habladas del mundo que, sin embargo, ocupan una posición periférica.

Por último, podemos señalar una tercera perspectiva que podríamos denominar *culturalista*: las culturas son sistemas abiertos “alimentadas por una

amplia variedad de corrientes muchas veces opuestas entre sí” (Foundation for the Production and Translation of Dutch Literature [FPTDL], 2008, p. 8). Aunque, también propone abordar la traducción como una práctica en la que se conjuga lo global y lo local, esta perspectiva resalta dos cuestiones fundamentales no señaladas con anterioridad. En primer lugar el rol de los traductores como “mediadores culturales” más que especialistas en lenguas. Como indica Marija Todorova (2010) para el caso macedonio, los traductores e intérpretes en países periféricos funcionan como expertos en comunicación intercultural lo cual implica conocimiento y competencias que exceden lo meramente lingüístico: competencias no verbales, saberes sobre historia, literatura, formas de vida tanto de las lengua y cultura de origen como de llegada (Grimson, 2000). Wolfram Wilss (2004) los denomina “sujetos desplazados” que funcionan como puentes que se diferencian tanto del autor como de la comunidad de lectores de la lengua de llegada.

En segundo lugar, la traducción entendida como mediación cultural implica una relación de ida y vuelta. La traducción de un texto hacia otra lengua y cultura lo dota de una “nueva vida y significado al ubicarlo en un ambiente cultural y lingüístico diferente, una acción que enriquece simultáneamente su propio lenguaje y patrimonio literario” (FPTDL, 2008, p. 8) ya que en cuanto mediación cultural es un proceso activo, productivo que transforma el texto creando algo nuevo. Las palabras de Hernán Rosino, en relación a las traducciones de sus novelas resumen el impacto de la mediación cultural: “En cada una de las traducciones hay una recepción que nada tiene que ver con la manera que se lee la novela [*Glaxo*] en Argentina. (Cristal, 2013, p. 10).

Entender esta dimensión cultural permite abordar la pregunta clave en cualquier política pública sobre su finalidad. Además del impacto económico y la intervención en la lucha por la desigualdad en la circulación de bienes, el PROsur debe pensarse en el contexto de la mediación cultural que permita a nuestra literatura y a nuestra producción textual revivir en el intercambio con otras lenguas y culturas.

III. El mercado y la industria editorial argentina

Las últimas décadas han significado una transformación del mercado editorial argentino relacionado con procesos globales de larga data. La historia de la industria editorial en el país tiene un recorrido de más de un siglo, caracterizado por la inestabilidad y discontinuidad provocadas por cuestiones internas y externas. En líneas general, la industria ha tenido un rol importante en términos regionales, pero periférico en relación al mercado global (Adamo et al., 2009; Añón, 2012, Szpilbarg, 2015).

El campo editorial surge a finales del siglo XIX en un contexto de ampliación de las poblaciones urbanas y del público lector que se ve reflejado en el nacimiento de un incipiente número de editoriales, un aumento de los volúmenes de publicación y en la emergencia del primer periódico moderno del país, *La Nación* (Ramos, 1989).

El fenómeno continúa y se incrementa en las primeras décadas del siglo siguiente, alimentado por los flujos inmigratorios, y las políticas educativas sostenidas en el tiempo. Hasta 1940, se constata un mercado editorial enmarcado en una demanda sostenida del público lector, que amplía y diversifica sus intereses. Conviven numerosas revistas, diarios, publicaciones periódicas y colecciones de literatura clásica y de folletines sentimentales, proyectos editoriales destinados tanto a un público selecto como masivo.

Los especialistas coinciden en destacar que la época de oro de la industria editorial argentina sucedió en el período que abarca desde 1940 hasta finales de 1960, a partir de un contexto histórico internacional que la favoreció (Szpilbarg, 2012; Sapiro, 2014). La Guerra Civil española, y posteriormente el Franquismo y la Segunda Guerra Mundial modificaron el circuito de producción de libros trasladando su eje a América Latina. Los profesionales e intelectuales exiliados traían consigo sus conocimientos y buscaban instalarse en América Latina para continuar con sus emprendimientos. En este periodo surgen editoriales que dejarán su sello en el mercado; entre ellas, podemos recordar, EMECÉ, Editorial Losada, Sudamericana. Esta última será fundamental en la década del 1960 por la publicación pionera de los autores del “boom latinoamericano”.

La dictadura militar puso fin al crecimiento de la industria editorial. Como consecuencia del régimen político instaurado, las editoriales sufrieron clausuras, presiones, censura, persecución; editores y autores fueron víctimas de secuestros y desapariciones. La crisis en que se sumió la industria tardaría décadas en sobreponerse, inclusive una vez recuperada la democracia en 1983 (Szpilbarg, 2012).

En la década de 1990, la implementación de una política económica de tipo neoliberal, bajo los dos gobiernos peronistas de Carlos Menem, exacerbó tendencias en el mercado local, la tendencia global hacia la concentración, y la globalización del mercado editorial a partir de la fusión y de la venta de editoriales a capitales extranjeros (Sapiro, 2014). Como resultado, se vivió una creciente polarización entre las grandes empresas mencionadas de capitales internacionales que establecieron sucursales en el país y emprendimientos menores llevados adelante por editoriales independientes (Adamo et al., 2009; Añón, 2012).

En los últimos años, a partir de la crisis económica de 2001, el mercado local continuó con la polarización; esto se observó en un mayor desarrollo de editoriales independientes que han tenido un papel determinante en la

publicación de los escritores emergentes y en la reedición de clásicos, acompañado por una mayor concentración del mercado editorial.

En cuanto a la publicación, la Argentina no escapa a las características globales; como en otros países, el mercado local ha tenido como eje un catálogo basado en la rotación y signado por la “tendencia decreciente desde 2008 de ejemplares publicados y tiradas promedio (siempre respecto del total de registros de ISBN), aunque se percibe un notable aumento de títulos publicados” (Añón, 2012, pp 61-62).

En este período, la crisis económica de 2008 que ha golpeado de forma particular los mercados y las industrias europeas, ha implicado desafíos y oportunidades, sobre todo en la medida en que España aún no ha logrado reactivar el consumo y la producción interna de libros.

Argentina sigue ocupando uno de los primeros puestos a nivel regional. Si ampliamos nuestro foco al mercado internacional, en cambio, podemos constatar el lugar periférico de la industria argentina. Según el informe de la International Publishers Association ([IPA], 2014a), Argentina ocupaba en 2013 el puesto 24 (sobre 40 países relevados) según el valor total de las ventas representado en 477 millones de euros (en el mismo período Brasil ocupaba el puesto 10 y Colombia el 29). Los primeros puestos estaban ocupados por Estados Unidos, China, Alemania, Japón y Reino Unido.

Como se ha señalado en la introducción, resulta dificultoso, por falta de datos confiables y sistemáticos, el análisis del impacto de la extraducción en la industria editorial argentina. En líneas generales, los informes de las cámaras de comercio y de organismos específicos centran su atención en la exportación de libros, y no de derechos de autor o licencias de traducción. Sin embargo, a partir de los informes realizados por la Fundación TyPA en 2009 y 2012, pueden delimitarse algunas tendencias.

En primer lugar, la extraducción ha carecido de un interés sistemático por parte de los editores y de las políticas públicas de estímulo. De hecho, mientras la Argentina ha tenido una fuerte tradición de intraducción, desde las traducciones y crítica en *La Nación* de los autores “raros”, o el rol de la Editorial Sur, como agente importador de cultura, para la mayoría de los actores del mercado, la traducción a otros idiomas es una tarea ardua de escasa ganancia.

En segundo lugar, en los últimos años se distingue un crecimiento sostenido de las licencias para las traducciones de autores argentinos. Entre 2001 y 2007 se vendieron 641 licencias mientras entre 2008 y 2012 se vendieron 709 lo cual implica un aumento del 35% (Añón, 2012). En gran medida este incremento se relaciona con un nuevo auge de la lengua castellana y además con un posicionamiento lento y claro del libro de autor argentino. También evidencia el impacto del PROsur responsable del 50% de lo extraducido desde 2010 en adelante.

En tercer lugar, las lenguas más traductoras responden a la lógica del mercado internacional con un peso importante de las lenguas centrales y semi-centrales: el alemán, el inglés, francés. En el caso de Argentina además ocupa un lugar relevante el portugués relacionado con Brasil, debido obviamente a cuestiones regionales pero también a sus políticas públicas y privadas con hacia el mercado local.

Por último, en cuanto a los autores más traducidos, el primer lugar lo ocupa desde hace ya varios años Julio Cortázar tanto en licencias para la traducción como en títulos. El segundo lugar fue ocupado desde 2001 a 2007 por Guillermo Martínez, desplazado en 2008-2012 por Jorge Luis Borges. Otros autores relevantes en cuanto a los procesos de extraducción han sido Claudia Piñeiro, Elsa Osorio, Pablo de Santis, César Aira, Lucía Puenzo. La lista de autores permite, además, constatar que la ficción ocupa un lugar preponderante en la venta de derechos de autor por sobre otros géneros, aspecto común a otras lenguas semi-periféricas, en las que su posición determina un recorte en la variedad de lo que se traduce.

Cabe destacar que, como recuerda Todorova (2010) para el caso macedonio, el desbalance entre los flujos de las intraducción y extraducción tiene repercusiones económicas y culturales ya que los editores de mercados locales pequeños tienden a publicar traducciones del inglés, en gran medida *best sellers*, o de otras lenguas centrales; de esta forma, las producciones locales pierden terreno económico y cultural con respecto a la literatura extranjera.

IV. El Programa Sur: objetivos, implementación, impacto

IV.1 Objetivos e implementación

El PROsur ha sido una iniciativa del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina (MinRecic), creado por Resolución Ministerial n° 41 del 2 de febrero de 2009. Surge en el marco de la participación del país como invitado de honor a la Feria de Frankfurt en 2010. Entre las obligaciones establecidas por el Acuerdo entre el MinRecic y la Sociedad de Responsabilidad Limitada Exposiciones y Ferias de la República Federal de Alemania, el país se comprometió a implementar un programa de estímulo a las traducciones, política cultural difundida en otros países y ausente hasta el momento en el país. A partir de la creciente demanda, el Ministerio decidió su continuidad como política permanente de Estado, mediante la Resolución Ministerial n° 73 del 15 de febrero de 2011.

El PROsur se ha enmarcado, sobre todo desde la presentación de las autoridades, en un concepto ambicioso de difusión del imaginario argentino, sus ideas y valores en el exterior; en los hechos, sin embargo, busca fortalecer

la industria editorial nacional a través de su inserción en el mercado internacional. Durante la presentación oficial del libro que contiene la memoria de la participación de la República Argentina en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, edición 2010, la entonces Directora de Asuntos Culturales de la Cancillería, Magdalena Faillace -quien además presidió el Comité organizador para la presentación argentina en Frankfurt (COFRA)- afirmó que el PROsur sirvió “para mostrar nuestros valores, nuestra manera de ver el mundo desde este lejano Sur, y de sentirnos menos periféricos.” (Hax, 2010, p. 3).

Su funcionamiento ha sido establecido por las resoluciones que lo regulan y no ha tenido cambios en su desarrollo hasta la fecha de publicación de este artículo. El punto de partida es el otorgamiento de subsidios de hasta 3.200 dólares americanos por obra a editores extranjeros para la publicación y difusión de trabajos de escritores argentinos ya editados. El monto fijo plantea obstáculos para el impacto del Programa ya que no se relaciona con la tirada ni con los costos de cada mercado.

Los editores extranjeros pueden ser representados por editores argentinos, autores o agentes que posean los derechos de autor, pero el pago siempre se efectúa a los primeros. El monto asignado se considera un apoyo a la traducción y edición de los ejemplares, no pretende, por lo tanto, constituirse como el único financiamiento necesario para llevar adelante la publicación.

La propuesta de las obras elegidas parte, por lo tanto, de los agentes internacionales. Esta característica establece una diferencia fundamental en el impacto del programa entre los países en los que existe un conocimiento previo de la producción argentina, y aquellos en los que no. En el caso de países de Asia Oriental y particularmente los del Sudeste Asiático, la demanda de editores locales implicó en la práctica la puesta en marcha de estrategias específicas por parte de los agregados culturales y las embajadas argentinas en cada país.

Según el artículo 3 del “Reglamento para el Programa de Apoyo a las traducciones” (2010), los proyectos presentados pueden incluir obras de ficción en sus diferentes modalidades (novela, cuento, poesía, infantil/juvenil) y de no ficción.

La presentación se realiza a través del formulario de la solicitud accesible a través del sitio web del PROsur (donde la información se encuentra en español e inglés) y en las representaciones diplomáticas y consulares. Tanto el formulario como la documentación requerida puede ser presentada en la Mesa de Entradas del Ministerio y de las sedes en los diferentes países o puede ser enviada por carta certificada a la sede del PROsur.

Según el reglamento ya citado, la selección final y adjudicación del monto está a cargo de Comité de Selección, integrado por el Director General de Asuntos culturales, Director de la Biblioteca Nacional, dos especialistas

universitarios en literatura argentina, un especialista de crítica literaria y un representante de la Fundación El Libro. Una de las críticas más comunes al Programa es la falta de claridad sobre los criterios de selección y adjudicación de los montos (Añón, 2012). En ninguno de los documentos accesibles al público están estipulados, y las actas de adjudicación tampoco son públicas.¹

La característica innovadora del PROsur con respecto a otras políticas públicas tendientes al mercado editorial ha sido la apuesta a la exportación de derechos sobre la exportación de libros. Los programas de estímulo a la traducción se basan en la “ley del factor multiplicador” que determina que, mientras la primera traducción es la más difícil de conseguir, una vez lograda resulta más fácil acceder a la segunda, y a la tercera, y así sucesivamente (Adamo et al, 2012). Esto se explica en gran medida como efecto de la interacción de los mercados nacionales y lingüísticos que caracteriza el proceso de globalización del mercado editorial.

En este sentido, se diferencia de otras políticas implementadas en el país y reproduce experiencias llevadas adelante por México y Brasil.²

En el primer caso, a través del Protrad, creado en 2000, México ha impulsado tanto la extraducción como la intraducción de autores extranjeros, incluyendo géneros que abarcan el arte, la literatura y las humanidades, según tres categorías establecidas en las “Bases generales de participación 2015” (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes [FONCA], 2016): proyectos de traducción y publicación de libros especializados en humanidades, literatura y literatura infantil y juvenil, hasta 15.000 dólares estadounidenses; libros de arte entre 15.000 y 25.000 dólares estadounidenses; proyectos que incluyan tres libros especializados en arte, humanidades, literatura y literatura infantil y juvenil, entre 30,000 y 50,000 dólares estadounidenses (FONCA, 2016).³

El Protrad tiene como objetivo contribuir a la promoción y difusión internacional de la cultura nacional y promover el intercambio cultural.

1. La falta de información al respecto contrasta con otras experiencias latinoamericanas, como el Protrad que publica tanto los resultados de las convocatorias, como de las actas de dictaminación, donde se enlistan los proyectos que pasaron o fueron rechazados en convocatoria, así como los montos asignados: <http://foncaenlinea.cultura.gob.mx/resultados/resultados.php>

2. Otras iniciativas pueden ser consultadas en: http://www.cerlalc.org/Libro_al_dia_v9/html/radar_dos.html

3. El Protrad depende del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONALCUTA) que a través del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), la Dirección General de Asuntos Internacionales y la Dirección General de Publicaciones lleva adelante el Programa con la colaboración de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana y de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Aunque en sus resultados globales, la cantidad de obras traducidas es menor a lo conseguido por el PROsur, los montos adjudicados son mayores.

En cuanto a su implementación, posee características similares al PROsur ya que permite la presentación por parte de editores extranjeros de proyectos de traducción y publicación a partir de solicitudes recibidas de forma digital. Los fondos también en este caso son enviados a los agentes exteriores.

La selección de las obras, en cambio, se lleva adelante con diferencias fundamentales. En primer lugar, la comisión es establecida anualmente y sus miembros deben declarar, a través de un acta publicada en el sitio del FONCA, su vinculación con los proyectos presentados. Por otra parte, según el artículo III.10 de la “Bases generales para la participación 2015”, no pueden participar editoriales cuyos miembros formen parte del Comité Directivo del Protrad ni de las Comisiones del FONCA; tampoco se pueden presentar editoriales propuestas por los jurados del programa o proyectos editoriales cuyos autores se encuentren en algunas de las categorías mencionadas anteriormente.” (FONCA, 2015).

En segundo lugar, las Bases establecen criterios explícitos para la adjudicación y los dictámenes, aunque inapelables, son públicos, lo cual abona a la transparencia del Programa. Los criterios incluyen la trayectoria de la editorial postulante, la calidad de la propuesta presentada, la importancia de las obras propuestas, la trayectoria de los traductores, y el desempeño y el resultado de su proyecto anterior.

La accesibilidad de los datos correspondientes a todo el proceso redundan en beneficio de los agentes involucrados en cuanto les permite un aprendizaje constante que deriva en una mayor participación; de hecho, la convocatoria de la emisión 2015 superó las expectativas, por lo cual las autoridades retrasaron la publicación de los resultados, según lo establecido en el “Acta de selección” (FONCA, 2016). Asimismo, los datos de las editoriales participantes, los autores y, sobre todo traductores involucrados constituyen una base de datos accesible de suma importancia para las editoriales que pueden utilizarla para generar proyectos por fuera del Protrad.

A la fecha, el Protrad lleva traducidos más de 139 autores mexicanos, clásicos y recientes a más de 30 idiomas. Como en el caso del PROsur, la extraducción se realiza en su mayoría a las lenguas centrales.

En el caso de Brasil, el apoyo a la traducción se da en el marco de varios programas simultáneos para investigadores, traductores, editores extranjeros y funcionarios públicos que promuevan la cultura y la producción. En cuanto a la extraducción, pueden nombrarse diferentes alternativas: el Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños en el Exterior, el Programa de Residencia de Traductores Extranjeros en Brasil, el Programa de Intercambio de Autores Brasileños. Por una cuestión de

similitudes en los objetivos e implementación, se centrará la atención en el primero de ellos (Fundación Biblioteca Nacional [FBN], 2016).⁴

El Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños fue instituido en 1991 y ampliado en 2001, con el objetivo de difundir la literatura y la cultura brasileña en el extranjero. Está dirigido a editoriales extranjeras que pueden presentar un proyecto para la traducción o la reedición de alguna obra brasileña ya traducida. El producto final debe ser un libro impreso, un *e-book*, o ambos. A diferencia del PROsur y del Protrad, las solicitudes deben incluir un plan de marketing y distribución, además del currículum del traductor.

El programa cuenta con un presupuesto total de 7.615.000 dólares americanos para el período 2011/2020 y el importe máximo de la ayuda es de 8.000 dólares americanos (BN, Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de Autores Brasileños, pp. 2-3).

De acuerdo al “Pliego del Programa”, la evaluación es realizada por un comité de consultores, según los siguientes criterios de selección: relevancia del autor y del libro a ser traducido; consistencia del proyecto y calidad del catálogo editorial de la editorial proponente, currículum del traductor; importancia de la obra para la promoción y divulgación de la literatura brasileña (FBN, 2013).⁵

IV.2 Impacto del PROsur

Como se afirma en el apartado anterior, durante el período 2008-2012, PROsur implicó el 50% de las licencias para traducción (Añón, 2012). Según lo informado por el PROsur, esto significa en números totales el financiamiento de 1051 obras en 46 países diferentes, con 40 lenguas involucradas que abarcan a más de 380 autores argentinos (155 forman parte de antologías). El presupuesto total asciende a 2.100.000 de dólares americanos.

4. Para una discusión integral de las políticas llevadas adelante por Brasil, ver Informes TYPA 2009 y 2012.

5. Además, se explicitan criterios para el otorgamiento del valor del subsidio: complejidad del texto; volumen del texto (número de páginas, cantidad de caracteres); índice de dificultad lingüística en la traducción; si la propuesta contempla solamente publicación impresa o también edición digital; la tirada de la edición impresa definida en la propuesta; si la propuesta se refiere la traducción y publicación de obra inédita en el país proponente o se destina a la reedición de obra ya traducida y publicada en el país pero agotada y fuera del mercados; la consistencia y el alcance del plan de distribución y divulgación (FBN, 2013, Sección VII).

Tabla I. Cantidad de obras por lengua según región

REGIONES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTAL
Europa	216	81	118	121	120	162	818
Asia (Central, Meridional, Occidental)	18	2	3	5	12	11	49
Asia Oriental y Sudeste Asiático	10	0	3	11	5	4	35
América del Norte	22	12	7	4	2	9	56
América Latina	19	6	9	9	8	13	64
África	6	0	5	5	2	11	29
TOTAL	291	101	145	155	149	210	1051

Fuente: elaboración propia a partir de los datos otorgados por el PROsur

Al analizar los resultados a nivel regional (Tabla I), se observa que Europa es el mayor mercado para la extraducción del libro argentino y el que más se ha beneficiado por la implementación del PROsur. Se destaca, también el lugar ocupado por de Brasil; su relevancia es evidente si se compara con otros mercados, como Estados Unidos, o con el de Asia Oriental y Sudeste Asiático. En este sentido, en la implementación del PROsur se repiten tendencias ya existentes (ver apartado anterior. El gran aporte del programa reside, en cambio, en la incorporación de nuevos mercados y su posterior sostenimiento, como en el caso de los países pertenecientes a Europa del Este.⁶

De hecho, un análisis de los resultados por lenguas ilumina el fenómeno de ampliación. La Tabla II muestra los idiomas de introducción agrupados a partir de la categoría que ocupan en el sistema internacional de la traducción, según ocupen una posición hipercentral, central, semi-periférica o periférica.

Se detallan aquellas lenguas que tienen una presencia mayor al 1,15 % del total. En la categoría “otros” hemos agrupado las lenguas que no superan ese corte.

6. Para un análisis del impacto económico del PROsur, cfr: Szpilbarg, 2015

Tabla II. Distribución de traducciones por lenguas

LENGUA	2010	2011	2012	2013	2014	2015	CANTIDAD DE OBRAS TRADUCIDAS
Italiano ^a	33	27	33	33	35	40	201
Francés ^b	23	7	25	26	25	27	133
Alemán ^b	78	4	13	6	10	10	121
Inglés ^c	36	18	10	10	5	13	92
Portugués ^a	24	7	14	10	8	17	80
Búlgaro	9	6	7	7	9	13	51
Checo	6	1	11	9	6	7	40
Macedonio	1	0	3	4	4	17	29
Hebreo	13	0	2	0	8	5	28
Griego	5	7	2	6	5	2	27
Rumano	6	3	6	2	3	5	25
Árabe	6	0	5	2	1	9	23
Holandés	11	3	0	3	2	3	22
Ruso ^a	7	1	0	2	2	0	12
Otros	33	17	14	35	26	42	167
TOTAL	291	101	145	155	149	210	1051

c = Lengua hipercentral

b = Lenguas centrales

a = Lenguas semiperiféricas

= Lenguas periféricas

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos provistos por el PROsur.

En gran medida, el PROsur logra romper con el dinamismo del sistema internacional de las traducciones, al aprovechar simultáneamente la permeabilidad de las lenguas periféricas y la posición del castellano y de la literatura latinoamericana en el mercado global, lo cual genera una fuerte presencia de lenguas centrales, incluido el inglés, a la vez que se amplían la cantidad de lenguas de extraducción.

En el caso de las lenguas centrales, los datos muestran un fuerte impacto, inclusive en el número de traducciones al inglés, lengua refractaria por excelencia; representan de hecho, un 33% de los títulos traducidos. En cuanto al alemán, la presencia de la Argentina como país invitado de honor

en La Feria de Frankfurt, resultó fundamental en el impacto, a diferencia del fracés cuyas cifras de extraducción no se vieron modificadas por la presencia del país en el Salón del Libro de París en marzo de 2014.

El mayor porcentaje de extraducciones se realizaron, sin embargo, a lenguas periféricas y semi-periféricas, en concordancia con lo estipulado por Heilbron (67%). En algunas lenguas, especialmente las periféricas, se aprecia el efecto de la “ley del factor multiplicador” de la primera traducción. El búlgaro, macedonio y otras lenguas como el amárico, fueron teniendo presencia cada vez más fuerte en términos de la participación total, acompañando un proceso que involucró a todas las lenguas periféricas (Tabla III).

Tabla III. Participación de lenguas centrales y periféricas en PROsur y detalle del búlgaro

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Impacto de lenguas centrales (hipercentral y centrales)	47%	29%	33%	27%	27%	24%
Impacto lenguas periféricas y semiperiféricas	53%	71%	67%	73%	73%	76%
Búlgaro	3%	6%	5%	5%	6%	6%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos provistos por el PROsur.

La presencia del PROsur, sin embargo, no ha tenido la misma correlación en todas las regiones por igual, como se aprecia en su impacto en la región de Asia Oriental y Sudeste Asiático. En gran medida, las lenguas periféricas y semi periféricas con mayor participación son aquellas en las que existe una tradición previa de trabajo entre los mercados o algún conocimiento de la literatura argentina; se trata, en su mayoría de lenguas europeas y por lo tanto en contacto permanente con las lenguas centrales y los mercados a los que pertenecen.

En el próximo apartado analizará qué límites y desafíos representa para el PROsur la región de Asia Oriental y Sudeste Asiático, alejada en términos de distancia, pero también en términos de mercado y tradiciones.

V. Programa Sur en Asia Oriental y Sudeste Asiático

V.1 El mercado editorial y los flujos de traducción en Asia Oriental y Sudeste Asiático

El mercado editorial de Asia Oriental y Sudeste Asiático se caracteriza por fuertes disparidades. Conformada por territorios con alta densidad demográfica, en la región se encuentran países de larga tradición en la industria editorial y de considerable impacto en el mercado global (es el caso de Japón) y países con los niveles de pobreza (y en consecuencia de analfabetismo) más altos del mundo, entre ellos, Myanmar y Camboya (Banco Mundial, 2015). A las diferencias económicas deben añadirse las políticas ya que en la región conviven regímenes dispares: democracias plenas, como Japón y Corea del Sur; regímenes militares de larga data, como Corea del Norte y Myanmar hasta el 2016 (Pedrosa, Noce, 2016); democracias defectuosas, como Indonesia, o Malasia; regímenes híbridos, como Camboya, Singapur; sistemas socialistas de partido único, como China, Laos, Vietnam (*Democracy Index*, 2015).

Teniendo en cuenta este contexto, en el marco del presente artículo, se analizará, en primer lugar, dos casos particulares por su impacto en el mercado global: Japón y China. En segundo lugar, se realizará una breve descripción del Sudeste Asiático, en cuanto a sus dificultades y potencialidades. En tercer lugar, se presentarán en particular las cifras relacionadas con las intraducción y la extraducción en los países de la región.

Tabla IV. Mercados editoriales del Sudeste Asiático y Asia Oriental

País	Año	Ingreso neto en millones (€)	Valor del mercados según consumo en millones (€)	PBI per capita al 2013 (US\$)	Población en millones al 2013
China	2013	9173	15342	6.807,43	1357
Japon	2013	sin datos	5409	38.633,71	127,3
Corea del Sur	2012	sin datos	2974	30.801	50,22
Taiwán	2013	sin datos	855	39600	23, 37
Indonesia	2013	415	sin datos	3.475,25	29,72
Tailandia	2010	414	528	5.778,98	67,01

Malasya	2012	263	sin datos	10.538,06	29,72
Singapur	2011	230	sin datos	55.182,48	5,39
Filipinas	2013	sin datos	sin datos	2795,08	98,39
Vietnam	2013	sin datos	sin datos	1910,51	89,71

Fuente: elaboración propia. Los datos del mercado editorial corresponden al informe de IPA, 2014a. Los datos económicos fueron tomados de la *World Bank Database*. En el caso de Taiwán, por falta de datos del Banco Mundial, se utilizaron los datos [http://www.indexmundi.com/es/taiwan/producto_interno_bruto_\(pib\)_per_capita.html](http://www.indexmundi.com/es/taiwan/producto_interno_bruto_(pib)_per_capita.html)

En Japón existen una industria editorial y un mercado consolidados. Se trata del cuarto mercado mundial por su valor (estimado en 5.409 millones de euros en 2013) con una población de 127.561.489 habitantes y un PBI *per cápita* de 38.633 dólares americanos; aunque con cifras aún altas, la industria editorial nipona continúa en un proceso de descenso de su valor (IPA, 2012). La preeminencia de Japón con respecto a otros países de la región se puede explicar a partir del sostenido desarrollo económico desde la Segunda Guerra Mundial que se traduce en un alto PBI y un elevado nivel educativo, y de la estabilidad del régimen político que responde a parámetros de la democracia liberal con un rol importante de la libertad de expresión y de prensa.

China, por otro lado, es el segundo mercado más importante a nivel mundial en términos de sus valores de venta: en 2013, ascendía a 15.342 millones de euros, con una población de 1357 millones de habitantes y un PBI *per cápita* de 6.807,43 y en permanente crecimiento. En gran medida, el gigante asiático ha recorrido un camino opuesto al de Japón. Desde la Revolución iniciada en 1949, su sistema político está basado en el socialismo de partido único. En lo económico, después de un largo período de puesta en marcha de un régimen comunista, la década del 1980 mostró el inicio de un proceso lento y constante de apertura de la economía, que provocó tasas significativamente altas de crecimiento. Esto implicó una mejora real de los estándares de vida de un gran porcentaje de la población, en principio urbana, lo cual ha significado la ampliación continua del público lector. En la actualidad, “se espera que la industria editorial china crezca aún más, impulsada por el consumo interno y por las aspiraciones a una mejor educación por parte de la creciente clase media de los centros urbanos.” (IPA, 2012, p.3)

Si bien China representa una oportunidad para la industria editorial, también implica desafíos particulares por las características de su régimen político: la limitada libertad de expresión y el control del Estado sobre la

industria editorial generan dificultades tanto para el acceso al mercado chino, como para la influencia del país en el mercado global. De hecho, el órgano más importante en el sector editorial es la Administración Estatal de la Prensa, la Publicación, Radio, Cine y Televisión de China que responde directamente al Consejo Estatal (Biz Pekin, 2014). Otra cuestión pendiente también tendrá que ver con cambios en las políticas relacionadas con la propiedad intelectual y el derecho de autor

El resto de los países conforman un grupo heterogéneo desde el punto de vista geográfico, político, económico, cultural, lingüístico. El Sudeste Asiático es una región que desde las últimas décadas del siglo XX ha experimentado cambios económicos de gran magnitud. Según el PBI, puede dividirse la región en dos grandes grupos. El primero está conformado por los “tigres asiáticos”, países que han vivido un desarrollo continuo más allá de crisis puntuales y han logrado transformar sus bases económicas, entre ellos se pueden mencionar Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong, y en menor medida, Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas. El crecimiento sostenido de sus PBI se ha traducido en mejoras en los indicadores sociales, como en educación y alfabetización (Banco Mundial, 2015).

El segundo grupo, por el contrario, se encuentra en las antípodas: países que, más allá de las transformaciones en los últimos años, han implementado una economía de tipo socialista y regímenes políticos poco democráticos cuyos indicadores sociales se estancaron o retrocedieron, entre ellos Camboya, Myanmar, Vietnam, Laos (Banco Mundial, 2015).

Según los datos y testimonios recopilados por la IPA (2014b) para la región, el mercado editorial en el Sudeste Asiático continuará en crecimiento, a pesar de las dificultades señaladas por los especialistas y relacionadas con la piratería, los límites a la libertad de expresión, los problemas de tecnología que obstaculizan la emergencia del mercado digital y los de logística que interfieren con los productos en papel. En este sentido, tanto la pirámide demográfica como el crecimiento continuo de la alfabetización implican acceso constante de nuevos lectores al mercado editorial. Particularmente, una nueva ola de transformaciones económicas y políticas en Myanmar y Vietnam abonan el proceso del crecimiento del mercado (IPA, 2014b). Un dato importante es la participación de Indonesia, primer importador de derechos de autor en el Sudeste Asiático, y país invitado de honor a la Feria de Frankfurt en 2015 (Frankfurter Burchmess, 2015).

El análisis de la traducción en la región confirma las características generales del sistema internacional al presentar, una vez más, la hipercentralidad del inglés, primera lengua de origen en la mayor parte de los países que junto a las lenguas centrales son las más traducidas en la región (Tabla V).

Además, permite ilustrar dos características de la región: la escasa interacción entre sus lenguas y la presencia de las traducciones locales. En el

primer caso, las del Sudeste Asiático y Asia Oriental mantienen poca o nula interacción entre ellas: como lenguas de extraducción, el chino está presente en 9 países de los 10 relevados, el japonés en 7, el coreano en 3, el malayo en 2, y el indonesio y el filipino en 1 de los 10 países relevados (en todos los casos se incluye los países en los que son lengua oficial).

En el segundo caso, al tratarse de estados multilingües, la presencia de las lenguas asiáticas responde en gran medida a traducciones locales, de un idioma a otro dentro de un mismo país. Así, en Myanmar se encuentran lenguas de extraducción, como el karen, shan, y chin correspondientes a grupos étnicos minoritarios (aunque numerosos); en Filipinas, el ilocano, hiligaynon y el mismo filipino. La presencia del tamil, farsi, e hindi también se relacionan con los poblaciones provenientes del subcontinente indio y no con la apertura a otro países.

Tabla V. Posición de lenguas de origen por país

China	Filipinas	Indonesia	Japón	Malasia	Myanmar	Singapur	Tailandia	Timor Oriental	Corea del Sur
Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés
Japonés	Filipino	Arabe	Francés	Arabe	Chino	Arabe	Japonés	Francés	Alemán
Chino	Griego clásico	Francés	Alemán	Malayo	Ruso	Chino	Francés	sin datos	Francés
Francés	Español	Neerlandés	Chino	Coreano	Francés	Alemán	Alemán	sin datos	Japonés
Alemán	Hebreo	Alemán	Ruso	Japonés	Alemán	Indonesio	Ruso	sin datos	Ruso
Ruso	Cebuano	Japonés	Italiano		Shan	Malayo	sin datos	sin datos	Chino
Coreano	Chino	Farsi occidental; Persa	Coreano	Alemán	Hindi	Francés	Neerlandés	sin datos	Italiano
Italiano	Ilocano	Español	Español	Francés	Karen, Sgaw	Japonés	Sueco	sin datos	Español
Multilingüe	Hiligaynon	Multilingüe	Japonés	Farsi occidental Persa	Arabe	Neerlandés	Chino	sin datos	Latín
Español	Italiano	Chino	Sueco	Chino	Chin, Falam	Tamil	Italiano	sin datos	Griego antiguo

Lengua hipercentral

Lenguas centrales

Lenguas del Sudeste Asiático y Asia Oriental

Fuente : *Translatonium Index*, período 1979 a 2015. Elaboración propia.⁷

7. Sin datos: Brunei, Camboya, Laos, Vietnam, Taiwán, Corea del Norte.

Según el *Translationum Index*, el japonés es la quinta lengua en términos de intraducción y la octava en extraducción en el mundo, y la primera del continente asiático; de hecho, es la lengua asiática más traducida en los otros dos mercados importantes de la región: China y Corea del Sur, mientras ocupa posiciones determinantes en todos los demás (ver Tabla V). Por otra parte, el chino ocupa, a nivel global, el puesto número 13 en relación a los procesos de intraducción y el número 16 en términos de extraducción. Su escasa presencia en los países de la región señalan las dificultades de la industria editorial china que fueron analizados anteriormente (Tabla V).

Tabla VI. Países de llegada de las lenguas más importantes de la región

Japonés	Chino	Coreano	Indonesio	Filipino	Malayo	Tai
Francia	China	China	Japón	Filipinas	Malasia	Japón
China	Japón	Japón	Países Bajos	Japón	Japón	Francia
Estados Unidos	Francia	Francia	Alemania	URSS (hasta 1991)	Francia	Estados Unidos
Alemania	Estados Unidos	Alemania	Australia	Canadá	Países Bajos	Alemania
Corea del Sur	Alemania	Estados Unidos	Estados Unidos	Francia	Indonesia	Australia
España	Reino Unido	España	Reino Unido	Estados Unidos	Alemania	China
Reino Unido	España	Suecia	España	Finlandia	Singapur	Reino Unido
Japón	Corea del Sur	Reino Unido	Francia	Italia	Estados Unidos	España
Suecia	Países Bajos	Malasia	Singapur	Países Bajos	URSS (hasta 1991)	Dinamarca
Dinamarca	Federación de Rusia	Bélgica	URSS (hasta 1991)		China	India

Países del Sudeste Asiático y Asia Oriental

España

Mercados de lenguas centrales e hipercentral

Fuente : *Translationum Index*, período 1979 a 2015. Elaboración propia.

Por último, una mirada a los países en los que se traducen las lenguas más importantes de la región permite señalar el escaso diálogo que existe entre ellas. Como se señaló con anterioridad, las lenguas periféricas utilizan las lenguas centrales y sus mercados como mediadores; en el caso de las lenguas más importantes de la región, en su gran mayoría son traducidas en mercados por fuera de la región.

Los datos también permiten ver el rol de España como país activo en la compra de derechos para la traducción, rol que resulta fundamental para la industria argentina ya que funciona de mediador entre los mercados de Sudeste Asiático y Asia Oriental y el local.

V.2 El PROsur en Asia Oriental y Sudeste Asiático

Si se toma en cuenta el recorte geográfico propuesto, el total de las obras asciende a 35 títulos, por un monto total de 57.956 dólares americanos, y un total de 71100 libras.⁸ En este sentido, el programa, si bien ha producido una serie importante de traducciones, no ha implicado una ruptura ya que ha estado direccionado a países lenguas de llegada tradicionales. A pesar de que Oriental y Sudeste Asiático es una de las regiones más densamente pobladas y de mayor desarrollo económicos de las últimas décadas, su presencia es muy escasa (figura I). Sin embargo, cabe destacar que el programa permitió las primeras traducciones de autores argentinos al tailandés, bicolano⁹ y al vietnamita.

Al detenerse en el análisis de los subsidios aprobados y su distribución por país, se observa que la implementación del PROsur respondió a una tendencia diferente al mercado global. Tanto al considerar la cantidad de obras, como los montos adjudicados, se observa la realización inversiones importantes en mercados menor tamaño relativo, como Vietnam, mientras que se han descuidado países como Japón con mínima implicancia, aunque se trate del quinto mercado mundial o Indonesia, directamente ausente en el PROsur, a pesar de su activo rol de importador de derechos de autor en la región (Tabla VII).

Tabla VII. Distribución de las publicaciones PROsur por país y año

PAISES	2010	2011	2012	2013	2014	2015	TOTALES
Vietnam	3	0	0	3	4	0	10
China	1	0	1	5	0	1	8
Japón	1	0	0	1	1	1	4

8. Debemos tomar en cuenta que dos de estas obras fueron traducidas al chino, pero publicadas en Israel.

9. El bicolano es una lengua hablada por los bicolanos un pueblo que vive a 400 km de Manila, una de las regiones más pobres de Filipinas. El filipino, por otro lado, es la lengua nacional con una fuerte base en Tagalog. (mail Cordero).

Tailandia	2	0	0	1	0	1	4
Corea del Sur	1	0	2	0	0	1	4
Malasia	2	0	0	0	0	0	2
Filipinas	0	0	0	1	0	0	1
TOTALES	10	0	3	11	5	4	33

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Prosur.

En cuanto a las obras publicadas, el *corpus* también se distancia de las tendencias globales y de las establecidas por el PROsur. De hecho, muestra una selección heterogénea, caracterizada por una brecha pequeña entre textos de ficción y de no ficción (76 % y 24% respectivamente). Si se observa detenidamente ambos grupos, también se encuentran rasgos peculiares. En tanto, entre los textos de ficción, de hecho, tienen una presencia de peso las obras de literatura infanto-juvenil (21% del total), mientras en el segundo conjunto, sobresale la presencia de títulos de divulgación sobre dos temas preponderantes: el tango y la ciudad de Buenos Aires.

La selección de autores también muestra una fuerte dispersión de nombres y cambios en los rankings de los más vendidos; de hecho, la autora con más cantidad de traducción es Isol, ilustradora y escritora argentina dedicada a literatura infantil, con tres publicaciones. La siguen con dos obras publicadas: Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Ricardo Piglia, María Luisa Valenzuela; los demás autores están presentes con una única publicación.

La implementación del PROsur está determinada, en gran medida, por su reglamentación y depende fundamentalmente de dos agentes: los editores extranjeros beneficiarios directos de los subsidios y de quienes debe surgir la demanda; y, en segundo lugar, las mismas embajadas o las direcciones consulares de quienes se espera lleven adelante acciones para la difusión del programa. En el caso de la implementación en Asia Oriental y Sudeste Asiático implicó varias dificultades.

En primer lugar, la falta de conocimiento por parte del mercado asiático de la producción argentina establece una diferencia fundamental en el impacto del programa entre los países en los que existe un conocimiento previo de la producción argentina o en su defecto latinoamericana, y aquellos en los que no. Los traductores entrevistados dan cuenta de las dificultades por parte de las editoriales a la hora de seleccionar títulos. Los editores extranjeros, por lo tanto, requieren de más mediaciones que en otros mercados.

De esta forma, el desconocimiento y la falta de difusión de catálogos pensados para el mercado internacional generó una demanda por parte de

editoriales extranjeras hacia las embajadas y dependencias culturales de la Argentina en Asia para que cumplan funciones de agentes mediadores. Según surge de las entrevistas, las embajadas han sido interpeladas para dar definiciones de corte editorial que exceden la información sobre la línea de estímulo. La imposibilidad de responder a esa demanda por cuestiones de igualdad de oportunidad de todos los actores ha sido un elemento que ha dificultado la mayor presencia del PROsur.

En segundo lugar, debe tomarse en cuenta la tradicional desconfianza y la ausencia de espíritu de innovación y riesgo de la industria argentina. Como se ha señalado en apartados anteriores, la extraducción ha carecido de un interés sistemático por parte de los editores que, además, consideran el mercado asiático como excesivamente costoso, de difícil acceso e inseguro por su alta permeabilidad a la piratería (Añón, 2012; D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto, 2016).

En las entrevistas con los responsables del Programa surge de diagnóstico cierta precariedad: los contactos con el mercado asiático dependen del interés individual de algunos actores de la industria que, sin embargo, resultan insuficientes para sostener una estrategia de continuidad fundamental en la inserción de nuevos mercados (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto, 2016).

En tercer lugar, el impacto del programa se vio limitado por la dificultad de encontrar traductores literarios a las lenguas de la región. Según surge de las entrevistas, los pocos traductores poseen un alto nivel de especialización y, por lo tanto, los costos de sus servicios son elevados (D. Lorenzo, comunicación personal, 11 de junio, 2016). Esto es congruente con el funcionamiento de las lenguas periféricas en el sistema internacional de la traducción: en los lenguajes periféricos, la práctica de la traducción es más importante y necesaria, por lo cual los traductores gozan de un estatus más elevado que en las lenguas centrales (Heilbron, 2010). En el caso del recorte aquí propuesto, la gran mayoría de los traductores son especialistas que cumplen funciones académicas o son ellos mismos escritores.

En cuarto lugar, la implementación del Programa no ha podido valerse del efecto de la ley del factor multiplicador, pero como se ha podido constatar, en varios grupos de lenguas periféricas, el porcentaje de publicaciones fue aumentando. En la zona de Asia que estamos analizando no ha habido aumento exponencial, ni siquiera puede hablarse de continuidad. Hecha la excepción de Japón, en los demás países las publicaciones responden a impulsos esporádicos. Una de las resultantes de la presente investigación es que esto se relaciona con la escasa profesionalización de los mercados involucrados y con la falta de estrategias diseñadas para la región.

En tal contexto, el desarrollo del Programa en Asia se valió de ciertas estrategias: una limitada participación en la Feria de Beijing; un rol activo de

las embajadas más allá de la difusión puntual del Programa; una presencia fundamental de traductores como mediadores culturales.

Como se indicó con anterioridad, las autoridades del Programa informan que no se utilizaron herramientas específicas, ni que ha existido una voluntad de realizar un target específico en el área. Sin embargo, se llevaron adelante algunas intervenciones puntuales, en particular con la presencia de la Argentina en la Feria del Libro de Beijing.

La Feria es una de las primeras de la región, en sentido de intercambio de derechos y de volumen de negocios; aunque es un espacio aún incipiente, hay una política de marcada apertura hacia el mundo. Para el mercado argentino conlleva varios desafíos: los costos de la participación, instalación y viajes; en segundo lugar, las formas de negociación; en tercer lugar, las escalas del mercado chino; y la presencia del Estado como mediador del mercado editorial (Petrecca, 2013).

Cuando se convocó desde Dirección de Cultura de Cancillería solo participaron seis editoriales, lo que resultó en una seria dificultad de sostener en el tiempo. La presencia de las editoriales muestra nuevamente el funcionamiento del sistema internacional de la traducción y del mercado global. El entramado se sostiene a partir de la acción puntual de algunos actores en la Cámara Argentina del Libro (CAL) y de agentes internacionales, en este caso, la traductora española del chino Rocío Maresco y Gloria Masdeu, agente internacional de la editorial china Shangai 99 (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto de 2016).

El impacto en términos del PROsur resultaron importantes porque se lograron siete traducciones. A pesar de que la política de presencia en la Feria de Beijing no tuvo continuidad, su impacto pudo ser aprovechado por aquellos actores locales que resultaron hábiles a la hora de operar sobre el entramado de agentes internacionales (D. Lorenzo, comunicación personal, 8 de agosto de 2016).

En segundo caso, la implementación del programa para Asia implicó algo más que la difusión del otorgamiento de subsidios; de hecho, los agentes de las direcciones consulares debieron hacerse cargo de varios elementos del proceso de venta de derechos de autor. Los derechos de traducción o licencias se comercializan internacionalmente y responden a procedimientos estandarizados que, más allá de las variaciones de cada región, pueden desglosarse en ciertos elementos comunes (Adamo et. al, 2009). El proceso inicia con la presentación de un catálogo especializado preparado para los editores extranjeros (clientes) quienes conocen el público de su mercado. Para poder llegar a ellos se ponen en marcha mecanismos diferenciados que pueden incluir sitios web, presencia en ferias, o el uso de intermediarios profesionales.

Las autoridades argentinas destinadas en Asia debieron hacerse cargo de varios de estos elementos, al gestionar ellos mismos los contactos con los

editores, realizar encuentros, buscar traductores o especialistas que pudieran establecer vínculos entre los mercados, e inclusive, generar ellos clientes no sólo del Programa, sino del libro argentino.

Por último, las posibilidades de extraducción dependieron de las acciones de traductores y especialistas que funcionaran como agentes de traducción cultural en un sentido amplio. En gran medida, la implementación del PROsur en varios de los países analizados en este artículo partía de un escaso o nulo conocimiento sobre la literatura y el pensamiento argentino. En este marco, se evidencia nuevamente el trabajo de los centros académicos y de los traductores, como mediadores culturales. Su rol en la implementación del PROsur será discutido en el próximo apartado.

V.3 Los traductores, mediadores culturales

Como señalamos con anterioridad, los estudios sobre traducción enfatizan cada vez más el rol que cumplen los traductores e intérpretes en cuanto mediadores culturales. En este sentido ya no se trataría exclusivamente de expertos lingüísticos que trabajan lenguas y textos aislados de sus contextos culturales; por el contrario, la práctica de la traducción implica conocimientos y competencias que exceden lo meramente lingüístico. En el caso de la implementación del PROsur, su función como mediadores implicó un rol activo desde el comienzo mismo de los proyectos elegidos.¹⁰

A partir de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que los traductores han sido verdaderos puentes entre culturas y mercados editoriales. Se trata en su totalidad de especialistas que forman parte del mundo académico o de la literatura y que defienden valores relacionados con la práctica estética; se subraya en todo momento, la idea de seleccionar obras de calidad y realizar traducciones curadas. En muchos casos fueron ellos mismos quienes seleccionaron las obras, buscaron recursos, presentaron los proyectos a las editoriales teniendo en cuenta criterios diferenciados (en algunos casos solamente la calidad, en otros, calidad y ventas). En su mayoría, son agentes con amplia experiencia en el mercado de las traducciones y en el uso de programas de estímulos similares, que, además, están inmersos en una red de contactos relacionados con la traducción literaria.

En el caso de Japón, la traducciones de la obra de la escritora e ilustradora Isol por parte surgieron por iniciativa de la traductora, Kasumi Uno. *Secreto de familia* fue elegida por ella, mientras que *El menino* fue propuesta

10. Hemos realizado entrevista con siete traductores pertenecientes a Tailandia, Filipinas, China y Japón. No hemos podido conseguir el testimonio de los traductores involucrados de Malasia y Vietnam; en este último caso, todas las traducciones fueron realizadas por la misma persona.

por la autora una vez finalizado el primer proyecto. Según testimonio de Kasumi Uno, realiza la selección de las obras a través del seguimiento de reseñas y periódicos que luego presenta a las editoriales haciendo hincapié en la calidad de los originales, más que en su potencial de ventas (K. Uno, comunicación personal, 17 de septiembre, 2016).

Para las traducciones de Isol, el recurso del PROsur no surgió de la acción de la embajada argentina en Japón, sino de un encuentro en la Feria del Libro infantil de Bologna, a través del escritor argentino Jorge Luján. La traductora plantea como dificultad, compartida con otros programas, el hecho de que las editoriales deben presentar los documentos en español en vez de inglés. Por otro lado, reconoce como positivo, la amplitud de criterios del programa que permite financiar obras menos conocidas y géneros diversos como, la literatura infanto-juvenil.

En Filipinas, la traducción de poemas de Jorge Luis Borges al bicolano y al filipino de Kristian Cordero surgió a partir del contacto de Maricor Baytion, a cargo de la dirección de prensa de Ateneo en la Universidad de Manila. Junto a Evelyn Caldera Sorian, profesora de español y hablante nativa de bicolano, Cordero tradujo 50 poemas de Jorge Luis Borges. La selección del corpus y de la editorial corrieron por su cuenta; para ello se valió de la experiencia adquirida en la traducción de otras obras a ambos idiomas (K.S. Cordero, comunicación personal, 10 de septiembre, 2016).

El rol de Cordero como mediador cultural no solo se ha evidenciado en su labor como introductor de la producción poética de Borges, sino, sobre todo, en el énfasis puesto en la posibilidad de diálogo entre lenguas locales a partir de la traducción de literatura extranjera. El concepto de “calidad” se encuentra en la base misma de la selección de Cordero y es un elemento fundamental de su proyecto político: traducir la obra poética de Borges a una lengua periférica, inclusive en términos nacionales, para afianzar el patrimonio cultural de la comunidad bicolana y legitimar su lengua y la lengua nacional.

En el caso de Tailandia, la traductora encomendada para *Finisterre*, la Dra. P. Luesakul llevó adelante, la selección de la obra, la búsqueda de una editorial a la que pudiera interesar y la presentación del proyecto. En este caso, la demanda surgió de la misma escritora, María Rosa Lojo, quien conocía la investigación de la especialista asiática sobre su obra, y quien, además, le acercó la convocatoria (P. Luesakul, 4 de agosto, 2016).

La investigadora se valió, por lo tanto, de su conocimiento tanto de la literatura latinoamericana y argentina, en particular, como del mercado tailandés para el cual ya había trabajado. La elección de la editorial no fue casual. Por el contrario, la editorial Butterfly tiene una importante experiencia en la publicación de obras extranjeras a través de traducciones curadas por especialistas. En su catálogo se puede apreciar la traducción del *Don Quijote*

de *la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra, varias obras de William Shakespeare, además de *Veinte poemas de amor* de Pablo Neruda y *Trilce* de César Vallejo realizadas por la Doctora Pasuree y financiada por las embajadas de Perú y Chile respectivamente.

En el caso de *Finisterre*, el proyecto de traducción y de tesis doctoral se apoyaron mutuamente. El trabajo incluyó un viaje, en 2010 a la Argentina para entrevistar a la autora y consultar directamente con ella las dudas que tenía sobre la traducción. La mediación cultural implicó inclusive, la visita a varios museos para poder dar cuenta de temas culturales que aparecen en la novela vinculados al período postcolonial.

Las tres traducciones han tenido repercusiones posteriores en los países de publicación. *Finisterre* ha sido galardonada, en 2015, con el Premio Phraya Anuman Rajadhon para la mejor traducción literaria de Tailandia. Es la primera obra latinoamericana en obtener este premio, único para la traducción literaria en el país. La *Antología de Borges*, por su parte, ha sido galardonada con el premio Gintong Aklat a mejor libro de literatura traducido al filipino, un premio bianual otorgado por Book Development Association de Filipinas. Además, su presentación en Bicol, contó con la presencia del embajador argentino, Roberto Sebastián Bosch, con la inauguración de un mural en honor al escritor y con la presencia de medios locales que cubrieron la noticia. La traducción de *Secreto de Familia*, por su lado, ganó el premio de club de traductores de Yamaneko y *El Menino* ha tenido una importante repercusión en los medios locales y se realizará una segunda impresión.

La traducción de *Boquitas pintadas* al Tailandés y *Una muñequita rusa* de Bioy Casares al chino, también supusieron un rol activo por parte de los traductores, Sathaporn Tippayasak y Fernando Rai Wei, respectivamente. Se trata de especialistas que trabajan en centros académicos reconocidos. En ambos casos fueron ellos quienes propusieron la obra a las editoriales interesadas. Los dos testimonios enfatizan la noción de mediador. En estas experiencias, sin embargo, fueron las editoriales las que acercaron la idea de una traducción y la posibilidad de su financiamiento parcial por parte del PROsur (F. Rai Wei, comunicación personal, 8 de septiembre, 2016; S. Tippayasak, 25 de Agosto, 2016).

En ambos casos, las entrevistas confirman el rol preponderante de los traductores y también la conciencia del rol que ejercen; en palabras de Fernando Wei Rei, “los traductores son expertos verdaderos sobre la calidad de la literatura latinoamericana. Por eso, antes de traducir, los publicadores (sic) siempre nos preguntaron sobre la posibilidad y necesidad de traducción” (F. Rai Wei, comunicación personal, 8 de septiembre, 2016). Se evidencia en las entrevistas, una noción del trabajo que realizan y una visión que excede la mera traducción. En los intercambios, aparece la defensa de la calidad literaria, la necesidad de hacer conocer la literatura latinoamericana

y de enriquecer los propios mercados. El impacto de las obras escogidas y traducidas por ellos confirman las ideas sobre la importancia de su función.

VI. Conclusiones

El PROsur se ha constituido en una herramienta valiosa para la industria y el mercado del libro. La cantidad de títulos, autores, países y lenguas involucrados da cuenta de una demanda que debía ser atendida y de una implementación ágil. En el caso de Asia, a pesar de su impacto reducido y dispar, ha implicado la entrada del libro argentino a mercados nuevos, como Tailandia, Vietnam y Filipinas.

El análisis del Programa Sur y en particular el estudio del impacto en las extraducciones a Asia Oriental permite acumular una serie de enseñanzas específicas para la región asiática que pueden ser utilizadas en otros ámbitos o dentro de la misma industria editorial. En este sentido, también señala un límite preciso: es necesario pensar en estrategias diferentes según la región elegida. Mientras los mercados europeos y anglosajones comparten procedimientos y formas y por lo tanto pueden participar activamente en este tipo de programas de estímulos, las lógicas de los mercados y sus actores en Asia Oriental requiere de estrategias particulares diferentes a las desarrolladas en el mercado occidental. Aprender de la experiencia y trabajar en cuestiones puntuales resulta para cumplir el objetivo de ingresar a los mercados asiáticos, cuyo público es inmenso y supera todas las dimensiones previstas para el mercado argentino y regional.

La principal falencia que podemos formularle al ProSur ha sido cierta falta de transparencia en cuanto a los criterios de selección y adjudicación de fondos. La presentación de los criterios en forma abierta y pública resulta necesaria por cuestiones éticas, que deben siempre tenerse en cuenta cuando se administran fondos públicos. Además, esto cuenta para ampliar la convocatoria y para mejorar la implementación. Es posible entonces repensar la elaboración de ciertos lineamientos que no impliquen definir *qué* proyectos pueden acceder al subsidio, si no más bien *qué* proyectos *no* deben hacerlo.

En este sentido, es necesario evaluar si es conveniente que se financie con fondos públicos la traducción de una obra sobre autoayuda a partir de una disciplina haitiana al chino para ser publicada en Israel. O si es éticamente conveniente que se acepten proyectos que involucran a quiénes participan de la Comisión de evaluación.

En concordancia con esto, es necesario revisar la estrategia de gran amplitud que ha llevado adelante el PROsur. La discusión no implica necesariamente su abandono, sino la implementación de líneas o estrategias complementarias, como recursos específicos para ciertos mercados; la exploración

de algunos géneros en ascenso como es la literatura infanto-juvenil; la búsqueda de autores de referencia que funcione de tracción para abrir mercados, como es el caso de la obra de Jorge Luis Borges, o de autores relacionados con la industria cinematográfica.

La estrategia de amplitud ha sido exitosa en la entrada a ciertos mercados, no así para el caso asiático. En este contexto, las entrevistas con diferentes actores del Programa, y un análisis de su implementación permiten esbozar algunas propuestas tendientes a mejorar la llegada al mercado asiático pero que también pueden ser válidas para otras regiones.

En primer lugar, el obstáculo para una mayor presencia del libro argentino deriva de un desconocimiento previo sobre el país, su cultura y su producción artística e intelectual. Por lo tanto, la implementación del PROsur debería acompañarse de estrategias de cooperación específicas, de una mayor presencia en centros académicos, y una participación constante y regular en ferias especializadas en Asia.

Asimismo, si se toma en cuenta la posición periférica de las lenguas involucradas y la posición argentina como mercado dependiente de España, resulta indispensable abordar la necesidad de trabajar en la reciprocidad de los vínculos. Para que el diálogo sea posible entre los mercados y entre las culturas, es necesario tanto el estímulo a traducción de obras de autor argentino, como de autores asiáticos en el país. No es suficiente con buscar que lean autores argentinos, se debe estimular también en Argentina el deseo de leer a los otros. Para ello, se puede trabajar en líneas de estímulo de traducción entre países, o en proyectos de convergencia como pueden ser la publicación de antologías de autores de diferentes países, o antologías bilingües.

El diálogo resulta crucial en el campo de los saberes científicos. Es imperante que los autores argentinos ingresen a la discusión internacional y que accedan a conocimientos sin la mediación del inglés. En este sentido, implementar estrategias de cooperación académica bilateral resulta para crecer a partir de lo producido en otras regiones. El PROsur puede pensar líneas estratégicas tendientes a facilitar el diálogo en el ámbito de la no ficción y superar la mera divulgación de conocimientos básicos relacionados a la Argentina.

Los datos recopilados, por otra parte, muestran que en el caso asiático hay un número relativamente limitado de actores fundamentales. Mantener un contacto continuo, incentivar el acercamiento a la producción argentina a través de talleres, encuentros, jornadas o proyectos especiales puede resultar fundamental para activar la ley del factor multiplicador en Asia.

Por último, resulta crucial involucrar a otros actores y organismos relacionados con la industria y el mercado editorial. El PROsur solo no puede resolver las carencias de una industria adormecida en relación a la exportación y de un Estado ausente. Ninguna de las experiencias exitosas en América

Latina se han dado en solitario. Son necesarias tanto iniciativas privadas que le muestren al mercado global un catálogo de la producción local, como también iniciativas gubernamentales que evalúen, apoyen y complementen lo realizado.

VII. Referencias bibliográficas

VII.1 Artículos y libros

- ADAMO, G., AÑÓN, V. Y WULICHER, L. (2009). *La extraducción en la Argentina. Venta de derechos de autor para otras lenguas. Un estado de la cuestión / 2002-2009*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: TyPA.
- AÑÓN, V. (2013). *La extraducción en la Argentina. Interpretar silencios (2008-2012)*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: TyPA.
- BASNETT, S. (1998). The Translation turn in Cultural Studies. En S. Basnett y A. Levevere (Eds.), *Constructing Cultures. Essay on Translation* (pp 123-140). Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- CRISTAL, M. (2013, 26 de septiembre). Hernán Rosino: territorios de mitos y ficciones. *La Voz*. Consultado: <http://www.lavoz.com.ar/ciudad-equis/hernan-ronsino-territorio-de-mitos-y-ficciones>
- FOUNDATION FOR THE PRODUCTION AND TRANSLATION OF DUTCH LITERATURE (2008). Great Translation by the way. A pamphlet for preserving a flourishing translation culture. Consultado en: <http://www.vertaalpleidooi.nl/brief-en.php>
- GRIMSON, A. (2000) *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- HAX, A. (2010, 6 de mayo). Seguirán los subsidios para traducir obras nacionales. *Clarín*. Consultado: <http://edant.clarin.com/diario/2010/05/06/sociedad/s-02191943.htm>.
- HEILBRON, J. (1999), Towards a Sociology of Translation: Book Translation As a Cultural World- System. *European Journal of Social Theory* 2 , no. 4, 429-444.
- (2008). Responding to globalization: the development of book translations in France and the Netherlands. En A. Pym, Miriam Shlesinger † and Daniel Simeoni (eds.), *Beyond Descriptive Translation Studies: Investigations in homage to Gideon Toury* (pp 187-198). Amsterdam, Países Bajos: John Benjamins. DOI: 10.1075/btl.75.15hei
- (2010). Structure and Dynamics of the World System of Translation. *International Symposium "Translation and Cultural mediation"*. Febrary 22-23, 2010. UNESCO. Consultado en: <http://portal.unesco.org/culture/es/files/40619/12684038723Heilbron.pdf/Heilbron.pdf>
- HEILBRON, J., AND SHAPIRO, G. (2007), Outline for a Sociology of Translation: Current Issues and Future Prospects. *Benjamins Translation Library*, 74, 93-108.

- KOSTER, C. (2014). Literary Translation. En House, J. (Ed.) *Translation: a Multidisciplinary approach* (pp 140-157). Reino Unido: Palgrave Macmillan. DOI: 10.1057/978113702548
- PETRECCA, M. (2013, 14 de febrero). Luces y Sombras del Mercado chino. *Revista Ñ*. Consultado: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Luces-y-sombras-del-mercado-editorial-chino_o_865113691.html
- RAMOS, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México: FCE
- SAPIRO, G. (2014). Translation as a Weapon in the Struggle Against Cultural Hegemony in the Era of Globalization. *Biodiversity n 3, Translation and Globalization* (33-40). Consultado en: http://www.alliance-editeurs.org/IMG/pdf/biodiversity_3_sapiro-3.pdf
- SZPILBARG, D. (2012). ¿Es posible hablar de un “campo editorial global”? Un análisis acerca de los agentes, mediadores y prácticas en el espacio transnacionalizado. *Primer coloquio argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. Consultado en: <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar>
- (2015). Las políticas de traducción de libros. El caso del Programa Sur en la Argentina. III Jornadas de Investigación en Edición, Cultura y Comunicación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2015. Consultado en: http://jornadasedicion.org/wp-content/uploads/2016/06/Szpilbarg_Jornada-Edicion-2015.pdf
- TODOROVA, M. (2010). Globalizing the Local in Today’s Market. *International Symposium “Translation and Cultural mediation”*. February 22-23, 2010. UNESCO. Consultado en: http://portal.unesco.org/culture/fr/files/40620/12684040213TODOROVA-Globalizing_the_Local_in_Today/TODOROVA-Globalizing%2Bthe%2BLocal%2Bin%2BToday
- UNESCO (2007). *Measuring Translation flows: What for?. Debate Summary*. París. Consultado en: http://portal.unesco.org/culture/en/files/35678/12011012259Debate_summary.pdf/Debate%2Bsummary.pdf
- WILSS, W. (2004). Translation Studies – The State of the Art. *Meta : journal des traducteurs / Meta: Translators’ Journal*, vol. 49, n 4, (777-785). DOI: 10.7202/009781ar
- YAN, C. Y HUANG, J. (2014). The Culture Turn in Translation Studies. *Open Journal of Modern Linguistics*, 4, (487-494) DOI: 10.4236/ojml.2014.44041

VII.2 Informes y documentos oficiales

- CERLAC (2013). Programas de fomento a las traducciones latinoamericanas. *Libro al día*, 22, (Consulta 2/7/2016)http://www.cerlalc.org/Libro_al_dia_v9/html/radar_dos.html
- CÁMARA ARGENTINA DE PUBLICACIONES (2015). *El Libro Blanco de la Industria Editorial Argentina. Informe de datos estadísticos*. Consultado: <http://www.publicaciones.org.ar/Libro%2oblanco.pdf>

- THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (2015) Democracy Index, Democracy in an age of anxiety.
Consultado en: <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf>
- FONCA (2015). Bases generales de participación 2015. Consultado: http://fonca.cultura.gob.mx/wp-content/uploads/2015/11/bases_generales_protrad_esp_15.pdf
- (2016). Acta de selección, 20 de junio 2016. Consultado: <http://foncaenlinea.cultura.gob.mx/resultados/resultados.php?conv=5108>
- BIZ PEKIN. BUCHINFORMATIONSZENTRUM (2014). China. The Chinese Book Market.
Consultado: http://www.buchmesse.de/images/fbm/dokumente-ua-pdfs/2014/china_buchmarkt_en_2014_44724.pdf el 26 de junio 2016.
- INTERNATIONAL PUBLISHING ASSOCIATION (2014). Southeast Asia's book market An interview with Stan Gunn, Edge Ventures. Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/news/2014/sout-east-asia-book-market.pdf>
- (2014b). Annual Report. October 2013/October 2014. Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/reports/2014/IPA-annual-report-2014.pdf>
- RÜDIGER, W (2012). International Publishing Association. Global Publishing Statistics.
Consultado en: <http://www.internationalpublishers.org/images/data-statistics/2012/ipa-global-publishing-statistics-2.pdf>
- MINISTERIO DE CULTURA, FUNDACIÓN BIBLIOTECA NACIONAL (2013). Pliego al Programa de Apoyo a la Traducción y Publicación de autores brasileños en el exterior. Consultado: http://www.bn.br/sites/default/files/documentos/editais/2013/0807-programa-apoio-traducao-publicacao-autores-brasileiros/adicional-2013-programa-apoio-traducao-publicacao-autores_4.pdf
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO. “Reglamento para el Programa Sur de apoyo de las traducciones”. (2009). (Consulta 20/4/2016) http://programa-sur.mrecic.gov.ar/pdf/reglamento_esp_2012.pdf
- Resolución 41/2009. (2009).
- Resolución 73/2011. (2011).
- (2013). Estado de avance (2009-2013). “Programa Sur” de apoyo a las traducciones: un nuevo rumbo para el pensamiento y la literatura argentina. (Consulta 9/8/2016) <http://programa-sur.mrecic.gov.ar/avance.php>
- WORLD BANK East Asia and Pacific Database. Consultado 15 de septiembre 2016: <http://data.worldbank.org/region/east-asia-and-pacific>
- WORLD BANK (2015). East Asia and Pacific Economic Update. Adjusting to a changing world. Consultado en: <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Publications/eap/EP-Economic-Update-April-2015.pdf>

NOTES ON TRANSLATING BORGES IN BIKOL AND FILIPINO LANGUAGES

Kristian Sendon Cordero

College of Humanities and Social Sciences, Ateneo de Naga University, Naga City,
Philippines

agnuspress@gmail.com

I.

The practice of translation arrived in the island of Luzon (where I currently live) by way of European colonization. The Catholic Church through its Spanish Empire had to exercise the crucial art of translation to propagate the Christian faith as espoused by the royalty of Catholic Iberia. I am citing this particular period in Philippine history to illustrate that this particular process of translation should always be seen on the context of foreign colonization and imperialism –first with Spain and then by the United States, and at the same how contemporary writers in my region may view this practice of translation both as a sign of cultural renaissance and as a method of continuing resistance against the dominant thought that still consider our local languages as inferior– largely because of colonization.

Since the publication of the first Catechism book in 16th century, the *Doctrina Cristiana de la Lengua Tagala* which contains three linguistic worlds: the native syllabication known as baybayin (the local), the Spanish/Romanize letters (the colonizers) and Chinese characters (the translocal) up to the the eventual propagation of the use of English in public education during the early part of the 20th century, up to these days of massive cultural and technological influx, we Filipinos have always wrestled with the multi-lingual reality that has characterized us as an archipelagic people.

In other words, the tower of Babel is real in this country, for it is true that we have always been living under the existence of several languages in our heads and hearts. While we eventually lost the Spanish language in favor of the more dominant and aggressive English, we have kept our local languages survive through assimilation, negotiation, and resistance.

II.

In contemporary literature in Bikol, my home region, we have seen over the last ten years a cultural reawakening and one of the reasons for this development is the translation practice we continue to do.

Rewriting our literary history, I am trying to chart a new catalogue of works that place translated works as an essential part in our cultural heritage as Bikolans. While we continue to do our own translation projects, most recently we launched the Bikol translation Franz Kafka, Carlo Collodi, Antoine de Saint-Exupéry, Gibran Jalil Gibran, Jorge Luis Borges, to mention a few, I also would like to critically study the initial translation projects in Bikol which include the translation of Leo Tolstoy's *War and Peace* and *Anna Karenina*, Shakespeare's *Hamlet* and *Romeo and Juliet* and Jose Rizal's novels *Noli Me Tangere* and *El Filibusterismo* in a poetic versification called *corrido*.

This renewed interest in doing translation is also evident in the recent books published by the Komisyon Sa Wikang Filipino (National Commission on Philippine Language). New translations are being published which include the plays of Shakespeare, Julio Verne, Gustave Flaubert, Guy de Maupassant, and Oscar Wilde, among others.

III.

In his essay on "The Argentine Writer and Traditions" Jorge Luis Borges talked about the universality of the local, and for Borges, this local, this ground will always be his eternal city of Buenos Aires, that he feels as eternal as air, as water. It is this same fervor for his Buenos Aires that I want to have for Bikol, and for our country.

For Borges, the local is not tied up with the image of the local alone, within every local— there lies the universal, the other world, the parallel universe, the other shore. We have some good lessons here we can learn from Borges, when he quoted Gibbons in that particular essay, that the most Arabic of all Arab writings will always be the Koran, but in the Koran, there are no mentions of camels. Camels are always associated with the Arabian peninsula— why was it forgotten in Koran?

Here's the challenge for Bikol writings and writers-- Can we write Bikol literature without mentioning Mayon volcano or the Peñafrancia Festival, the religious Marian event? What about Filipino literature? Should it always be about the experience of the capital and other key cities in the country? What about the rest of the regions, the peripheries? This is the time for the regions to strike back.

IV.

In translating Borges to Bikol and Filipino, the local and national languages are made to navigate other territories away from its comfort zones. Though similar themes can be found in the images and insights in the works of Borges, translation allows our local languages to take a new form in the words and worlds of Borges and at the same time, his works extend its universality and its life by being available in two Philippine languages. The act of infidelity to the original continues to beget new forms of articulations, new Bergesian labyrinths in this “perla del mar de Oriente.”

An act of faith, a credo, and this I believe- it is only through translation then that we can ensure the life-producing energies that can take our literatures to new heights. By way of translation, this universality in the local is upheld, reframed and refashioned. By way of translation, we can have more Babels in the world. Asked why we are translating classical literary works, when people can have an easy access in English, we have this answer--that many of our communities while they learn basic English at school, the local languages remains to be our common languages. The privileged minority and the middle class use and avail the English language as a status symbol while many Filipinos, Bikolans in particular, still speak and use their local languages--these translations projects are dedicated to them, we write and translate in and from the local languages because we think our people deserve to read their own literature, by writing and translating in Bikol we continue to intellectualize our local languages. By this act of translation we are committing an act of treason against the tyranny of a motherless tongue that dares speak for the subalterns.

NOTE:

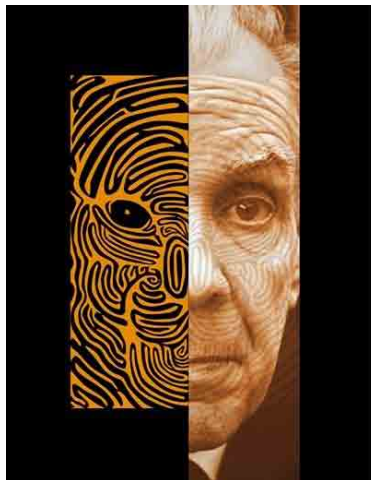
The book *Ang Maglaho sa Mundo/An Mapara sa Kinaban* is published by the Ateneo de Naga University Press with the support from the Programa Sur and the Embassy of the Republic of Argentina in Manila. The book recently received the 2016 Gintong Aklat (or Golden Book) Awards for Best Book under the Philippine Literature category. Special thanks to Amb. Roberto Bosch, ambassador of the Republic of Argentina to the Philippines for his continued support in our cultural endeavors. We also would like to thank the Wylie Agency for helping us secure the copyright permit from the legal heir of Jorge Luis Borges. I decided to translate Borges' poetry in Bikol and Filipino considering that he is more known in the Philippines as a fictionist. I'd like to believe as well that his poetry greatly informs his fictions. Special thanks to Dr. Michael Coroza (a prizewinning translator also), Prof. Evelyn Soriano

(French and Spanish professor in the Ateneo de Manila Univeristy) and to the poet En Villasis for helping me in this translation project.

Gintong Aklat Awards is conferred biennially by the Book Development Association of the Philippines (BDAP) to the best books judged for all-around excellence. Books are subjected to close scrutiny by three professional panels in book manufacture and judged on the quality of design, printing, and binding, and the significance of content and quality of writing. To qualify for an award, book entries must merit an excellent rating in each aspect of bookmaking. Contest entries are divided over several subject categories—literature, social science, religion, the arts, natural science, trade, textbook, and children’s book.

Dedicated to the development of the book industry and the promotion of Filipino books, BDAP, incorporated in 1980, is the force behind the country’s celebrated annual Manila International Book Fair.

BDAP is made up of the country’s top printers, publishers, authors, booksellers, editors, book designers, exporters, importers, and other key players in the industry. The association established the Gintong Aklat Awards in 1981.



The
ATENEO DE NAGA UNIVERSITY PRESS
and
HIS EXCELLENCY ROBERTO BOSCH,
AMBASSADOR OF THE REPUBLIC OF ARGENTINA
TO THE PHILIPPINES,

in cooperation with
the LOCAL GOVERNMENT OF NAGA

cordially invite you to the
Book Launching of

AN MAPARA SA KINABAN /
ANG MAGLAHO SA MUNDO:
SELECTED TRANSLATIONS
OF JORGE LUIS BORGES' POETRY
IN BIKOL AND FILIPINO
by KRISTIAN SENDON CORDERO
with the artworks of PEN PRESTADO

on FEBRUARY 16, 2016 at 3:00 CLOCK IN THE AFTERNOON
at FR. JAMES O'BRIEN LIBRARY,
ATENEO DE NAGA UNIVERSITY, NAGA CITY



NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DE BORGES AL BICOLANO¹ Y AL FILIPINO

I.

La práctica de la traducción llegó a la isla de Luzon² donde vivo en la actualidad, a través de la colonización europea. La Iglesia Católica, a través del Imperio Español debía practicar el arte fundamental de la traducción para poder propagar la fe cristiana y cumplir con los requisitos de sus majestades. La mención de este período en particular responde a la intención de señalar la importancia de visualizar y entender la traducción en el contexto del colonialismo e imperialismo que atraviesa la historia de Filipinas- primero como posesión de España y más tarde de los Estados Unidos; asimismo permite señalar la forma en la que los escritores contemporáneos de la región entienden la traducción como un signo de renacimiento cultural y como método de resistencia permanente contra un pensamiento dominante que aún considera a las lenguas locales como inferiores con respecto a las extranjeras, en gran medida debido a nuestra historia colonial.

Los filipinos siempre hemos luchado contra una realidad multilingüe que nos ha caracterizado en cuanto habitantes de un archipiélago, desde el siglo XVI, con la publicación del primer libro de catecismo, *Doctrina Cristiana de la lengua talaga* que contiene tres mundos lingüísticos diferentes, la silabación nativa conocida como *baybayin*³, su versión romanizada del colonizador y en caracteres chinos (translocal), hasta la introducción y eventual propagación del uso del inglés en la educación pública al inicio del siglo XX, y aún hasta estos días de influencia masiva tanto cultural y como tecnológica, los filipinos hemos reñido siempre con múltiples lenguas.

En otras palabras, la Torre de Babel es una realidad en este país, porque efectivamente hemos convivido desde siempre con varias lenguas tanto en nuestras mentes como en nuestros corazones. Mientras el español se ha

1. El bicolano es una lengua nativa de Filipinas que se habla mayormente en la región homónima, situada en el sureste de la Isla de Luzón, una de las más pobres del país.

2. Nota del traductor. Luzón es una región dentro del archipiélago más importante de Filipinas por su economía y extensión territorial.

3. Nota del traductor. El *baybayin* es un sistema de escritura anterior a al llegada de los europeos, derivado del javanés, que servía para transcribir el tagalo, el bisayo, el ilocano, el bicolano, el pampango, el pangasinense, entre otras lenguas del archipiélago.

perdido por efecto de la presencia más dominante y agresiva del inglés, las lenguas locales han sobrevivido a través de la asimilación, la negociación y la resistencia.

II.

En la literatura contemporánea de la región en la que vivo hemos presenciado en la última década un renacimiento cultural y uno de las razones de este desarrollo ha sido el trabajo de traducción que continuamos realizando.

Con la reescritura de nuestra historia literaria en mente, estamos construyendo un catálogo nuevo que posiciona clásicos traducidos como parte esencial de nuestro patrimonio cultural como *bicolanos*. A nuestros proyectos de traducción que incluyen autores como Franz Kafka, Carlo Collodi, Antoine de Saint-Exupery, Gibran Jalil Gibran, Jorge Luis Borges sumaremos, también, el estudio crítico de las primeras traducciones al bicolano que incluyen clásicos como *La guerra y la paz* y *Anna Karenina* de León Tostoi, *Hamlet* y *Romeo y Julieta* de William Shakespeare y las novelas de José Rizal *Noli Me Tangere* y *El Filibusterismo* en una versión poética llamada *corrido*.

Este renovado interés por la traducción también se evidencia en la publicación reciente por parte de la Comisión Nacional del Lenguaje Filipino (Komisyon Sa Wikang Filipino) de nuevas traducciones que incluyan obras de de Shakespeare, Julio Verne, Gustave Flaubert, Guy de Maupassant, y Oscar Wilde, entre otros.

III.

En su ensayo “El escritor argentino y las tradiciones”, Borges desarrolla la idea de la universalidad de lo local; para el autor, este sentido de lo local tendrá siempre asidero en su eterna ciudad de Buenos Aires que él siente “tan eterna como el aire, como el agua”. El mismo fervor que Borges muestra por Buenos Aires yo deseo sentirlo por la región de Bicol y por nuestro país. Sin embargo, lo local no está sujeto simplemente a una imagen localista; por el contrario, en cada espacio yace lo universal, el otro mundo, el universo paralelo, la otra rivera.

En este ensayo de Borges se pueden encontrar varias lecciones para aprender. La referencia a Gibbons sobre el Corán resulta esclarecedora: la más árabe de las obras árabes no menciona en ningún momento a los camellos. Los camellos han sido siempre asociados a la península arábrica, ¿por qué fueron, entonces, olvidados en el Corán?

Este es el desafío para los escritores y las obras en bicolano. ¿Podemos escribir literatura sin hacer mención del volcán Mayón, o del festival

Peñafrancia o de los eventos religiosos en torno la Virgen María? ¿Y qué sucede con la literatura filipina? ¿Debería ser siempre sobre la experiencia de la capital y las otras ciudades importantes del país? ¿Y las otras regiones? ¿Y la perifería? Es tiempo de que otras regiones del país se alcen.

IV.

En la traducción de los textos de Borges al bicolano y al filipino, los lenguajes locales son obligados a navegar por otros territorios alejados de sus zonas habituales. Aunque se pueden encontrar semejanzas con las imágenes y reflexiones de Borges, su traducción permite a los lenguajes locales encontrar en sus palabras formas y mundos nuevos, al tiempo que las obras extienden su universalidad y su vida al hacerlas asequibles en dos lenguajes de Filipinas. El acto de infidelidad hacia el original continúa engendrando nuevas formas de articulación, nuevos laberintos borgeanos en la “perla del mar de Oriente”.

Un acto de fe, un credo, en el que creo. Es solo a través de la traducción que podemos asegurar la energía necesaria para continuar produciendo y para llevar nuestra literatura a nuevas cimas. A través de la traducción, la universalidad de la local es confirmada, reformulada, reconvertida. A través de la traducción, podemos crear más Babels en el mundo.

Cuando nos preguntan por qué traducimos clásicos literarios cuando pueden ser fácilmente accesibles en inglés, nuestra respuesta es que muchas de nuestras comunidades mantienen el bicolano y el filipino como lenguas de su comunidad, aunque aprendan inglés básico en las escuelas. La elite y las clases medias utilizan y aprovechan el inglés como un símbolo de estatus mientras muchos filipinos, bicolanos particularmente, todavía hablan en sus lenguas locales. Los proyectos de traducción están dedicados a ellos. Nosotros escribimos y traducimos desde y hacia las lenguas locales porque pensamos que los habitantes de nuestra región merecen leer su propia literatura; a través de nuestra escritura y traducción, continuamos enriqueciendo intelectualmente a nuestras lenguas locales.

A través de la práctica de la traducción, estamos cometiendo un acto de traición contra la tiranía de las lenguas madres.

NOTAS

El libro *Ang Maglaho sa Mundo/An Mapara sa Kinaban* fue publicado por la Editorial Universidad Ateneo de Naga con el apoyo del Programa Sur y la Embajada de la República de Argentina en Manila. También nos gustaría agradecer a la agencia Wylie por su ayuda para conseguir los permisos legales

para la traducción de Jorge Luis Borges. Decidí traducir su poesía, ya que en Filipinas se conoce más su producción de ficción que de poesía. Además creo que su poesía sirve para pensar su ficción. Además, quiero agradecer, especialmente, al Dr. Michael Coroza, traductor galardonado, la Profesora de español y francés de la Universidad de Ateneo de Manila, Evelyn Soriana y al poeta En Villasis por la ayuda prestada en este proyecto

El libro ha recibido, recientemente, el premio 2016 Gintong Aklat (libro de oro) para el mejor libro en la categoría Literatura en filipino. El premio es entregado bienalmente por la Asociación Filipina para el Desarrollo del Libro (BDAP, por sus siglas en inglés) al mejor libro. Las obras premiadas son examinadas exhaustivamente por tres paneles de profesionales de la industria editorial que tienen en cuenta la calidad del diseño, de la impresión, de la encuadernación, la importancia de su contenido y la calidad de su escritura. Para ser premiadas, las obras deben recibir mérito con una excelente calificación en cada aspecto del proceso de producción del libro. El premio se divide en diferentes categorías: literatura, ciencias sociales, religión, artes, ciencias naturales, comercio, manuales y literatura infantil.

Dedicada al desarrollo de la industria editorial y la promoción del libro filipino, la BDAP, creada en 1980 organiza, también, la Feria Internacional del Libro de Manila. Está conformada por las mejores editoriales, imprentas, autores, librerías, diseñadores, exportadores y otros agentes claves de la industria. Ha establecido el Gintong Aklat en 1981.



Foto del acto de presentación de la antología.

Ambassador from the Republic of Argentina to the Philippines, Roberto Bosch, the book designer and cover artist, Pen Prestado, the translator, Kristian Cordero Seldon, with artists and writers from Bikol.

Roberto Bosch, embajador de Argentina en Filipinas junto Pen Prestado, diseñador del libro, y de la tapa y contratapas, Kristian Cordero y otros artistas y escritores de Bicol



Cover of the anthology/Tapa de la antología.

VARIA

PODER BLANDO E INFLUENCIA. CHINA EN LA COOPERACIÓN SUR- SUR: OBJETIVOS Y FINES DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL.

SOFT POWER AND INFLUENCES.
CHINA AND THE SOUTH-SOUTH
COOPERATION. INTERNATIONAL
COOPERATION PROGRAMMES AND
PROJECT'S GOALS AND AIMS.

Sergio Cesarin

CONICET- Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI), Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

scesarin@untref.edu.ar.

Gonzalo Tordini

CONICET- Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI), Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

tordinigonzalo@gmail.com

RESUMEN: China exhibe atributos de prestigio para ser considerada una potencia a nivel mundial. El asombro que su transformación produce modifica la histórica preferencia por modelos y valores occidentales e impone la reinterpretación de modelos teóricos sobre el orden mundial. Desde el mismo nacimiento de la República Popular China en 1949, uno de los ejes más activos de su política exterior ha consistido en promover vínculos entre naciones en desarrollo, por medio de mecanismos e instrumentos típicos de vectores Sur-Sur de cooperación. Como resultado, guiada por pragmáticos objetivos, atendiendo a su renovado status como segunda economía mundial y mediante un sistemático ejercicio de poder blando, China ha ganado influencia en América latina y el Caribe. Los planes, proyectos, programas sobre ayuda para el desarrollo, el otorgamiento de becas

o el financiamiento blando, conforman un amplio menú de opciones aptas para potenciar vínculos Sur-Sur y estrechar lazos entre nuestra región y China.

Palabras clave: cooperación, economía, poder blando, política exterior, cooperación Sur-Sur.

ABSTRACT: As emerging global power, China's long-term restructuring process changed global perceptions, shifted historical preference for western political and economic models and promote new world order theoretical models. Since the People's Republic of China foundation in 1949, country's foreign policy has been active in promoting friendship and cooperation with developing countries through south-south channels. Regarding this, China's improving relationships with developing countries has opened the door to play a more active role in LAC. Guided by pragmatic goals, reinforced by their renewed status as second world largest economy and through systematic soft power praxis, China has gained influence in Latin America and the Caribbean. Cooperation projects, development programs, official aid packages, scholarships and soft financial plans, provide a wide cooperation menu and reinforce links between China and our region.

Key words: cooperation – economy – soft power – foreign policy – south /south cooperation.

I. Introducción

El encumbramiento de China como potencia mundial, suele medirse por medio de indicadores sobre flujos externos de comercio, dotación de reservas, activos invertidos en el exterior, capacidad financiera, o como resultado de concretas manifestaciones sobre su creciente poderío militar y capacidades tecnológicas. Variables que también sirven para explicar los porqué de un creciente ejercicio de influencia global y el determinante rol que China juega en la gestión de equilibrios sistémicos.

La proyección de su poder exterior y las dimensiones en las que esta dinámica como emergente poder se verifica, es materia de constante análisis. Las relaciones con Estados Unidos, la postura asumida en el plano político-diplomático y militar ante países y territorios vecinos como son los casos de Japón, la Península de Corea y Taiwán, la interdependencia económica con el Sudeste de Asia, los proyectos que involucran una red euroasiática de infraestructura bajo el programa *One Belt, One Road* (OBOR),¹ o el incremento

1. El proyecto OBOR, en español, Un cinturón, una Ruta, es un proyecto de integración económica y comercial a través de la reactivación de la antigua Ruta de la Seda. Consta de un cinturón de base terrestre que se extenderá desde China hasta Europa, pasando por Asia Central y Rusia, y una ruta marítima desde el

de sus vínculos con América Latina y el Caribe acompañada por un mayor protagonismo también en África, son todos tópicos frecuentemente citados en los análisis sobre la política exterior china, sus contantes, rupturas y metodologías de acción.

En tal sentido, los argumentos sobre el “ascenso pacífico” de China suelen enfatizar sus objetivos estratégicos, formatos aplicables a negociaciones interestatales, mecanismos regionales, subregionales y multilaterales de acuerdo y construcción de consenso, el diseño de una red de negocios que interconecte cadenas de producción mediante acuerdos financieros, rasgos de la diplomacia pública y su interrelación con una diplomacia informal exitosa, la acción de organizaciones para-gubernamentales sinérgicas con objetivos del gobierno central, o la acción de *thinks tanks* e institutos de investigación que aportan insumos a la toma de decisiones. Asimismo, suelen exponerse aspectos relacionados a la acción internacional que China desarrolla en el ámbito de la denominada cooperación Sur-Sur, pero poco conocemos sobre los planes, proyectos, programas, objetivos y destinatarios de ambiciosos programa de cooperación internacional bajo un amplio y variado menú de medios e instrumentos, todos aplicados a incrementar su ya de por sí relevante posición internacional.

En tal sentido, si bien es aún una economía en desarrollo, China utiliza herramientas y recursos disponibles para actuar como país cooperante hacia el mundo en desarrollo y reforzar así un vector vincular Sur-Sur que modere las carencias del eje Norte-Sur de prestaciones. De esta forma, China utiliza este recurso como parte de una estrategia general aplicada a la construcción de una imagen internacional como actor responsable, aportante a la gobernabilidad del sistema de poder, contribuyente a los esfuerzos por dirimir controversias internacionales y, fundamentalmente, como una alternativa axiológica respecto del predominante universo de valores occidentales. Mediante este sistemático ejercicio, China utiliza su “poder blando” (*soft power*) para contrarrestar la dicotomía neorealista occidental y asume una visión integracionista y universalista, componente esencial del humanismo chino tradicional (Cheng, 2002)

La lógica detrás de los medios o instrumentos de *soft power* que China utiliza en su estrategia de política exterior hacia los países en desarrollo tiene fuertes características propias tanto del neoliberalismo institucional como del constructivismo. Estas se basan por un lado en el principio de que instituciones internacionales y regímenes pueden ayudar a mitigar los efectos de un sistema internacional anárquico, y por el otro, que las identidades de los actores, ideas y normas como construcciones subjetivas, juegan un rol clave

en la construcción de la realidad social en el ámbito internacional. Esta positiva imagen constructiva e institucional de beneficios mutuos que China proyecta hacia el mundo se acrecienta a medida que la acción internacional de otros actores como Estados Unidos ha ido perdiendo consenso internacional y también la atribulada Europa ha cedido posiciones como opción modélica de integración en tanto la herida resiliencia institucional da lugar escenarios de confrontación intra e interestatales.

Como claro ejemplo, el crecimiento económico de China ha sido y es acompañado por una activa política de promoción cultural y diplomática, especialmente dirigida a naciones en desarrollo bajo la forma de ayuda económica, proyectos de inversión, ayuda al desarrollo (AOD), intercambios políticos y académicos, fondos para becas, capacitación técnica, y transferencia de tecnología. En países como Laos, Filipinas, Indonesia, Myanmar, Camboya, la liquidez financiera de China permite desplegar un sofisticado menú de opciones cooperativas que refuercen capacidades endógenas. En particular en América Latina y el Caribe (ALC), la imagen positiva de China ha ido en aumento en tanto es percibida como un poder cooperante y constructor, un “poder en ascenso” que comparte similares objetivos sobre desarrollo y modernización; como activo socio regional, ha sabido acoplar las simpatías regionales para lograr apoyos en organizaciones internacionales y favorecer la expansión de negocios para sus firmas públicas y privadas. Con particular intensidad desde comienzos del siglo XXI, como atractivo mercado, origen de inversiones y fuente de asistencia económica bajo el formato de créditos y financiamiento blando, China ha sabido cooptar la simpatía de élites políticas y sociedades latinoamericanas.

En este sentido, los diversos planos de inserción y acción a nivel hemisférico y regional que China desarrolla (ejemplos en el BID, la OEA y ALADI), han reforzado estas interfaces. A ellas es necesario acoplar la contribución de China a la institucionalidad latinoamericana mediante la creación, por ejemplo, del Foro China - Comunidad de Estados latinoamericanos y del Caribe (CELAC) y la acción multilateral concertada a través de diversos foros de diálogo y cooperación. En todas las instancias, el concepto de cooperación acompaña las propuestas para una mayor cercanía entre las partes. Finalmente, la observación a nivel regional sobre actual y futuro desarrollo de proyectos de cooperación internacional Sur-Sur gestionados por gobiernos centrales, unidades políticas de segundo orden u otros actores subnacionales, evidencia prácticas reconocibles de negociación. En primer lugar, el enfoque ganador-ganador (*win-win*) aplicado por China, supone generar la percepción de que, pese a las asimetrías de negociación, ambos jugadores se beneficiarán de los resultados del juego; la suposición sobre la aquiescencia del oponente, implica priorizar metas generales, por ejemplo, sobre “desarrollo conjunto” o

coprosperidad como parte de elaboraciones discursivas que allanen el camino para generar empatías.

Es por eso que, sobre la base de las argumentaciones expuestas, el artículo analiza aspectos generales de la estrategia china hacia el mundo y cómo la cooperación internacional es un instrumento más para el logro de objetivos estratégicos. Un punto específico refiere a los principales destinatarios, medios e instrumentos aplicados para el logro de dichas metas; entre los principales destacamos la ayuda oficial para el desarrollo, asignaciones de becas, programas especiales y fondos para fines específicos. Las fuentes utilizadas son primarias y secundarias; documentos oficiales e indicadores estadísticos provienen de fuentes chinas; asimismo, el aporte de trabajos elaborados por expertos chinos nutre de variables novedosas el análisis propuesto.

A los fines del presente trabajo, entendemos el concepto de cooperación internacional de acuerdo a Keohane (1984), conceptualizado como el proceso por el cual los actores adaptan sus conductas a las preferencias presentes o anticipadas de otros, por medio de un proceso de coordinación de políticas. En dicho sentido, la cooperación requiere que las acciones de los actores, que previamente no se hallaban en armonía, se adecuen mutuamente por medio de un proceso de negociación, al que generalmente se designa “coordinación de políticas”. La cooperación y la armonía no deben confundirse entre sí. De acuerdo a Keohane, en la cooperación internacional cada actor busca el interés propio, pero a través de acuerdos que beneficien también a sus socios, aunque no necesariamente de forma simétrica.

II. Conceptualizando el poder blando (*soft power*) y sus recursos

El concepto de *poder blando* aplicado a las relaciones interestatales fue ampliamente desarrollado y difundido como parte de las construcciones teóricas que explicaron la cambiante naturaleza del poder mundial en un contexto de interdependencia propio de la post guerra fría. Desarrollado teóricamente por Joseph Nye Jr. (1990) es normalmente utilizado para describir la capacidad de un actor político –como el Estado– para influir directamente en el comportamiento o los intereses de otros sujetos políticos por medio de instrumentos culturales o ideológicos. La importancia del llamado poder blando o *soft power* se ha incorporado progresivamente al discurso político como una forma de distinguir la relevancia del atractivo generado por la cultura, valores e ideas frente a los medios e instrumentos del poder duro (*hard power*) basado esencialmente en capacidades militares de naturaleza esencialmente coercitiva.

Desde la perspectiva de Nye, surgen distintas reflexiones sobre los alcances y límites del poder blando. En primer lugar, el *soft power* implica la

capacidad –de un Estado– de ganar influencia por medios persuasivos antes que coercitivos. En segundo lugar, al constatar el radical cambio operado en el sistema internacional Nye desarrolla el concepto asumiendo que no sólo cuentan atributos de poder económico, militar o tecno científico, sino también capacidades derivadas de un poder cooptativo o indirecto, que resulta de la legitimación ante el resto de los actores del propio poder gracias al atractivo ejercido por la cultura, valores e ideología. El poder blando no genera rechazo sino adhesión y expresa la habilidad de atraer a otros en virtud de la legitimidad de las políticas propuestas y los valores que en ella subyacen (Nye, 1990, p.32). En un contexto de acotamiento de las opciones coercitivas, la reputación gana terreno como componente de la política exterior y activo –intangible– frente al resto de los actores del sistema. Similar argumentación asume Samuel Huntington (2000) cuando plantea que el éxito material torna la cultura e ideología más atractiva, en tanto las fallas económicas o fracasos militares provocan dudas y, en ocasiones, arrastran a los actores hacia crisis de identidad que erosionan aún más sus capacidades de acción en el sistema internacional.

Para Nye, la operacionalización del concepto advierte sobre la necesidad de reconocer su ajuste a una era de información e interdependencia (fundamentalmente económica) caracterizada por el fortalecimiento militar de los Estados débiles, el –consiguiente– aumento de probabilidades de intervención armada y, consecuentemente, la degradación de capacidades de las grandes potencias para controlar el cambio. En este sentido, si bien los Estados Unidos lideran aún las preferencias del mundo en la post guerra fría, su poder es cada vez menor a medida que otros actores –como China– tornan su modelo más atractivo para varios jugadores del sistema.

A pesar de la transformación sistémica, en un contexto de interdependencia, siguen siendo importantes los recursos tangibles (recursos naturales, militares, económicos y científico-tecnológicos) pero adquieren creciente importancia los intangibles como cohesión nacional, una cultura universalista, institucionalidad internacional, conocimiento e información.

El autor constata que una mayor interdependencia entre las naciones plantea la necesidad de utilizar provechosamente el nuevo contexto con el fin de alcanzar objetivos nacionales. Por lo tanto, aplicando el *soft power* a los dilemas que enfrentan los Estados Unidos, la principal tarea consiste en persuadir a otras naciones para que consideren como “propios” los intereses estadounidenses. Condición necesaria, por ejemplo, para la formación de “coaliciones de voluntad” en el marco de operaciones de mantenimiento de la paz (*peace keeping operations*) ante severas crisis políticas, conflictos interétnicos, religiosos, o evidencia de genocidio en la post guerra fría.

La definición amplia del concepto de *soft power* incluye la inversión, ayuda económica, la diplomacia formal, pero también la influencia cultural,

educativa, la diplomacia pública, la participación de los Estados en organizaciones multinacionales y los negocios en el extranjero vía inversiones directas (IED) o financieras por parte de empresas o gobiernos.

Desde la óptica de Nye, China decodificó acertadamente las nuevas dimensiones del poder en la post guerra fría adoptando una estrategia de proyección externa de su poder mediante la manipulación de la interdependencia, activa participación en instituciones multilaterales y creación de nuevos regímenes internacionales. La lectura que China hizo sobre los fundamentos del poder americano y su aspiración por jugar con las mismas reglas que los Estados Unidos en la arena internacional, modificaron la estrategia externa china orientando esfuerzos, medios e instrumentos a ganar la buena voluntad y simpatía de la opinión pública internacional. En distintos artículos, advierte sobre el nuevo poder simbólico de China y el progresivo deterioro de la imagen internacional de los Estados Unidos en la post guerra fría. Como consecuencia, la erosión del *soft power* americano debe ser contenida mediante acciones concretas de apoyo al mundo en desarrollo deconstruyendo imágenes sobre dominación por preferencias conceptuales sobre cooperación.

Lo cierto es que el creciente prestigio de China ha servido para contener ansias por construir en la post guerra fría una “idea de enemigo”. En un contexto internacional donde priman determinantes económicos por sobre los geopolíticos, el atractivo ejercido por el “mercado” chino se impuso sobre condicionamientos relativos a “derechos humanos” y definió un giro pragmático por parte de Occidente que advirtió la necesidad de apoyar a China en el ejercicio responsable de su poder en un nuevo orden mundial.

Como consecuencia directa de lo expuesto, desde comienzos del siglo XXI, China ha reforzado su posición internacional mediante una activa participación en organizaciones internacionales, en el (re)diseño de regímenes multilaterales sobre cooperación económica, defensa y seguridad en Asia tendientes a garantizar la paz y estabilidad regional y asumido la pertinencia de aceptar normas y regulaciones internacionales como aporte a la gobernabilidad global. En este sentido, el paso más osado luego de quince años de negociaciones, fue su ingreso como miembro pleno de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en noviembre de 2001.

Una de las variables que el concepto de *soft power* destaca es el despliegue del poder económico sobre la base de empresas transnacionales (ETN's). En este sentido, China también ha seguido las reglas del juego. Empresas estatales transnacionales (ETN's) mineras, siderúrgicas, automotrices, aeroespaciales, automovilísticas y petrolíferas, en sectores de alta tecnología hoy son íconos del poder económico chino en el mundo. Firmas como ZTE, Lenovo, Chery Automobile, Haier, Huawei, Xiaomi, China Mobile, PetroChina, Shanghai Baosteel, China Industrial Bank, Sinopec, Industrial

and Commercial Bank of China (ICBC) o Alibaba.com, son sólo algunas de las ETN's, asumidas como portadoras de calidad y eficiencia.

De acuerdo a Keohane y Nye (1987) en un contexto de interdependencia, los actores no gubernamentales, como las organizaciones internacionales y las corporaciones multinacionales, tienen un impacto significativo en la interacción económica entre los Estados, por lo que cumplen un papel de importancia en las relaciones internacionales. La interdependencia económica creciente ha transformado las relaciones entre China y los países en desarrollo. De acuerdo a esta visión neoliberal, las instituciones fuertes pueden impactar en los intereses e identidades de los estados, creando identidades comunes entre los actores y produciendo un efecto pacificador en el comportamiento interestatal.

Nye también advierte que China utiliza otros instrumentos del *soft power* eficientemente: una estrategia de comunicación, programas universitarios de intercambio, formación de redes epistémicos, y financiamiento por medio de becas para estudiantes de países en desarrollo. Los acuerdos sobre intercambio académico, visitas artísticas, el “nuevo cine chino” de mercado contenido político y poético, la difusión de la literatura y el arte culinario, son sólo aristas del interés en la cultura china motorizado por la curiosidad que su transformación económica, social y tecnológica despierta en el mundo.

En dicho sentido, China asume una posición explicable desde el constructivismo; de acuerdo a Finnemore y Sikkink (2001) podemos caracterizar el enfoque constructivista a partir de los siguientes elementos: a) las relaciones internacionales, como toda relación humana, están determinadas principalmente por factores ideológicos, no únicamente por factores materiales; b) las creencias intersubjetivas (ideas, normas, conceptos, suposiciones, etc.) constituyen el elemento ideológico central para el enfoque constructivista y no son reducibles a nivel individual; c) las creencias compartidas construyen los intereses e identidades de las personas, así como el modo en que conciben sus relaciones. Muchos de los instrumentos de *soft power* que se analizan en el presente artículo, y a los que China dedica gran cantidad de recursos, se orientan en dicha dirección, generando un impacto positivo en valores e identidades que moldean las decisiones de formadores de políticas.

III. China, *soft power* y cooperación Sur-Sur

La captación de simpatías en el mundo por parte de China se asienta sobre cuatro ejes: cooperación, asistencia económica, difusión de su cultura, y fortalecimiento de la diplomacia pública.² El primer eje refiere esencialmente

2. Ver al respecto: Ramo, J. C. (2006). An Image Emergency, Revista *Newsweek*,

a la cooperación Sur-Sur y, si bien es evidente que la ayuda económica es especialmente importante en los ámbitos del comercio, inversiones, finanzas, no es la única fuerza prevaleciente, la proyección cultural-simbólica juega también un papel determinante. Al respecto, China ha elaborado una construcción doctrinaria que como guía, provee un marco teórico-práctico para la acción política internacional en materia de cooperación. La “teoría del ascenso pacífico” (*peaceful rise*) expuesta por Zheng Bijian (2005), sirve así a objetivos sobre incremento de la influencia china en el mundo. Esta teoría, ha sido una barrera ante la prédica de escuelas de pensamiento occidentales propulsoras de la “amenaza China”, en tanto presenta al país como un activo y cooperante actor; asimismo, intenta degradar argumentos sobre los componentes tensivos que una China económicamente, poderosa, militarmente fuerte y tecnológicamente avanzada puede generar en el orden mundial del siglo XXI.

Un común basamento identitario acerca posiciones entre China y ALC. A diferencia de la cooperación Norte-Sur, la cooperación Sur-Sur funda sus parámetros y razón de ser en la solidaridad y beneficio mutuo entre países en desarrollo, considerados como iguales y sin pasados turbulentos mediatisados por el colonialismo o patrones imperiales de dominación ejercidos por unos sobre otros. Esta postura, identifica a las naciones en desarrollo, en su mayoría ex colonias, con la China históricamente sometida al poder colonial europeo durante el siglo XIX y parte del XX. No es de extrañar entonces que un gran número de economías en desarrollo participe de plataformas multilaterales de coordinación y cooperación como el G77 + China.

Indicadores al respecto surgen en diferentes planos y regiones. Los vínculos comerciales y de inversión entre los tres continentes del Sur exhibieron una inmensa expansión durante las últimas décadas. Los acuerdos regionales de comercio en el seno de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el este de Asia, acuerdos preferenciales entre economías de África, la búsqueda de acuerdos sobre apertura de mercados en América del Sur, por ejemplo, a través del MERCOSUR y más recientemente la Alianza del Pacífico, trazan un mapa caracterizado por una mayor densidad de vínculos retroalimentados por lógicas biregionales de cooperación y aliento al desarrollo. Resultados de tales esfuerzos han sido el surgimiento del Foro BRICS propenso a promover la cooperación para el desarrollo, el Foro IBSA e incluso el Foro China-CELAC. En su devenir surgieron otras instancias cooperativas como el Nuevo Banco de Desarrollo del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y en 2014 el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura alentado por China destinado a concretar planes de

conectividad regional como el denominado Un Cinturón y Una Ruta (OBOR) que contiene elementos de cooperación Sur-Sur.

El poder de China en el marco de la cooperación Sur-Sur (CSS) radica, principalmente, en la realización de proyectos de infraestructura en diversos países en desarrollo de Asia, África y América Latina. Al respecto, particularmente intensas son las relaciones que China ha establecido con países africanos proveedores de petróleo y recursos naturales a cambio de financiamiento educativo, apoyo a planes de salud, construcción de instalaciones deportivas, hospitales, represas hidroeléctricas y centros de entrenamiento agrícola. En la cumbre 2015 del Foro China-África, Beijing identificó cinco pilares de la cooperación bilateral en 10 áreas principales. Entre ellos se encuentran: la consolidación de la confianza política, la búsqueda de la cooperación económica de beneficio mutuo, la mejora de los intercambios, el aprendizaje cultural, la ayuda en seguridad y la consolidación de la unidad y la coordinación en asuntos internacionales. Si bien los proyectos chinos, especialmente en África, se vieron envueltos en diferentes controversias, China ha incluido a la justicia, la apertura, la integración y la sostenibilidad como nuevos pilares y a las cuestiones de seguridad y terrorismo como nuevos sectores en la CSS.

Además de financiamiento, el aporte de experiencia y conocimiento a economías del sur es importante. Ejemplo, China ha creado un Centro Internacional para Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (ICSHP, en sus siglas en inglés) ubicado en Hangzhou (este de China) cuyo objetivo central consiste en ayudar a implementar proyectos de desarrollo sostenibles. Este centro provee ayuda técnica a proyectos sobre energías renovables a través del PNUD.³ La firma de acuerdos comerciales, de asistencia económica y capacitación técnica, le ha servido a China para sumar apoyos a su “política de una China” frente a Taiwán.

Finalmente, otra característica importante de la cooperación Sur-Sur (CSS) por parte de China es su carácter intergubernamental impulsado por la demanda y creciente asignación de fondos.⁴ A fines de 2015, China anunció que destinaría dos fondos por un total de 5.100 millones de dólares para ayudar a otros países en desarrollo. En su visita a Estados Unidos, el presidente Xi Jinping primero anunció que China establecería el Fondo de China para la Cooperación Climática Sur-Sur con un aporte inicial de 3.100 millones de dólares a fin de combatir el cambio climático.⁵ Luego, en la sede de

3. En Ghana y Zambia, técnicos chinos que tarabajan en el centro han contribuido a llevar electricidad hacia zonas rurales.

4. Por ejemplo, el proyecto TAZARA, el enlace ferroviario entre Dar-es-Salaam en Tanzania y Kipiri en Zambia fue construido por China a pedido de los gobernantes de los respectivos países por un valor de 500 millones de dólares.

5. Los 3.100 millones de dólares en ayuda climática de China superan los 3.000

la Organización de las Naciones Unidas (ONU), declaró que China crearía otro fondo con un gasto inicial de 2.000 millones de dólares para la cooperación Sur-Sur, destinado a programas en países en desarrollo que ayuden a implementar la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, cuyos objetivos principales incluyen reducir la pobreza, promover el desarrollo agrícola e introducir mejoras en salud y mejor educación.

IV. Medios e instrumentos

Una activa diplomacia pública es el principal. El activismo internacional de la dirigencia china es sólo una parte de los denodados esfuerzos por construir una positiva imagen del país en el extranjero. Para ello, la diplomacia presidencial ha sido uno de los instrumentos más utilizados. El activismo presidencial del ex mandatario Hu Jintao y sus viajes al exterior, fueron hechos sin precedentes para la dirigencia china. El actual presidente Xi Jinping, quien ya venía realizando una importante tarea de diplomacia como Vicepresidente, a partir de la llegada al poder en 2013, ha priorizado la construcción de relaciones exteriores mediante una impronta personal de diálogo.

Además de sus visitas a los principales países desarrollados y socios comerciales, desde el 2013 el Presidente y Secretario General del Partido Comunista Chino (PCCh) ha desarrollado una diplomacia presidencial con países en desarrollo que forman parte de sus proyectos de política exterior, tanto dentro de la iniciativa “*One Belt, One Road*”, como respecto de socios asiáticos, africanos y latinoamericanos. Las giras presidenciales, suelen incluir numerosas delegaciones empresariales y funcionarios que abren puertas al sostén y futuro desarrollo de intereses regionales chinos; complementan estos contactos, la firma de acuerdos bilaterales sobre integración, desarrollo conjunto, recepción de inversiones, provisión de créditos y cooperación científico-tecnológica.

Al plano bilateral deben sumarse iniciativas sino-latinoamericanas en el campo multilateral; la creación del foro China – CELAC brindó un espacio para que en su discurso el Presidente Xi Jinping reafirmara ante representantes latinoamericanos, los compromisos chinos sobre beneficio mutuo, desarrollo conjunto y consenso para contribuir a la cooperación Sur-Sur.⁶ En

millones de dólares que Estados Unidos comprometió para el Fondo Verde para el Clima (FVC) en la órbita de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

6. Ver al respecto “President Xi Jinping Attends the Sixth BRICS Summit, Visits Brazil, Argentina, Venezuela and Cuba and Attends the China-Latin America and the Caribbean Summit” en Ministry of Foreign Affairs, the People's Republic of China

clave constructivista, en su gira por Latinoamérica, el Presidente Xi hizo referencia al “Sueño Chino” como complementario al “Sueño Latinoamericano”, al enfatizar una identidad compartida basada en lazos de amistad y un destino común.

Otro de los instrumentos son los paquetes de **Ayuda oficial para el desarrollo**. En lo transcurrido del siglo XXI, China ha expandido notablemente el alcance de sus programas de asistencia al desarrollo y programas de inversión gubernamental.⁷ La ayuda suele tomar tres formas: donaciones, préstamos libres de intereses y préstamos subsidiados. Gran parte de esta ayuda es dirigida hacia países en desarrollo como muestra de cooperación con fines de asegurar la provisión de recursos naturales esenciales para el proyecto de desarrollo chino. De dicha ayuda, el 42% son fondos disponibles en el marco de proyectos sobre desarrollo de recursos naturales, mientras el 40% son fondos para infraestructura. La condonación de deuda y la ayuda humanitaria, comprometen el 18% restante. La ayuda a Latinoamérica, Medio Oriente y África tiene un fuerte sesgo hacia recursos naturales, mientras que los dirigidos al sur de Asia, muestran un componente de mayor orientación hacia infraestructura.

Los principales actores en la ayuda financiera de China a países en desarrollo son el Banco de Importaciones - Exportaciones de China y el Banco de Desarrollo de China. Diversas compañías estatales también participan de la asistencia financiera y técnica al desarrollo, entre ellas la Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC), la Corporación Petrolera y Petroquímica de China (SINOPEC) y la Corporación Nacional Petrolera Submarina de China (CNOOC). La ayuda internacional es liderada por el Ministerio de Comercio, quien es responsable ante el Consejo de Estado Chino y en última instancia frente al Comité Permanente del Consejo Político del Partido Comunista de China.

En el plano de instituciones internacionales multilaterales, China ha establecido una estrategia de participación en programas iniciados por estas organizaciones. Los mismos refieren en particular a programas para lucha contra enfermedades, reducción de la pobreza, seguridad alimentaria, desarrollo comercial, prevención de crisis, desarrollo de la población, y educación ambiental, entre otros.⁸ Asimismo, con respecto a organizaciones internacionales regionales, China canaliza fondos a través del Banco de Desarrollo

disponible en <http://www.fmprc.gov.cn/> .

7. Entre 2010 y 2012, China ha destinado un total de 89.34 billones de yuanes (14.41 billones de dolares) para asistencia extranjera.

8. China contribuye al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, la UNESCO, UNICEF, FAO, Fondo de lucha contra el SIDA, Tuberculosis y Malaria, el Programa Mundial de Alimentos, y la Organización Mundial de la Salud, entre otras.

Asiático, el Banco de Desarrollo Africano, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Desarrollo del Caribe.

Intercambio académico, político y fondos de becas. El interés en los estudios sobre China en ALC y sobre Latinoamérica en China es un dato que debe ser apreciado. La academia china tiene una larga tradición sosteniendo y señalando que el entendimiento de la cultura, ideas y conceptos chinos es un prerrequisito para la aceptación de las políticas chinas por parte del público internacional. Como herramienta de *soft power* y construcción de imagen externa (además de un lucrativo negocio) los estudiantes extranjeros seducidos por el cambio operado en China y su conversión a “tierra de oportunidades”, demuestran la creciente ansiedad por acceder a *campus* universitarios chinos con el fin de cursar estudios de grado y postgrado.

El Gobierno chino destina fondos para financiar el estudio o perfeccionamiento de miles de estudiantes de países en desarrollo que, de otra manera, no podrían acceder a las ventajas del conocimiento idiomático o el de artes y ciencias en centros de estudio y universidades chinas. Gracias a los acuerdos gubernamentales de intercambio, el número de estudiantes extranjeros aumenta año tras año, estimándose –según datos del Ministerio de Educación de la R.P.China– en 377.000 en 2014.⁹

En el caso particular de la cooperación entre China y Argentina, el “Plan de Acción Conjunta entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la R. P. China para el fortalecimiento de la asociación estratégica”¹⁰ tiene un fuerte componente de interacción educativa que incluye visitas mutuas, intercambios de académicos, expertos, becas, vínculos interuniversitarios, fortalecimiento de enseñanza del idioma chino en Argentina y del Español en China, entre otros mecanismos. China de esta manera, demuestra que entiende el ambiente internacional desde una perspectiva social, apostando a la construcción social de los intereses e identidades de los agentes. Busca así generar intereses como resultado de identidades derivadas de estructuras de significado compartido intersubjetivamente a través de la interacción social.

Uno de las expresiones de intercambio cultural más relevantes son los programas de estudio del idioma chino-mandarín desarrollados en diversos países de la región principalmente a través de los Institutos Confucio, regidos por las políticas de la Oficina del Consejo Internacional de la Lengua China o *HanBan*. Dichas iniciativas se encuentran en sintonía también con el interés despertado en China por el estudio del idioma español, principalmente

9. El aumento ha sido de gran magnitud, considerando que en en 2004 China recibió aproximadamente a 84.000 estudiantes extranjeros que cursaban carreras de grado o de nivel superior.

10. Disponible en <http://tratados.mrecic.gov.ar/>

motorizado por el Reino de España mediante el Proyecto Asia y su brazo cultural el Instituto Cervantes. De acuerdo a la información del Ministerio de Educación Chino, los Departamentos de Español universitarios han aumentado de 12 en el año 2000 a más de 80 en 2015, y el número de estudiantes matriculados en filología hispánica o estudios hispánicos de unos 500 en el 2000 a unos 15,000 en 2015.¹¹

Los acuerdos sobre intercambio de becarios entre China y países latinoamericanos también verifican una tendencia creciente. Existen diferentes categorías de becas que otorga el Gobierno Chino para estudiantes, académicos y funcionarios de países en desarrollo. El Gobierno otorga becas, además, a graduados latinoamericanos, tanto para estudiar idioma como para realizar estudios de grado y posgrado, a través de los Ministerios de Educación de cada país, en el marco del “Chinese Government Scholarship-Bilateral Program”. Asimismo, en el marco de sus programas unilaterales, ofrece becas a través de la Embajada china en distintos países. Estas últimas se han incrementado sustancialmente durante los últimos años. También se destacan las becas del Instituto Confucio para realizar cursos de idioma en China. Otras categorías incluyen el programa “Chinese Government Scholarship-Great Wall Program” (UNESCO), donde se otorgan hasta dos vacantes por país en desarrollo; el Programa “Scholarship for Youth of Excellence Scheme of China (YES CHINA)” del Gobierno chino dirigido a funcionarios públicos, investigadores y mandos medios empresariales; y el programa “MOFCOM Scholarships” dirigida a estudiantes que prosigan programas de estudios en economía y comercio. También existen becas concedidas por Gobiernos provinciales chinos y universidades, entre otras agencias e instituciones.¹²

En ALC el dato más ilustrativo sobre el intercambio de estudiantes latinos y chinos lo aporta Cuba. De acuerdo a la Embajada de China en Cuba, en 2007, el Gobierno cubano estableció cinco zonas educativas para estudiantes chinos, asignó un profesorado y un fondo especial. Uno de los aspectos distintivos de la experiencia cubana es la existencia de un programa pionero y, por ahora, único en Latinoamérica: la Licenciatura en Lengua Española para no hispanohablantes.

11. De acuerdo al Prof. Lu Jingsheng. Director de Español de la Shanghai International Studies University (SISU) y Director de Español del Consejo de Lenguas Extranjeras del Ministerio de Educación de China.

12. Considerando los diferentes programas de becas de los distintos niveles de Gobierno y agencias, se estima que el 10% de los estudiantes extranjeros en China son becados a través de fondos públicos, principalmente a través del Consejo de becas de China, del que forman parte distintos Ministerios y agencias gubernamentales.

A comienzos del año 2015, se celebró en Beijing la Primera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC donde se volvió a resaltar la necesidad de construir una comunidad de destino compartido entre China y ALC, motivo por el cual se anunció el lanzamiento del programa “Puente al Futuro”, destinado a la formación de mil dirigentes jóvenes chinos y latinoamericanos en una década, a cargo del Comité Central de la Liga de la Juventud Comunista de China (LJCCh). El objetivo del programa es convertir a las élites de distintos campos como el político, económico, cultural o social, en mensajeros de la amistad entre China y América Latina. Cada año China invita a alrededor de cien líderes jóvenes de América Latina a viajar a China, quienes reciben capacitación junto con jóvenes dirigentes chinos.

Por último, el Gobierno Chino ha aumentado considerablemente el alcance de sus grupos de medios. En diciembre de 2008, durante el aniversario de los cincuenta años de la creación de la Televisión Central China (CCTV), Li Changchun, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y uno de los líderes en la conformación de la política de comunicación, resaltó la importancia de los medios chinos en el fortalecimiento de la capacidad comunicativa internacional del Gobierno, instando a la CCTV a insertarse globalmente, a través de la producción de contenidos internacionales de calidad y en diversos idiomas, con el objetivo de que la imagen y la voz china puedan alcanzar miles de hogares en todas partes del mundo.¹³

En dicho sentido, el canal estatal CCTV ha expandido su transmisión internacional difundiendo noticias no solo a través de la televisión sino también a través de redes sociales e internet, actualmente contando con coberturas en inglés, francés, español, ruso, coreano y árabe. En su política “Go Global” de medios, el Gobierno también ha actualizado, promovido y mejorado la agencia de noticias Xinhua¹⁴ que cuenta en la actualidad con veinte oficinas en distintos países latinoamericanos, con el objetivo de cubrir las noticias sino-latinoamericanas. Los periódicos People’s Daily y China Daily¹⁵, los más importantes de China, han lanzado numerosas ediciones en países extranjeros en diversos idiomas. También la Radio Internacional de China

13. Ver al respecto “China celebrates 50th anniversary of television broadcasting” disponible en http://news.xinhuanet.com/english/2008-12/21/content_10531438.htm

14. El portal de noticias Xinhuanet.com ha sido designada principal agencia de noticias de China, gracias a su completa cobertura multimedia, durante la sesiones anuales de la Asamblea Popular Nacional del Partido Comunista de China y el Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino desarrollado en marzo de 2003.

15. En Argentina, en marzo de 2016, el periódico China Daily ha firmado convenio con el Grupo UNO para incluir el suplemento China Watch con el Diario Uno de Mendoza y El Cronista Comercial de Buenos Aires.

(CRI) tiene un rol de importancia en la cobertura de noticias en países en desarrollo y cuenta con convenios de cooperación con numerosos grupos de medios locales.

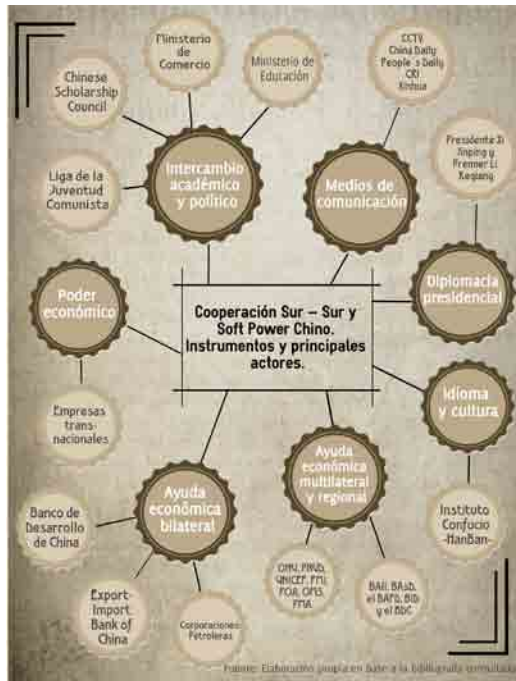
V. Conclusiones

China intenta jugar un papel cada vez más relevante en el sistema internacional. En sintonía con su poderío económico, y una evidente crisis de identidad e ideas en Europa y Estados Unidos, busca alcanzar un nuevo status internacional sobre la base del poder material (militar y tecno científico) y la utilización del poder blando mediante una activa difusión de su cultura y tradiciones.

Alexander Wendt sostiene que las perspectivas neoliberales y neorrealistas son materialistas ya que consideran a la identidad, la ideología y la cultura por separado del poder y los intereses. La hipótesis materialista es que el contenido de las formas culturales puede ser explicado por las características de las fuerzas materiales, humanas o tecnológicas. Sin embargo, en qué medida la base material está constituida por ideas ha sido ignorado por las teorías predominantes de las relaciones internacionales. China, en conjunto con su liderazgo material, ha retomado una política exterior ofensiva de construcción de poder y articulación de intereses en función de las ideas. En dicho sentido, la estrategia de despliegue de *soft power* utilizando un amplio menú de medios e instrumentos genera un interés cada vez mayor y requiere especial atención y análisis.

En la actualidad, China exhibe atributos de prestigio para ser considerada una potencia a nivel mundial y su imagen muestra positivos matices. El asombro que la transformación china produce intenta corregir la interpretación histórica prevaleciente y predominio de valores occidentales. El resurgimiento chino supone una nueva frontera para el pensamiento político, económico, social, cultural y científico – técnico; una frontera inimaginable en el que la competencia económica y política fuerzan la comprensión de nuevos hitos a medida que China (al compás de otras naciones) se expande política, económica y culturalmente.

Para América Latina y el Caribe (ALC), la emergente China presenta aristas modélicas relacionadas con el papel del estado, el pensamiento nacional ligado al desarrollo y la construcción de opciones de inserción externa que forman parte de la tradición del pensamiento político latinoamericano. Por lo tanto, la influencia del “poder blando” chino en ALC a través de los medios o instrumentos que aportan programas de cooperación bilateral y/o en el marco de estrategias Sur-Sur, adquieren creciente entidad temática.



VI. Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, M. V. (2014). La Cooperación Sur-Sur en el MERCOSUR. Luces y sombras del Fondo de Convergencia Estructural (FOCEM). En Lechini Gladys (comp.), *La Cooperación Sur-Sur en las Políticas Exteriores de Argentina y Brasil en el siglo XXI*. Rosario: UNR Editora.
- AMSDEN, A. (2001). *The Rise of "The Rest": Challenges to the West From Late-Industrializing Economies*. Oxford: Oxford University Press.
- CEPAL. (2015). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago de Chile.
- CHARLES, W., Xiao, W., Eric, W. (2013). *China's Foreign Aid and Government-Sponsored Investment Activities. Scale, Content, Destinations, and Implications*. Washington: Rand Corporation.
- CHENG, A. (2002), *Historia del pensamiento chino*. Barcelona: Belaterra.
- FINNEMORE, M y Sikkink, K. (2001). Taking stock: the constructivist research program in international relations and comparative politics. *Annual review of political science*, 4 (1), 391-416.
- LECHINI, G. y Morasso, C. (2015). La cooperación Sur-Sur en el Siglo XXI. Reflexiones desde América Latina. *Anuario de Integración*, 11. Buenos Aires.

- HIRST, M. (2010). América Latina y la cooperación Sur-Sur: reflexiones conceptuales y políticas. En Ayllón, Bruno y Surasky, Javier (coord.), *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica*. Utopía y realidad. Madrid: Catarata.
- HOUTARD, F. (2015). De Bandung a los BRICS. Proyectos anti-hegemónicos pero no anti-sistémicos. *América Latina en Movimiento, 60 años después. Vigencia del espíritu de Bandung*, ALAI, 39 (504). Disponible en: <http://www.alainet.org/sites/default/files/alai504w.pdf>
- HUNTINGTON, S. P., E. H Lawrence.(2000).*Culture Matters: How Values Shape Human Progress*. New York: Basic.
- INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA. (2014). *China's Foreign Aid*. Beijing.
- JIANG, S. (2015). *China's New Leadership and the New Development of China-Latin America Relations*. Shanghai: Institutes for International Studies China. Quarterly of International Strategic Studies.
- KEOHANE, R. O. (1988). *Después de la hegemonía: Cooperación y discordia en la política económica mundial*. Buenos Aires: GEL.
- KEOHANE, R. O., Nye, J. S. (1987). Power and Interdependence. *International Organization*, 41, (4), 725-753. Boston: The MIT Press.
- KURLANTZIC, J. (2007). *Charm Offensive: How China's Soft Power Is Transforming the World*. New Heaven: Yale University Press.
- LECHINI, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina ¿Mito o realidad? *Relaciones Internacionales*, 11. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- MASTERSON, J. R. (2014). Power, Interdependence and Conflict: What IR theories tell us about China's rise. *The Commonwealth Review*, 2 (1). Kentucky Political Science Association.
- NYE, J. (1990). *Bound to lead. The Changing Nature of American Power*. New York: Basic Book Inc.
- -Soft Power. *Foreign Policy*, (80), Autumn, 153 – 171.
- QIANQIAN, L. (2010). China's Rise and Regional Strategy: Power, Interdependence and Identity. *Journal of Cambridge Studies*. University of Cambridge.
- RAMO, J. C. (2006). An Image Emergency, *Revista Newsweek*, Septiembre 25, 2006, pp 26 a 31.
- SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA. (2014). *Informe de la Cooperación Sur - Sur en Iberoamérica 2013-2014*. Madrid: SEGIB.
- SHIXUE, J. (2012). La cooperación Sur-Sur de China y Latinoamérica. *Revista Política Exterior* (145). Madrid.
- WENDT, A. (1999). Social Theory of International Politics. *Cambridge Studies in International Relations*. (67). Cambridge University Press.
- ZHENG, B. (2005), China's peaceful rise to great power status. *Foreign Affairs*, Sept/oct.

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y CONSOLIDACIÓN EN TAIWÁN

DEMOCRATIC TRANSITION AND CONSOLIDATION IN TAIWAN

Marisela Connelly

El Colegio de México
mconne@colmex.mx

RESUMEN: Taiwán estuvo gobernado por un régimen autoritario desde 1945 cuando regresó a la soberanía china. En la década de 1980, respondiendo al movimiento de oposición político en el interior y a la presión internacional, el Guomindang (GMD)¹ inició una reforma política. En la siguiente década, LI Denghui trabajó para establecer un sistema democrático. En 2000, por primera vez en su historia, el GMD perdió la elección presidencial y la oposición asumió el poder. Desde entonces, hemos visto el papel jugado por los partidos en las elecciones y la transferencia de poder de uno a otro. En este artículo, se busca explicar el proceso y destacar la importancia de la participación en política de las nuevas generaciones como también las reacciones de la República Popular China.

Palabras clave: partidos, elecciones, campañas, política, gobierno.

ABSTRACT: Taiwan was governed by an authoritarian regime for several decades; responding to a political opposition movement at home and international pressure, the Guomindang initiated political reform in the decade of 1980. In the 1990's, Li Denghui worked to establish a full democratic system. In 2000, for the first time in its history, the GMD lost the presidential election and the opposition party took power. From then on, we have seen the role played by the parties in elections and the transfer of power from one to other. In this article I explain this process and also highlight the importance of the participation in politics of the new generations as well as the reaction of the People's Republic of China.

1. En este texto la transcripción usada para los nombres chinos es la *pinyin* que es reconocida internacionalmente.

Key Words: parties, elections, campaigns, politics, government.

I. Introducción

En este artículo se explicara el proceso de democratización de Taiwán, mostrando la dificultad inherente ante un autoritarismo férreo y los cambios profundos llevados a cabo dentro del mismo gobierno que propiciaron el juego político y la formación de partidos políticos.

El período de transición es considerado el de mayor incertidumbre política en el que se lleva a cabo la institucionalización de las nuevas reglas del juego democrático. Una de las características más importantes de este período es que las instituciones del antiguo régimen coexisten con las del nuevo régimen y los actores de uno y otro comparten el poder (O'Donnell, 1988, p. 283).

La etapa de la consolidación de la democracia se inicia cuando es promulgada una nueva constitución y se llevan a cabo elecciones libres para los líderes políticos con pocas barreras para la participación de la población. De acuerdo con Higley y Gunther (1992) una democracia puede considerarse “consolidada” solo cuando hay un consenso en las elites sobre los procedimientos y se da una extensa participación de la población en las elecciones.

La transición democrática en Taiwán no conllevó una ruptura o el desplazamiento de las elites ya que el GMD continuó con el dominio político; no obstante, por la presión del movimiento de oposición en el interior, y la presión internacional, el GMD se vio obligado a iniciar una reforma política. Pero, a su vez, tratando de influenciar el curso del proceso democrático y de crear un sistema de partido dominante. Por eso este partido pudo ganar, sin mayor dificultad las siguientes elecciones legislativas y presidenciales. Que se llevaron a cabo en las décadas de 1980 y 1990.

II. La democratización de Taiwan

Taiwán estuvo gobernado por el GMD o Partido Nacionalista desde 1945 cuando Japón se vio obligado a retirarse y devolverlo tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Desde un principio el nuevo gobierno mostró poco respeto a los derechos políticos de los taiwaneses.

La situación empeoró cuando el GMD se vio obligado a abandonar el continente con el triunfo del Partido Comunista Chino en la Guerra Civil de 1946-49. El GMD Estableció la ley marcial por varias décadas anulando las garantías individuales de los ciudadanos y restringiendo la participación de los taiwaneses en las elecciones para puestos en el gobierno.

Desde los primeros años de la década de 1950 se fue gestando una oposición que fue tomando forma en la década de 1960 y que se constituyó a inicios de la siguiente década como el movimiento dangwai 黨外 (fuera del partido), que trataba de presentar candidatos en las elecciones. Sin embargo sabían que esto no sería fácil ya que la máquina del GMD controlaba todos los resortes del poder.

Chiang Kai-shek (Jiang Jieshi) gobernó hasta 1975, año de su muerte, luego, su hijo Jiang Jingguo le siguió como gobernante de la isla. Durante este período se sucedieron varios hechos importantes: en 1972 se produjo el retiro de Taiwán de la Organización de Naciones Unidas por la entrada de la República Popular China; también la ruptura de relaciones diplomáticas con la mayoría de los grandes socios que las establecían con la RPCh. Finalmente, Estados Unidos mismo rompió con Taiwán y en 1979 estableció relaciones diplomáticas con China. El aislamiento internacional fue uno de los factores que propiciaron la apertura democrática gradual. Jiang Jingguo se percató de la importancia que tendría para el mundo que la isla empezara a democratizarse.

El proceso de “taiwanización” ha sido un elemento importante. Jiang Jingguo se percató de que los continentales eran una minoría y que había que darles un mayor espacio a los oriundos de la isla. Por ello, empezó a incluir en el gobierno a taiwaneses destacados y a formular programas de apertura política selectiva.

Será su sucesor Li Denghui, quien lleve a cabo la tarea de modificar la constitución y seguir el proceso de democratización hasta lograr que el mismo puesto de presidente de Taiwán fuese por elección. En el año 2000, por primera vez, la oposición gana las elecciones presidenciales y permanece ocho años en el poder. En 2008 el GMD regresa al poder durante dos períodos con Ma Yingjiu como presidente. En enero de 2016 gana las elecciones presidenciales la oposición encabezada por Cai Yingwen, primera mujer, que logra ocupar la primera magistratura del país.

La democratización involucra elecciones libres en períodos específicos que determinan quién gobierna en base a los resultados. Pero también, es un proceso histórico complejo que consiste en varias etapas, que implica el fin de un régimen autoritario, la inauguración del régimen democrático y su posterior consolidación.

III. Jiang Jingguo y la reforma política

Cuando Chiang Kai-shek y el GMD se establecieron en Taiwán, llevaron con ellos la estructura de su gobierno basada en la Constitución china de

1946. Había diversos órganos de gobierno, entre ellos, la Asamblea Nacional, que se encargaba de elegir al Presidente y Vicepresidente.

Si bien esta asamblea estaba integrada por 2961 miembros, en su primera sesión de marzo de 1948, a Taiwán habían llegado alrededor de 1488. También se constituyeron; el Yuan Legislativo que aprobaba leyes; el Yuan Ejecutivo que se encargaba de ejecutar las leyes; el Yuan Judicial que interpretaba la constitución y servía como Corte de Última Instancia; el Yuan de Control que supervisaba a los funcionarios; y finalmente el Yuan de Exámenes que se encargaba de examinar al servicio civil.

Los miembros del Yuan Legislativo, de la Asamblea Nacional y del Yuan de Control fueron electos en 1947 y 1948, representando a todas las provincias chinas. Como el gobierno del GMD no renunciaba a su derecho de ser el gobierno legítimo de toda China, los miembros de los órganos del gobierno, ante la imposibilidad de realizar elecciones en toda China permanecieron en sus puestos durante “el período de rebelión comunista”.

El Gobierno Provincial se mantuvo tal como antes: el gobernador era designado por el presidente, contaba además con un Concejo Provincial con 23 miembros, una Asamblea Provincial Provisional elegida por los miembros de los Asambleas de distrito y municipales; si bien no tenía poderes legislativos, podía hacer recomendaciones, escuchar reportes y podía además interpellar a los funcionarios del Gobierno Provincial.

El autogobierno local se introdujo en Taiwán en julio de 1950, cuando se efectuaron las elecciones en Hualian. En 1951, todos los alcaldes, magistrados de distrito, los miembros de los Concejos de ciudad y de distrito debían ser electos en elección directa. Pero en realidad, los candidatos apoyados por el GMD tenían una ventaja substancial sobre los candidatos independientes.

El GMD manipulaba las elecciones. Tratava de controlar a los políticos locales mediante el otorgamiento de licencias en negocios como bancos, seguros, transporte y barcos. Los que cooperaban con el partido se hacían acreedores a estas licencias.

El territorio fue reorganizado en 5 municipalidades y 16 distritos. Los Concejos para estas 21 unidades eran electos por voto secreto y elegían a los miembros de la Asamblea Provincial. (Ballantine, 1952, p. 100; Riggs, 1972, p. 51). El gobierno nacional y el provincial se solapaban pues los dos se encontraban ocupando el mismo territorio. De esta forma, el GMD mantenía la falacia de que representaba a toda China y no solamente a la isla de Taiwán.

Desde el 18 de abril de 1948, la Asamblea Nacional había aprobado las “Provisiones Temporales Efectivas durante el Período de Rebelión Comunista”, puestas en práctica a partir del 10 de mayo de 1948 en los territorios que todavía controlaba el GMD incluyendo Taiwán. Estas provisiones otorgaban al presidente amplios poderes para tomar decisiones pertinentes

en tiempos de crisis. Fue mediante estos poderes que el presidente Chiang declaró la Ley Marcial (Hungdah Chiu, 1993, p. 23)

Los nacionalistas y los dos millones de chinos que los acompañaron a Taiwán ocupaban los principales puestos en el gobierno, el partido y el ejército. Los taiwaneses seguían relegados a puestos menores. Y al hacer la meta primordial del gobierno la recuperación del continente, dejaban también en un segundo término la constitución de un gobierno que representara a la mayoría del pueblo taiwanés.

La presencia de los taiwaneses en los órganos del gobierno nacional era mínima. A mediados de 1966 había 27 en la Asamblea Nacional, 6 en el Yuan Legislativo y 5 en el Yuan de Control, elegidos tanto en el continente como en Taiwán antes de 1949 (Mendel, 1970).

Sin embargo, la participación de los taiwaneses en las elecciones locales les permitió ganar experiencia en la actividad política. Aunque los originarios de la isla no podían formar su propio partido, los candidatos podían participar como independientes compitiendo contra los candidatos aprobados por el GMD. Incluso, algunas pocas veces ganaban, a pesar de la ventaja substancial que implicaba el apoyo del partido gobernante. Por ejemplo, en las elecciones de alcaldes de ciudades y magistrados de distrito, la oposición ganó uno de 21 en 1957 y 4 de 21 en 1964 (Winckler, 1981).

En 1966, la Asamblea Nacional tenía 1488 miembros de los 2961 elegidos en el continente en 1948 y el Yuan Legislativo tenía 457 de los 760 elegidos en 1948. Varios miembros de estos órganos sucumbieron por la edad y las enfermedades. En 1969 se realizaron elecciones suplementarias para 15 lugares en la Asamblea Nacional y 11 en el Yuan Legislativo.

Las campañas de los candidatos a estos puestos mostraban críticas hacia el gobierno y que fueron toleradas. Estas críticas estaban dirigidas a la discriminación contra los taiwaneses, corrupción gubernamental y el alto presupuesto militar (Appleton, 1971, p. 68) Estas fueron las primeras elecciones para estos órganos nacionales desde 1948.

Con el envejecimiento de Chinag Kai-shek, Jiang Jíngguo empezó a tener mayor presencia dentro del gobierno. La situación internacional se había tornado adversa para Taiwán y el retorno al continente cada vez se alejaba más. Por ello, lo viable para el régimen nacionalista era que cimentara su posición en la isla.

Jiang Jíngguo, por tanto, siguió una política de rejuvenecimiento de la elite. Los viejos generales nacionalistas y los antiguos cuadros del partido pasaron a un segundo plano dentro de la dirección y la administración. Los nuevos nombramientos hechos por Jiang fueron de expertos técnicos y civiles.

El énfasis puesto en la modernización económica hacía necesario el apoyo y colaboración de este grupo. También Jiang tomó en cuenta a los nativos taiwaneses para ubicarlos en puestos tanto a nivel nacional como provincial. En el Yuan Ejecutivo estuvieron incluidos 3 taiwaneses, uno de ellos como Viceprimer Ministro.

La Constitución se fue adecuando a la nueva realidad que vivía el país. El 17 de marzo de 1972, la Asamblea Nacional enmendó las Provisiones Temporales de la Constitución para elegir a miembros de la Asamblea misma y del Yuan Legislativo que estarían en sus puestos los períodos establecidos de 6 y 3 años respectivamente (Jacobs, 1972, p. 106). A fines de 1972, se efectuaron las elecciones para 53 nuevos miembros de la Asamblea Nacional y 51 del Yuan Legislativo. El GMD presentó 45 candidatos para las elecciones de la Asamblea Nacional y perdió solo uno. Para el Yuan Legislativo presentó 31 candidatos 2 de los cuales fueron derrotados por sus rivales independientes

Jiang Jinguo continuó con esta política de liberalización después de la muerte de su padre Chiang Kai-shek acaecida el 5 de abril de 1975. La consolidación de Jiang Jinguo se logró en 1978 cuando fue electo Presidente por la Asamblea Nacional inaugurando su período el 20 de mayo de ese año. Xie Dongmin fue escogido por Jiang como Vicepresidente, el primero de origen taiwanés. Como Primer Ministro quedó Sun Yunxuan que ocupaba el puesto de Ministro de Economía. Lin Yangkang, taiwanés de 51 años, fue nombrado Gobernador Provincial y Li Denghui, también taiwanés de 55 años fue nombrado alcalde de Taipei. (Jacobs, 1979, p. 24- 25).

Jiang permitió una mínima reforma política dándole un papel protagónico tanto a las elecciones locales como a las nacionales, mostrando su disposición de abandonar gradualmente el autoritarismo. La oposición empezó a organizarse de tal modo que en 1972 establecieron una estrategia electoral para participar de manera más eficiente en las elecciones.

Finalmente, el 28 de septiembre de 1986, 138 miembros del *dangwai* se reunieron en el Gran Hotel de Taipei y fundaron el Partido Democrático Progresista (PDP) (*Minzhu Jinbudang*). En su plataforma se mencionaban elecciones directas para todos los cuerpos legislativos y para el presidente de la república, independencia del poder judicial, desmantelamiento de los privilegios de las empresas controladas por el GMD, recorte al presupuesto militar, asistencia para el bienestar social, política exterior soberana (Taiwan Comminiqué, 1986, p. 2-3).

Días después, el presidente Jiang Jinguo anunció que su gobierno pronto suspendería la Ley Marcial y que se estaba estudiando la legalización de los partidos políticos, sin embargo, también criticó al recién formado partido de la oposición.

IV. Li Denghui y la democratización de Taiwán

Jiang Jinguo murió en enero de 1988. Su lugar fue ocupado por Li Denghui que no gozaba del respaldo de los líderes del GMD tradicionales quienes lo veían con desconfianza por no tener las suficientes credenciales nacionalistas vinculadas con el continente. Además, no tenía una base de poder dentro del GMD. Sin embargo, en el 13° Congreso del GMD celebrado en julio de 1988 logró obtener el apoyo de los 1209 delegados para confirmarse como presidente del partido.

En 1989, el Yuan Legislativo aprobó la Ley de Organizaciones Cívicas que formalmente permitía el establecimiento de nuevos partidos y revisó la Ley de Elecciones y Revocación que gobernaba la organización de las elecciones. A su vez estableció las reglas para las donaciones a las campañas y la nueva organización de los distritos electorales. El PDP la objetó porque prohibía la participación de ex prisioneros políticos y porque la Comisión Electoral Central -que se encargaba de supervisar las elecciones- estaba controlada por el GMD.

Las elecciones de diciembre de 1989, tanto locales como de algunos miembros del Yuan Legislativo, mostraron el cambio que se estaba efectuando en el escenario político de la isla, la contienda entre partidos, la discusión de la problemática nacional y en las campañas, tanto en el seno del GMD como en el PDP. Además, a raíz de la liberalización y la apertura de los medios de comunicación, los diferentes grupos sociales empezaron a exteriorizar sus preocupaciones políticas (Cooper, 1990).

En marzo de 1990, la Asamblea Nacional confirmó a Li Denghui como Presidente de la República. En junio, el Consejo de Justicia del Yuan Judicial, responsable de interpretar la constitución estableció que los parlamentarios elegidos en el continente en 1947 debían retirarse el 31 de diciembre de 1991, incluyendo tanto a los de la Asamblea Nacional como a los del Yuan Legislativo.

La resolución también abarcaba a los miembros elegidos en las suplementarias de 1969. Esta decisión daba la oportunidad de renovar a los miembros de los cuerpos parlamentarios a través de elecciones. Las elecciones para la Asamblea Nacional se programaron para el 22 de diciembre de 1991. El 26 de febrero de 1991, Li Denghui pidió a la Asamblea Nacional convocar a una sesión para abril con el fin de modificar la Constitución, para elegir a los miembros de este órgano.

El 29 de marzo, los 604 representantes de la Asamblea Nacional se registraron para la reunión. La Asamblea acordó abolir las Provisiones Temporales y el Estado de Insurgencia Comunista. El 22 de abril aprobó 10 nuevos artículos de la Constitución que especificaban los procesos para nominar y elegir a los miembros de la Asamblea Nacional y el Yuan Legislativo.

Además, aprobó la reducción de los miembros de la Asamblea Nacional de 613 a 325 y los del Yuan Legislativo de 220 a 161, reduciendo los períodos de los miembros de la Asamblea Nacional de 6 a 4 años.

La sesión final de la Asamblea Nacional fue escenario de la violencia entre los miembros de los partidos. El 30 de abril, Li Denghui, en una conferencia de prensa televisada formalmente declaró que el “Período de Movilización para la Supresión de la Rebelión Comunista” proclamado en 1948 se terminaría el 1 de mayo de 1991. Las “provisiones temporales” para ese período también serían abolidas. Revocó además, sus poderes presidenciales extraordinarios. Fue restaurado así el régimen constitucional.

En el procedimiento para la elección de la Segunda Asamblea Nacional,² se estableció que Taiwán e islas aledañas se dividirían en 58 distritos electorales que por votación elegirían a 225 miembros; otros 20 representantes se nombrarían por el sistema de cuotas a los chinos de ultramar de acuerdo a los votos ganados por los partidos en los 58 distritos electorales. Otros 80 representantes se nombrarían de entre grupos de mujeres, aborígenes y profesiones³ de acuerdo con los resultados obtenidos por los partidos en los 58 distritos electorales. De esta forma, se constituiría una Asamblea Nacional con 325 representantes. (Long 1992)

Tabla I. Resultado de las elecciones de la Segunda Asamblea Nacional

ASIENTOS	GMD	PDP	ANPP	Independientes
225 por Elección por distritos electorales	179	41	3	2
80 proporcionales	60	20	0	0
20 de chinos de ultramar	15	5	0	0
TOTAL: 325	254	66	3	2

Fuente: Elaboración propia.

2. Como los miembros de la Primera Asamblea Nacional permanecieron en sus puestos y sólo se eligieron nuevos miembros para las vacantes que dejaban los fallecidos y enfermos, la que se elegiría a fines de 1991 sería la Segunda Asamblea Nacional.

3. Las profesiones eran: médicos, abogados, entre otros.

La elección de la Segunda Asamblea Nacional fue muy importante porque por, primera vez, se convertía en un órgano que representaba a la población que vivía en Taiwán e islas aledañas. Con ello se estaba reconociendo que el gobierno sólo tenía jurisdicción sobre ese territorio, dejando a un lado la falacia de que representaba a todo el pueblo chino. A pesar de las anomalías y las denuncias que recibió el proceso –como la compra de votos– la victoria del GMD fue indiscutible. La sociedad taiwanesa todavía no estaba preparada para aceptar el radicalismo del PDP.

La Asamblea Nacional se reunió para aprobar 8 artículos adicionales para la Constitución de 1947 que establecían varias reformas: se fijaba el período para los delegados de la Tercera Asamblea Nacional en 4 años; se estipulaba que la Segunda Asamblea Nacional se reuniría antes del 30 de mayo de 1995 para revisar otra vez la Constitución; la reducción del período para el presidente y vicepresidente a 4 años y se permitía la reelección por una sola vez. A la vez se estipulaba la elección directa del presidente y vicepresidente aunque no se especificaban más detalles.⁴

El 19 de diciembre de 1992 se llevaron a cabo las elecciones del Yuan Legislativo. El voto favoreció a los candidatos reformistas que rechazaban los intereses corporativos y que ponían en evidencia la corrupción de que eran objeto algunos órganos de gobierno.

Tabla II. Resultados de las elecciones del Yuan Legislativo de 1992

	GMD	PDP	OTROS	TOTAL
% de votos ganados	61.7%	36.1	2.2	100
Número de asientos ganados	103	50	8	161
% de asientos ganados	64	31.1	4.9	100

Fuente: Wen-hui Tsai, 2003, p. 17.

4. También se permitiría al presidente nominar y a la Segunda Asamblea confirmar o rechazar a los miembros del Yuan Judicial, de Exámenes y del Yuan de Control (este último considerado una rama del gobierno igual a las otras, vería reducido su poder y se convertiría en un apéndice del Judicial). Se separaban las elecciones de los funcionarios provinciales y municipales; determinaban la elección del gobernador provincial y los magistrados de distrito por voto popular; establecían el compromiso del gobierno para modernizar la economía, proteger el medio ambiente y promover los derechos de las mujeres. (Chao y Myers, 1998).

El 2 de mayo de 1994, la Asamblea Nacional empezó su período de sesiones en el que se discutiría y aprobaría las elecciones directas para el presidente, creación de las oficinas de portavoz de la Asamblea Nacional, cancelación de la firma aprobatoria del Primer Ministro en los nombramientos presidenciales y la extensión el período de los legisladores a 4 años. Con la aprobación de la elección directa del presidente se llegaba a la culminación del proceso democrático en Taiwán.

Las elecciones presidenciales del 23 de marzo de 1996 pusieron a prueba al sistema pues tendría que verse si la participación ciudadana se reflejaba en la legitimidad de los resultados. Los partidos políticos mostraron su disposición a participar en la contienda aun sabiendo que el candidato del GMD, Li Denghui gozaba de una gran popularidad.

Por el PDP contendió Peng Mingmin, veterano disidente; como también lo hicieron candidatos independientes Lin Yanggang y Chen Lian. En estas elecciones, la amenaza de China constituyó un factor importante a considerar pues el gobierno chino percibió la elección como un intento de justificar la independencia de Taiwán a través del proceso electoral. Las publicaciones en el continente atacaron a Li Denghui y a Peng Mingmin, a los que catalogaban como traidores que atentaban contra la reunificación de China.

Como medio disuasivo, desde el 12 de marzo el Ejército de Liberación Popular realizó ejercicios militares en el Estrecho de Taiwán, que incluían a la Marina y a la Fuerza Aérea y cubría un área marítima de 17 mil kilómetros cuadrados, muy cerca de Jinmen y Mazu. La población de Taiwán temió lo peor, y eso se reflejó en que los movimientos de capitales a bancos extranjeros se incrementaron significativamente. Por ello mismo la Bolsa de Valores experimentó caídas substanciales.

Sin embargo, el 23 de marzo, el 76.036% del electorado constituido por 14 313 288 votantes concurrieron a elegir a su presidente. De este modo Li Denghui logró el triunfo, como puede verse en la siguiente tabla.

Tabla III. Resultado de las elecciones presidenciales de Marzo de 1996

CANDIDATO	PARTIDO	VOTOS	%
LI DENGHUI	GMD	5 813 699	53.99
PENG MINGMIN	PDP	2 274 586	21.13

LIN YANGGANG	INDEPENDIENTE	1 603 790	14.90
CHEN LIAN	INDEPENDIENTE	1 074 044	9.98

Fuente: Wen-hui Tsai, 2003, p. 68.

Estas elecciones constituyeron un hito pues, a pesar de las amenazas de China, los votantes mostraron sus preferencias y Li Denghui fue designado como el primer presidente electo por voto popular.

El sistema político de Taiwán experimentó cambios profundos bajo el liderazgo del presidente Li Denghui. La puesta en práctica de políticas tendientes a la renovación de los cuadros dirigentes de los principales órganos del gobierno dio como resultado el aumento del número de taiwaneses, en detrimento de los continentales que habían detentado el poder por tanto tiempo.

La elección del Yuan Legislativo en 1992 fue la primera en que todo el parlamento fue electo por el pueblo taiwanés. También, fue la primera vez que el GMD se alineaba dentro del contexto de un régimen democrático, lo que significaba un avance en la lucha de los taiwaneses por lograr una mayor participación política. El GMD se comprometió con el cambio político aceptando no ser más una entidad íntimamente ligada con el Estado, sino una organización política independiente que competía con otros partidos por el apoyo electoral.

De todos modos, Li Denghui gozaba entonces de una posición privilegiada, pues tenía tanto el control del Estado como del aparato partidista. Por ello, fue capaz de introducir cambios constitucionales que guiaron al sistema político y redefinieron la orientación cultural del Estado de la identidad china hacia la identidad taiwanesa.

V. Elecciones presidenciales y triunfo de la oposición

En el año 2000, por primera vez en su historia, el GMD perdió las elecciones presidenciales quedando como partido de oposición. La razón principal de esta inédita derrota fueron las diferencias dentro del mismo GMD, que dieron como resultado la división del voto de sus seguidores. Además, Chen Shuibian siguió una estrategia para afianzar el apoyo de la base tradicional del PDP y apuntar a ganarse a los votantes indecisos (Rigger, 2000, p. 281). Lian Zhan, el candidato oficial del GMD solo obtuvo el 23% del voto, en tanto que James Song, que presentó su candidatura como independiente al salir

del GMD, lo supero obteniendo el 37% de los votos. Esta situación permitió a Chen Shuibian del PDP ganar las elecciones con el 39% de los votos. Song posteriormente formó el Partido Primero el Pueblo (PPP).

Tabla IV. Resultado de las elecciones presidenciales del 2000

CANDIDATO	NÚMERO DE VOTOS	% DE VOTOS
Chen Shuibian	4 977 737	39.30
James Song	4 664 932	36.84
Lian Zhan	2 925 513	23.10
Xu Xinliang	79 429	0.63
Li Ao	16 782	0.13
Total de Votantes:	12 786 671	
% de Votantes:	82.69	

Fuente: *Taipei Journal*, 24 de marzo de 2000. p. 1.

La transición hacia un régimen dirigido por un partido como el Democrático Progresista creó grandes expectativas. En principio, las elecciones de marzo de 2000 desbancaron al gobierno del GMD que era acusado de corrupción, plutocracia y autoritarismo. Desafortunadamente, el gobierno de Chen Shuibian no trajo consigo los cambios que se esperaban.

El PDP mostró su inexperiencia e incompetencia al enfrentarse a los múltiples problemas que se le presentaban. Así, no logró ganarse a los grupos sociales que no estaban de acuerdo con sus postulados y que era una buena parte de la población votante. Además, antes de las elecciones de 2001, dentro de la legislatura controlaba menos de un tercio de los escaños. En ese contexto Chen no supo lograr consensos con las fuerzas políticas opositoras, por el contrario, se opuso a proyectos del GMD que ya estaban avanzados como el de la construcción de la cuarta planta nuclear.

Dentro del proceso de adecuación de las instituciones a la nueva realidad política quedaba pendiente la situación de la Asamblea Nacional. Los diputados de la Asamblea Nacional se reunieron el 24 de abril de 2000 para discutir el destino de ese organismo. El paquete de reformas transfería

muchas de las funciones de la Asamblea al Yuan Legislativo a partir del 20 de mayo, cuando expiraba el término de los diputados de la Asamblea Nacional, dado que se redujo el tiempo de su mandato y ya no se quedarían hasta junio de 2002.

El Yuan Legislativo vería incrementado el número de sus representantes en 25 quedando el total en 250. La Asamblea Nacional continuaría ejerciendo el poder de destituir al presidente o al vicepresidente, de realizar enmiendas constitucionales o propuestas para redefinir las fronteras nacionales, pero no podría iniciar esos cambios por su cuenta; el Yuan Legislativo sería el que tendría el derecho de proponer esas medidas en el futuro.

La Asamblea Nacional también dejó de ser un cuerpo permanente pues sólo se reuniría cuando el Yuan Legislativo presentara una iniciativa para destituir al presidente, o para llevar a cabo reformas constitucionales o redefinición de fronteras nacionales. La Asamblea se reuniría por un período menor a un mes en cada ocasión y se dispersaría una vez cumplido su propósito. En cada ocasión, serían nombrados 300 delegados por los partidos políticos o sobre la base de representación proporcional.

Era indispensable que las tres cuartas partes de los integrantes de la Asamblea aprobaran cualquier resolución. El presidente, en el futuro dirigiría su reporte anual sobre el estado de la nación al Yuan Legislativo y no a la Asamblea Nacional (Taipei Times, 25 de abril, 2000).

El Yuan Legislativo sería el encargado de aprobar al personal nombrado por el presidente para los cargos en el Yuan Judicial, de Control y de Exámenes. También elegiría un nuevo vicepresidente si el cargo quedara vacante.

El GMD, el PDP y el NP estuvieron de acuerdo en las resoluciones adoptadas (285 votos a favor, 0 en contra y 2 abstenciones). Estos acuerdos entre los partidos lograron llevar a cabo estas reformas que harían más fluida la acción. Al mismo tiempo, Chen Shuibian deseando avanzar en el proceso de afirmación de la identidad taiwanesa sobre la china; dejó en claro que Taiwán no era provincia china tal como lo afirmaba el gobierno de la RPCh.

En octubre de 2003, Chen Shuibian propuso la formulación de una nueva constitución y establecía como fecha apropiada el año 2006, pues habría tiempo para discutir y así los partidos podrían zanjar sus diferencias. El GMD y el PPP señalaron que la formulación de una nueva constitución era sólo un pretexto para declarar la independencia. (Wu, J, 2003, p. 8).

No era infundada la percepción de los partidos de oposición. Chen Shuibian en una entrevista concedida al Washington Post dijo: “Taiwán es un país independiente y soberano, pero mucha gente no piensa que Taiwán es un país y no se atreven a ver a Taiwán como un país independiente y soberano” (The Washington Post, 10 de octubre de 2003).

El objetivo de Chen Shuibian fue realizar un referéndum junto con las elecciones presidenciales de 2004 y puso todo su esfuerzo para lograr consenso entre los restantes partidos políticos. Si bien el GMD se opuso, posteriormente lo aceptó con algunas modificaciones en su puesta en práctica.

VI. Elecciones presidenciales de 2004 y Referendum

Para las elecciones presidenciales de 2004 se constituyeron dos bloques: la Alianza Pan Azul (por el color del emblema), constituida por el GMD, PPP y el Nuevo Partido.⁵ La Alianza Pan Verde estaba constituida por el PDP y la Unión Solidaridad, un pequeño partido que coincidía con los planteamientos del PDP.

La Alianza Pan Azul sabía que no podía seguir con divisiones internas que seguramente lo conducirían al fracaso. Por ello, en marzo de 2003, el GMD anunció que Lian Zhan sería su candidato y James Song su compañero de fórmula. Todo parecía indicar que obtendrían el triunfo pues superaban al PDP en las encuestas en 10% puntos. Sin embargo, dos meses antes de la elección estaban las dos alianzas muy parejas.

La elección fue reñida pues los principales candidatos que competían por la presidencia recibieron un número de votos que los colocaba en una posición muy cercana uno del otro. Chen-Lu apostaba a la fidelidad de los taiwaneses que deseaban la continuación de un gobierno que afirmaba la identidad de la isla. Chen siguió con su iniciativa. A fines de 2003 afirmo que la elaboración de una nueva constitución se decidiría por un referéndum en 2006, con la idea de ponerla en efecto para 2008.

La Alianza Pan Azul hizo su propuesta al respecto, para realizar cambios constitucionales que incluyeran la afirmación de la soberanía de la República de China, plasmar en la Constitución una Ley de Referéndum, revisar el proceso de elección legislativa, reservar el 30% de puestos públicos a las mujeres, bajar la edad para votar a 18 años, hacer el servicio militar voluntario y permitir el voto en ausencia.

Las campañas iniciaron de manera oficial el 21 de febrero. La Comisión Electoral Central declaró que había 16.4 millones de votantes. Las campañas fueron acaloradas, con debates en los que hubo recriminaciones y fuertes señalamiento de errores de uno y otro bando. Un día antes de las elecciones, en la Ciudad de Tainan, al sur de la isla, Chen Shuibian y Annette Lu fueron atacados, recibiendo disparos, Chen en el estómago, Lu fue herida en la rodilla (*Taipei Times*, 21 de marzo de 2004). A pesar del ataque, ambos dirigentes

5. Partido formado por escisión de los grupos conservadores del GMD.

lograron recuperarse rápido pues las heridas eran superficiales y pudieron regresar a Taibei sin que se alterara la elección.

Finalmente el día llegó y los resultados fueron los siguientes: Chen Shuibian y Annette Lu obtuvieron 6 471 970 votos constituyendo el 50.1% de votos; Lian Zhan y James Song, 6 442 452 votos o el 49.89% de votos. El pueblo taiwanés respondió positivamente a la elección pues participó el 80.28% de los votantes. Por apenas 29518 votos o el 0.22%, el PDP obtuvo el triunfo. En cambio, los referéndums fracasaron debido a la poca votación, menos del 50% requerido para validarlos.

Los partidarios de la Alianza Pan Azul, en voz de Lian Zhan, denunciaron la elección como injusta y plagada de irregularidades. El dirigente denunció que el atentado a Chen-Lu había sido orquestado para ganar votos de simpatía para los verdes; de que la alerta nacional producida por dicho atentado y la consecuente activación del Protocolo de Seguridad Nacional previno que 200 mil militares no votaran por tener que permanecer en sus puestos. Tomando en cuenta el pequeño porcentaje que le dio el triunfo al PDP y el gran número de votos inválidos, Lian declaró que recurriría a la Corte para invalidar la elección.

Los miembros de la Alianza Azul se precipitaron y no guardaron los tiempos previstos formalmente. La Comisión Electoral Central todavía no había oficializado los resultados, por lo cual no podían presentar una protesta antes de que se hicieran públicos los resultados. Finalmente, Lian Zhan presentó una petición ante la Suprema Corte de Justicia solicitando se investigara sobre los puntos arriba señalados.

Una vez realizada la investigación, se llegó a conclusiones que favorecían a Chen LI. Sobre el personal militar, se estableció que quienes no votaron por estar en alerta durante las elecciones un 1/9 del total de las fuerzas armadas, en contraste con 1/6 en las elecciones de 1996. Respecto a los votos inválidos, se afirmó que fueron más que en la elección pasada debido a los cambios en el procedimiento de votación aprobado por la legislatura el año anterior.

De acuerdo con ese cambio, un voto válido era el que se marcaba en el lugar apropiado y no como antes que podía ser también en la foto o número del candidato. Sólo se detectó error humano y no un mal manejo de la Comisión Central Electoral.

Por último, el atentado de Chen y Lu fue examinado por un grupo de expertos en balística extranjeros y llegaron a la conclusión de que no fue provocado y fue realizado por personas no profesionales. Con estas conclusiones, los azules se quedaron sin argumentos para rebatir la elección que finalmente se consideró válida (Cheng y Liao, 2006, p. 95) Pero un hecho quedó claro, la elección presidencial de 2004 polarizó a la sociedad taiwanesa. Además,

puso en riesgo el proceso democrático dado que fue una dura prueba el cuestionamiento de los resultados por el campo Azul.

En su segundo período al frente del gobierno, Chen Shuibian continuó apoyando los temas relacionados con la desvinculación de la historia, la cultura y la lengua china (Lin y Lin, 2005) Además, prosiguió el impulso para llevar a cabo las reformas legislativas necesarias para elaborar una nueva Constitución que iba en ese mismo sentido. Estados Unidos y China mostraron su desaprobación a toda esta política con tintes independentistas que amenazaban el *statu quo* que había prevalecido en el estrecho de Taiwán.

El creciente deterioro de la economía de la isla y las respuestas poco adecuadas del gobierno de Chen profundizaron el descontento de los taiwaneses hacia su gobierno lo que terminó facilitando el regreso del GMD al poder.

La elección del Yuan Legislativo se llevó a cabo el 12 de enero de 2008, siguiendo la reforma efectuada en 2005, según la cual, el número de legisladores se reducía de 225 a 113. Además 73 legisladores serían elegidos de forma directa en los distritos (uninominal), 6 legisladores estaban reservados para los aborígenes y 34 se elegirían por representación proporcional.

De acuerdo a la Comisión Electoral Central, votaron apenas más de diez millones sobre los 17 millones de ciudadanos calificados para votar, lo que representaba el 58.5% del total. El GMD obtuvo el 51.23% de votos y el PDP, el 36.91%.

Los partidos restantes no lograron obtener más del 5% de los votos. Como puede observarse de los resultados, el nuevo sistema electoral daba pie a la institucionalización del sistema de dos partidos dejando a un lado a los partidos pequeños.

En estas elecciones legislativas el oficialista PDP fue el gran perdedor, ya que obtuvo 27 escaños contra 81 del GMD. Además, la Unión de Solidaridad no Partidista, que era un grupo aliado al GMD, ganó 3 escaños, el PPP obtuvo 1 y también se registró la elección de un independiente. De estos 81 escaños, 61 fueron electos por voto uninominal en los distritos electorales y 20 por representación proporcional. En el caso del PDP, de los 27 escaños, 13 fueron por los distritos electorales uninominales y 14 por los de representación proporcional.

Con esta victoria, el GMD tenía más de los dos tercios requeridos para iniciar una moción de remoción del presidente y una mayoría de tres cuartos requerida para revisar la constitución.

Los resultados mostraban, también, el gran descontento de la población taiwanesa con la administración de Chen Shuibian que no supo dar solución a los problemas económicos y que puso en riesgo la estabilidad en el estrecho de Taiwán al antagonizar a la RPCh. Finalmente diversas acusaciones por

actos de corrupción cometidos bajo su mandato lo llevaron a juicio y posteriormente a la prisión.

El GMD supo aprovechar el desprestigio del PDP, su triunfo en las elecciones legislativas y frente a las elecciones presidenciales de 2008 propuso como su candidato a Ma Yingjiu, quien gozaba de una buena reputación como político eficiente y recto, con una trayectoria de abogado incorruptible. El PDP escogió a Frank Xie que era gobernador de la sureña Gaoxiong, uno de los bastiones tradicionales del PDP.

Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo el 22 de marzo de 2008. Ma Yingjiu obtuvo el triunfo con el 58.45%, o sea, 7658 724 de votos. Frank Xie obtuvo el 41.55% (5445 239 de votos), aún en las ciudades y poblados en los que tradicionalmente el PDP había obtenido el triunfo, esta vez, prevaleció el GMD. Los referéndums sobre el nombre que debía usarse para solicitar la entrada de la isla a la ONU, no lograron el 50% requerido para tener validez. Xie aceptó la derrota.

VII. El regreso del GMD al poder

Desde el inicio de su administración, Ma Yingjiu impulsó reformas necesarias para hacer más eficiente la labor del estado, el combate a la corrupción y supervisión de las actividades de los funcionarios del gobierno, la introducción de un programa de pensiones nacional, la fusión y mejora de siete distritos y ciudades, entre otras. También, Ma vaticinó lo que llamó “La Década Dorada” en la que su gobierno impulsaría la competitividad de la isla mediante la innovación, desarrollo de la investigación de nuevas tecnologías, impulso a la cultura, protección del medio ambiente, política limpia y buen gobierno, establecimiento de una red de seguridad social, uso de la paz para construir un nuevo orden en el Estrecho de Taiwán (*Noticias*, 26 de marzo de 2010).

De todos modos algunas de sus propuestas se quedaron en el papel pues la crisis global de 2008 afectó seriamente la economía de la isla. Ma Yingjiu se caracterizó en su primer periodo por su actitud honesta, no permitiendo que candidatos populares a puestos de elección, pero con posibles conductas corruptas, compitieran a pesar de que iría en detrimento de su propio triunfo en algunos distritos. También logró restaurar los lazos con el continente estrechando la vinculación económica, lo que dio paso a una política condescendiente por parte de la RPCh. Sin embargo, un importante sector de los taiwaneses no vieron con buenos ojos la cada vez mayor dependencia de la economía de Taiwán del continente.

VIII. Elecciones presidenciales y legislativas de 2012. Voto por estabilidad

El 14 de enero de 2012 se llevaron a cabo unas reñidas elecciones presidenciales y legislativas entre los candidatos del PDP y del GMD.. Finalmente, Ma Yingjiu logró prevalecer obteniendo un nuevo mandato por cuatro años con el 51.6% de votos. Cai Yingwen del PDP logró el 45.63% de los votos. James Song quedó muy atrás, con sólo el 2.77% de los votos. De los 18 millones de votantes, emitió su voto el 74.38%.

Al saberse ganador, Ma señaló que la victoria se debía a que su administración había puesto a Taiwán en el camino de un “gobierno limpio, de prosperidad y paz” (*Taipei Times*, 23 de marzo de 2008). Además, continuó Ma, la victoria mostró las preferencias del pueblo taiwaneses en lo que respecta a las relaciones en el Estrecho de Taiwán que apoyó los esfuerzos de su gobierno en favor de la paz y de una diplomacia viable (*Taipei Times*, 23 de marzo de 2008.)

Tabla V. Resultado de elecciones presidenciales

CANDIDATOS	NÚMERO DE VOTOS	PORCENTAJE DE VOTOS
Ma Yingjiu y Wu Denyi	6 891 139	51.6
Cai Yingwen y Su Jiachuan	6 093 578	45.63
James Song y Lin Ruexiong	369 588	2.77

Fuente: Comisión Central Electoral. Taiwán.

En la campaña, Ma Yingjiu mostró los logros de su gobierno. Cai por su parte, mostró que el PDP podía recobrar el respeto después del escándalo de corrupción de Chen Shuibian y su familia. Los votantes percibieron que Ma podría manejar mejor que Cai la economía por su falta de experiencia en lo que a política nacional se refiere.

Ma creó la sensación de que Taiwán estaba en un momento decisivo; trató de que los votantes del campo azul se percataran de que si votaban por Song, en realidad estaban favoreciendo a Cai. Además llevó a cabo una campaña muy bien organizada. Cai tuvo que enfrentar cuestiones inherentes a la naturaleza de su partido y su base de votantes ya que no podía adoptar políticas diferentes a las de su partido pues arriesgaba el apoyo de sus votantes.

En el caso de política exterior, de hecho, no podía formular una política que fuera racional y que al mismo tiempo dejara satisfechos a sus seguidores. Aunque trató de reconocer la importancia de las relaciones en el estrecho de Taiwán y el impacto económico de China sobre la isla, no podía dejar a un lado la percepción del campo verde sobre la dependencia cada vez más profunda de Taiwán con relación al continente y la pérdida gradual de soberanía. Por otra parte, ni Estados Unidos ni China deseaban que Ma dejara el poder (Tang, 2013).

Pero el desgaste del GMD fue continuo en la segunda administración de Ma Yingjiu. El presidente antagonizó con Wang Jinping, el vocero parlamentario de su partido, a quien acusó de obstruir la justicia e, incluso, intentó sin éxito expulsarlo del GMD en 2013 con la consiguiente del partido.

En cuanto al desempeño económico, los sueldos se estancaron, creció la desigualdad social y el encarecimiento de la vivienda provocó que los jóvenes retardaran el matrimonio y siguieran viviendo con sus padres. El precio del gas y la electricidad se incrementó. Hubo bajo crecimiento económico. Ma permitió que miembros de su gabinete obtuvieran provecho personal estallando un escándalo en junio de 2012.

La relación con la RPCh también causó problemas. La población de Taiwán vio cómo se incrementaba la dependencia de la isla con el continente, beneficiando a los grandes empresarios. La desaprobación pública a la política de Ma hacia la RPCh alcanzó un 60% en 2014. En este marco, Cai Yingwen y su partido pudieron construir un entorno favorable y así vencer al GMD en las elecciones de 2016, tanto en las presidenciales como en las legislativas.

IX. El PDP y el triunfo de 2016

Tabla VI. Resultados de las Elecciones Presidenciales de enero 2016

Candidatos	PARTIDO	VOTOS	PORCENTAJE DEL TOTAL
Cai Yingwen Chen Jianren	PDP	6 894 744	56.12
Eric Zhu Lilian Wang Ruxuan	GMD	3 812 365	31.04
James Soong Xu Xinying	PPP	1 576 861	12.83

Fuente: Comisión Electoral Central. Taiwán.

Tabla VII. Elecciones Yuan Legislativo

PARTIDO	ASIENTOS
Partido Democrático Progresista	68
Guomindang o Partido Nacionalista	35
Partido Nuevo Poder	5
Partido Primero El Pueblo	3
Independientes	1

Fuente: Comisión Electoral Central. Taiwán.

Varios factores influyeron en la derrota del GMD. En primer lugar, la respuesta de la población joven decepcionada de un partido que no les proporcionaba un nivel de vida acorde con sus expectativas y que cuestionaba la excesiva dependencia económica de la isla con respecto a la RPCh. Estos eran ciudadanos jóvenes que ya no tenían un vínculo directo con el continente, como era el caso de las generaciones pasadas y que centraban sus preocupaciones en el acontecer interno de Taiwán. En segundo lugar, los problemas internos del GMD y su falta de credibilidad también ocuparon un lugar importante en la derrota oficialista.

De todos modos, el régimen democrático salió fortalecido y nuevamente se produjo la alternancia de un partido en el poder hacia otro de la oposición; además de abrir espacios en el Yuan Legislativo a una nueva fuerza política encabezada por jóvenes.

X. Conclusiones

El proceso de democratización de Taiwán no ha sido fácil. Se ha visto como los representantes del régimen autoritario fueron los que iniciaron la reforma política con el fin de legitimarse tanto en el interior como en el exterior de la isla. Se dio paso, así, a la apertura permitiendo la formación de partidos políticos que realmente constituían fuerzas que podían atraer a los sectores de la población descontentos con el gobierno de Guomindang.

Li Denghui fue el que creó las condiciones para que su partido aceptara llevar a cabo los cambios necesarios para poder rejuvenecer a las instituciones

tales como el Yuan Legislativo y la Asamblea Nacional y así lograr la adecuación a la realidad imperante en la isla.

No es menor mencionar que el GMD comenzó siendo un partido con una estructura de tipo leninista formado en 1912 en China y reestructurado en 1924 cuando Sun Yat-sen aceptó la ayuda de la Unión Soviética por medio de Mikhail Borordin.

Una vez en Taiwan el GMD mantuvo una vinculación directa con el Estado, no obstante logró separarse y constituirse, primero, en el partido dominante y después en un partido más. El GMD dejó el poder pero no renuncia a competir por él de acuerdo a las reglas democráticas. (Huntington, 1993, p. 120).

El triunfo de la oposición en 2000 fue un paso más hacia el fortalecimiento de la democracia. Aun cuando estuvo sujeta a presiones muy fuertes como cuando el GMD solicitó al legislativo la destitución de Chen Shuibian como presidente. En las elecciones presidenciales de 2004, el GMD impugnó los resultados y se siguió un proceso en el que el Poder Judicial resolvió que la elección era finalmente válida.

Tras las elecciones de 2008, el GMD regresó como partido como gobernante por otros ocho años, para luego dar paso en las elecciones de 2016 a otro cambio de gobierno, esta vez con el liderazgo de una mujer proveniente de la oposición. Este proceso podría ser considerado por Huntington como una muestra de que la democracia ha logrado la consolidación. (Huntington, 1993).

Pero no se debe dejar a un lado la amenaza externa representada por la RPCh (Véase Whitehead, 2007). Se ha visto en páginas anteriores como desde China se trató de disuadir a los taiwaneses de votar por Li Denghui en 1996 mediante ejercicios militares en el estrecho de Taiwán.

En 2000 siguió una política de distanciamiento con el régimen del PDP que se mostró desafiante, y empezó a idear un plan con el GMD para restaurar los vínculos cercanos si este partido llegaba al poder en 2008, tal como sucedió. El futuro está abierto y habrá que observar con detenimiento cómo se logra la resolución de problemas inherentes en la relación entre el gobierno chino y un nuevo gobierno del PDP que no está dispuesto a ceder ante las presiones chinas.

XI. Referencias Bibliográficas

APPLETON, S. I. (1971). Taiwan: Portents of Change. *Asian Survey*, Vol. XI, Núm. 1, enero.

BALLANTINE, J. W., (1952), *Formosa a Problem for US Foreign Policy*. Washington, D.C.: The Brookings Institution.

- CHIU, H. (1993). Constitutional Development in the Republic of China in Taiwan. En S. Tsang (Ed.), *In the Shadow of China. Political Development of China since 1949*, Hong Kong: University of Hong Kong.
- CHAO, L. y MYERS, R. (1998). *The First Chinese Democracy. Political Life in the Republic of China in Taiwan*. Baltimore, USA: The John Hopkins University Press.
- COOPER, J. F. (1990). *Taiwan Recent Elections: Fulfilling the Democratic Promise, 1985-1989*. Baltimore: University of Maryland (Occasional Papers, Reprint Series in Contemporary Asian Studies, Núm. 6).
- HUNTINGTON, S. P. (1993). *The Third Wave: Democratization in the Late Twenty Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- HIGLEY y R. GUNTER. (1992). *Elite and Democratic Consolidation in Latina America and Southern Europe*. Nueva York, USA: Cambridge University Press.
- JACOBS, B. (1973). Taiwan in 1972: Political Season. *Asian Survey*, Vol. XIII, (1), enero.
- (1979). Taiwan in 1978: Economic Successes, International Uncertainties. *Asian Survey*, enero.
- LIN C. y W. LIN. (2005). Democracy, Divided National Identity, and Taiwan' National Security. *Taiwan Journal of Democracy*, Vol 1, (2), diciembre.
- LONG, S. (1992). Taiwan's National Assembly Elections: Recent Developments. *The China Quarterly*, 129, marzo.
- MENDEL, D. (1970). *The Politics of Formosan Nationalism*. Berkeley, USA: University of California Press.
- O'DONNELL, G. (1988). Challenges to Democratization in Brazil. *World Politics Journal*, 5, primavera.
- RIGGER, S. (2000). Taiwan Turnaround, *Current History*, Vol. 99 (638), septiembre.
- RIGGS, F. W. (1972). *Formosa under Chinese Nationalist Rule*. Nueva York, USA: Octagon.
- TANG, Y. (2013). ¿ Las Relaciones a través del Estrecho realmente afectaron la Elección de 2012 en Taiwán? *Taiwan Democracy Quarterly*, Vol. 10 (3), septiembre. (En Chino).
- WEN-HUI TSAI, (2003) *Bringing People Back in: Collected Essays on Mayor Elections in Taiwan at the Turn of the 21st Century*, Baltimore, Maryland Series in Contemporary Studies, Núm. 1.
- WHITEHEAD, L. (2007). Taiwan Democratization. A Critical Test for the International Dimension's Perspective. *Taiwan Journal of Democracy*, Vol. III (2), 11-32.
- WINCKLER, E. (1981). Roles Linking State and Society. En E. Martin Ahern y H. Gate, *The Anthropology of Taiwanese Society*. Stanford: Stanford University Press.
- WU, J. (2003, 1 de octubre). New Constitution for a New Nation. *Taipei Times*, p. 8.

Publicaciones Periódicas:

Noticias. (Taiwan). 26 de marzo de 2004.

Taiwan Journal, 26 de marzo de 2004.

Taipei Times, 25 de abril de 2000.

Taipei Times, 21 de marzo de 2004.

Taipei Times, 23 de marzo de 2008.

Taiwan Communique, 27 de octubre de 1986.

The Washington Post, 10 de octubre de 2003.

DIÁLOGOS

EL SUDESTE ASIÁTICO ENTRE EL AUTORITARISMO Y LA DEMOCRACIA: UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA*

Ingrid G. Baumann

Centro de Estudios de Estados y Sociedad, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires
ibaumann@cedes.org

En este ensayo se presentan una serie de reflexiones elaboradas a la luz del artículo de Sorpong Peou (2014) con la finalidad de identificar potenciales aportes recíprocos entre la política comparada latinoamericana y del Sudeste Asiático.

Sorpong Peou se interesa por dos cuestiones: primero, se propone destacar la vigencia y el rol de la política comparada como campo de estudio cuyo foco inherente es el cambio y la continuidad de los regímenes políticos. En segundo lugar, intenta dar cuenta de por qué es necesario tener una mirada multidimensional para abordar tal problema de investigación, dado el desafío teórico y empírico que representan los países del Sudeste Asiático para este campo.

Para ello plantea una hipótesis en la que articula casos con reflexión teórica, y que sostiene fundamentalmente en datos secundarios que pone a jugar con la finalidad de profundizar en algunas ya clásicas líneas teóricas sobre el tema. La hipótesis sostiene que en los regímenes políticos del Sudeste Asiático, la democratización liberal es un proceso de liberalización política que depende de los intereses y relaciones entre actores sociales y políticos de diferente nivel y de cómo éstos logran evitar que otros Dos son los ejes

* El ensayo dialoga con Peou, S (2014), "The Limits and Potential of Liberal Democratisation in Southeast Asia". *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 33, 3, pp. 19-47. Consultado en: <https://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jsaa/article/view/805/806>.

principales del texto: 1) la necesidad de revalorizar a la política comparada frente a casos desafiantes; 2) la importancia de construir explicaciones que retomen teorías multidimensionales superadoras de las perspectivas exclusivamente culturalistas o economistas, o centradas fundamentalmente en factores como la emergencia de la sociedad civil o el contexto internacional.

Desde mediados del siglo XX, la política comparada es un campo disciplinar que en los países desarrollados ha ganado un espacio teórico propio, mientras que en los periféricos aún se discute su autonomización. La intención de Peou de reivindicar ese espacio desde el Sudeste Asiático y de destacar el desafío que la región implica, por sus particularidades, para el campo, deviene de esta disputa que aún persiste en latitudes periféricas como la latinoamericana y la asiática.

Peou acierta cuando afirma que la política comparada no está muerta, ya que sus referentes empíricos (los 11 países del Sudeste Asiático más otros cuantos del Este asiático que suma a sus argumentos) y la diversidad y variabilidad de sus atributos habilitan preguntas que aún mantienen atentos no sólo a politólogos sino también a sociólogos, economistas, historiadores y analistas internacionales. En este punto, es posible sumar aportes provenientes de América Latina. En la región, más precisamente en Argentina, el camino emprendido por las ciencias sociales no se dirige hacia la autonomización de los campos de saber sino que va en sentido contrario. Hoy hay una potencial y muy productiva tendencia a la interdisciplina, cuando no, transdisciplina, según sea el objeto de estudio. Si bien esta discusión no está saldada entre las diferentes corrientes del campo (por ejemplo en Argentina hay una manifiesta disputa entre las autodenominadas ciencia política, estudios políticos, teoría política, etc.), los estudios sobre regímenes políticos y sus variadas dimensiones de análisis pueden recortar objetos de estudios los suficiente ricos como para potenciar el cruce disciplinar. Más aún, referentes empíricos como los países del Sudeste Asiático desafían las fronteras disciplinares y al mismo tiempo revalorizan el rol de la política comparada en ese concierto. Así, Peou invita, sin desearlo, a desafiar nuestros propios enfoques.

La ciencia política en América Latina, luego de haber superado las discusiones en torno a las transiciones y la consolidación de la democracia, ha continuado su camino hacia nuevos conceptos y referentes empíricos. Teóricamente, emergieron nuevas definiciones, como la ya clásica noción de *democracia delegativa*, o la aún indefinida *calidad de la democracia*. A su vez la emergencia de cuestionamientos no sólo al régimen político sino también al estado por su ineficacia en la provisión de bienestar social, llevaron a identificar nuevos referentes empíricos, como por ejemplo los *estados subnacionales* o la *política subnacional*. Estos nichos de vacancia terminaron operando como “giros” que revivieron a la política comparada luego de la

desilusión social y desorientación intelectual producto de las primeras décadas posdictadura.

De acuerdo a las reflexiones de Peou, en el Sudeste Asiático más que democracias, hay regímenes que apenas pueden ser denominados semi-democracias. La ventaja que nuestros colegas orientales del siglo XXI tienen en relación a los intelectuales latinoamericanos de los '80, radica en la superación del paradigma de la transición democrática.

Las nociones de transición y consolidación no contemplaban situaciones "mixtas". Los caminos eran dos y polares: o bien se consolidaba el régimen logrando estabilidad política, o bien se emprendía el camino opuesto, ya que ante la falta de institucionalización se entendía que proseguiría la inestabilidad política. En la mayoría de los casos, ni el camino a la consolidación llevó a la eliminación de prácticas autoritarias, ni el camino de debilidad institucional llevó al colapso. El caso de Argentina en 2001 es un ejemplo de lo último: la importante crisis económica y social tuvo una accidentada pero clara salida institucional de la mano del Congreso Nacional y los gobernadores.

De modo que el lenguaje de las "transiciones" ya no es el registro de lectura (ni social ni teórico) vigente en los análisis. Peou denomina a su objeto de estudio como "cambios y continuidades del régimen" dando cuenta de una mayor claridad al evitar caer en la lógica "del tránsito de un régimen a otro" y poner de manifiesto los avances y retrocesos, contradicciones y yuxtaposiciones entre patrones democráticos y no democráticos hoy característicos de Asia Occidental.

Asimismo, algunos de los aportes que la política comparada subnacional realizó en los últimos años a la luz de países muy diferentes fronteras afuera y muy diversos fronteras adentro, como México, Brasil o Argentina, pueden iluminar la diversidad de atributos y la variabilidad de grados que presentan los casos analizados por Peou.

Como plantean algunos especialistas, los procesos de democratización hacia el interior del territorio son naturalmente desparejos. Esta afirmación no podría sorprender a los latinoamericanos, ya que entre los países de la región se encuentran algunos caracterizados por territorios inmensos, con administraciones federales. En cambio, para la mayoría de los países del Sudeste Asiático, de muy pequeña superficie, la dimensión territorial entra en juego no hacia el nivel subnacional, sino hacia la región. El territorio como factor con implicancia directa se resignifica por el posicionamiento estratégico global que hacia la década del '60 y '70 adquirieron los denominados "tigres asiáticos".

Al iniciar su texto Peou clasifica a los 11 del sudeste asiático en tres grandes grupos: Myanmar, Brunei, Laos y Vietnam como autoritarismos; Singapur, Malasia y Camboya como democracias "iliberales", es decir bajo

un régimen de partido hegemónico; Indonesia, Timor Oriental, Tailandia, Filipinas como democracias no consolidada. La clasificación evidencia el proceso de democratización que se extiende de manera “despareja” en la región desde hace más de 50 años. Identifica fundamentalmente que no es la dimensión electoral o competitiva de las emergentes democracias la que explica los límites de la democratización liberal, sino que hay que otras dimensiones subyacentes que marcan su desarrollo.

Tanto los estudios de democracia subnacional en América Latina como la política comparada en el Sudeste Asiático, aciertan en adentrarse en dimensiones claves de estos procesos como la histórica, cultural, social y económica. Como el lecho del lago que se graba varios metros arriba en la superficie del glaciar, estas dimensiones son la clave para comprender nociones como gobernabilidad, estabilidad, fortalecimiento institucional o competencia electoral y alternancia política, casi siempre mencionadas cuando no se comprenden las desilusiones que imponen ciertos regímenes.

Existe un concepto de la democracia muy extendido en la disciplina desde hace varios años que no sólo supone el derecho ciudadano de elegir libremente a los gobernantes (derechos políticos) sino por el contrario, que implica el cumplimiento de derechos políticos, civiles y sociales de una población. Cuando Peou señala los atributos “liberales” de la democratización, indica las reglas de acceso al poder, aquellas más ligadas a la clásica definición de poliarquía. Sin embargo, cuando se refiere a los aportes que se podrían hacer desde el encuentro de las teorías culturalistas, economistas, societales o internacionalistas, enfatiza otras dimensiones propias de las reglas del ejercicio del poder.

Pensando en el continente americano es que se acuñó un concepto de régimen más amplio en el cual se piensa al régimen político no sólo como las reglas que permiten acceder a los roles gubernamentales sino al modo en que las personas que llegan a esos roles se comportan al desempeñarlos. Aquí entra en juego junto a la noción de gobierno, el concepto de Estado.

En el Sudeste asiático, así como en otros países emergentes de los procesos de descolonización, la construcción de la democracia es contemporánea a la constitución de los Estados nacionales. Por eso, un foco de discusión académica es el desarrollo de las capacidades del Estado para asegurar el imperio de la ley en todo el territorio, y en materia de todos los derechos consagrados en las constituciones. En contextos con raíces históricas diversas, el análisis de esta dimensión puede explicar las disparidades entre países y también avances y retrocesos dentro de un mismo régimen.

Puntualmente, a la hora de analizar los países con democracias no consolidadas (Indonesia, Tailandia, Timor Oriental, Filipinas), Peou pone la lupa sobre las elites: las fuerzas armada y las cortes. Afirma que las principales limitaciones, una vez iniciado el proceso de democratización liberal,

son los mismos actores del sistema político que, sin salirse formalmente de las reglas constitucionales, ponen frenos a su desarrollo. De modo tal que analizar el rol de las elites es fundamental para comprender la hibridez del régimen político. En ocasiones para algunas facciones de la elite democratizante le es funcional contar con potenciales aliados que se mantengan al margen como autoritarios. Probablemente, las aspiraciones políticas de acceder a roles gubernamentales en la cúpula del Estado genere incentivos negativos para que las facciones democratizantes eviten promover el proceso democratizador en todas las dimensiones del régimen. Dicho de otra manera, en función de los escenarios políticos de corto plazo, puede ser que sean tolerantes frente a ciertas prácticas no democráticas. Por ejemplo, a nivel del sistema internacional, cuando se elude la firma de tratados internacionales, o cuando a nivel interno, se mantienen los circuitos oligárquicos para el acceso de casta militares al poder.

Al respecto, Peou introduce la dimensión internacional, al destacar no sólo el peso de la estructura de incentivos y sanciones para la vigencia del Estado de derecho, sino su ambivalencia de acuerdo a las coyunturas mundiales (v.g. luego del 2001). La incertidumbre mundial respecto al área no occidental del globo modificó las prioridades de las democracias nortláticas y, por ende, buena parte de su política exterior hacia países como los que estudios Peou.

Por último cabe resaltar, el ineludible aporte de la política comparada como estrategia por excelencia para lidiar con la diversidad. Tal como presenta Peou, los países de Sudeste y Este de Asia son diversos, por ejemplo, si se tiene en cuenta índices tan disímiles como los que miden desarrollo económico, o humano, o transparencia y corrupción. Algunos países lideran los primeros puestos en la primera materia; están también entre los primeros pero con presencia en la meseta o en los últimos deciles en la segunda materia; y caen al fondo del índice en la última. Esta aparente contradicción radica en la génesis simultánea del Estado, los mercados, los procesos democratizadores. Por ejemplo, la industrialización de los “tigres asiáticos” fue impulsada por regímenes autoritarios que lograron sacar de la pobreza a buena parte de la población. Sin embargo, estos “Estados desarrollistas” también lo lograron disciplinando a los trabajadores por medio de incentivos y amenazas, lo cual nos lleva a pensar que no sólo fueron y, en algunos casos son, autoritarismos electorales o competitivos, sino también podemos denominarlos como autoritarismos del desarrollo.

A modo de cierre, considero que tanto los casos del Sudeste Asiático que presenta Peou como algunos otros casos de Occidente hoy invitan a desafiar las disciplinas y conceptos dominantes. Si las semi-democracias de Asia llevaron a Peou a construir nuevas preguntas ¿a qué replanteos deberían llevar los cimbronazos de las democracia electorales occidentales en

el último tiempo? Los procesos de decisión popular que, por vía electoral, derivaron en la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, el referéndum negativo frente a la opción de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC, o la entronización electoral de un candidato xenófono en la cúpula de la principal democracia occidental, entre otros, justifican el ejercicio de recurrir a aportes y reflexiones que pretenden desafiar a la política comparada desde el Sudeste Asiático.



Grupo de Estudios de Asia y América Latina
Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires